



Universidad Nacional de Mar del Plata
Facultad de Humanidades
Departamento de Historia

Tesis de Licenciatura en Historia

Instrucción Pública y ascenso social. Una mirada desde el Colegio Nacional de Mar del Plata entre 1914-1929.

Autor: Francisco Ramallo.
Matrícula: 16.901/08.
DNI: 35.043.948

Director: Mag. Mónica Inés Bartolucci.
Codirector: Dr. Gastón Julián Gil.

Abril de 2012.

Servicio de Información Documenta
Dra. Liliana B. De Boschi
Facultad de Humanidades
U.N.M.D.P.

Índice

Agradecimientos.....	Pág. 3.
Introducción.....	Pág. 5.
Capítulo I: Instrucción pública, Mar del Plata y el Colegio Nacional.....	Pág.17.
Capítulo II: Los alumnos del Colegio Nacional de Mar del Plata.....	Pág. 43.
Capítulo III: La formación de un elenco de ciudadanos públicos y profesionales.....	Pág. 63.
Consideraciones Finales.....	Pág. 82.
Bibliografía y fuentes consultadas.....	Pág. 91.
Anexo.....	Pág.96.

Agradecimientos

Es sumamente grato expresar mis agradecimientos a quienes me guiaron en esta primera etapa de inicio a la investigación. En primer lugar debo dar las gracias a mis directores Mónica Bartolucci y Gastón Julián Gil, ambos docentes e investigadores de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Mi deuda para con ellos radica no solo por sus consejos y experiencias, sino por enseñarme formas de vivir el oficio del investigador. En particular a Mónica Bartolucci, por entusiasmarme, y por enseñarme a pensar históricamente el pasado de los hombres. A Gastón Gil debo reconocerle su dedicación para conmigo en mi formación como futuro investigador, en sus cotidianas invitaciones a gozar de la lectura desde mis más tempranos acercamientos a los libros.

Asimismo, agradezco el apoyo y colaboración de los miembros de grupos de investigación en los cuales he iniciado un breve camino de investigación, “*Estudios Histórico-Antropológicos*” e “*Historia y Memoria*” de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. A título personal agradezco a Elisa Pastoriza, Bettina Favero, Gerardo Portela. Como así también las sugerencias del rumbo de la investigación de Romina Cutulli, Natalia Arce y Ana Laura Lanteri.

Otro espacio de agradecimientos debe ser destinado a alguno de mis profesores que desde distintas asignaturas me ayudaron a comenzar a comprender el trabajo de la historia, especialmente a Norberto Álvarez, Rita Falcone, Juan Ferguson, María Rosa Lecarotz, Eduardo Míguez, Valentina Ayrolo y Marcela Ferrari.

Mi agradecimiento a la comunidad educativa del ex Colegio Nacional de Mar del Plata y a su director Juan Carlos Raschetti, especialmente a su comisión de ex alumnos, y a Luciana Yohai por acompañarme en el proyecto de institucionalizar el archivo de la institución. Mi agradecimiento también se extiende a los profesores Gabriel Cabrejas y Eduardo Chiaramonte por acompañarme en las jornadas de investigación en el sótano o biblioteca del colegio.

A María Victoria Crego, con quien inicié el abordaje de las fuentes que posteriormente utilice para esta tesis, y decidimos emprender el proyecto de escribir la historia institucional del colegio en cuestión. A mis amigos y compañeros de estudio, con quienes discutí e informé como iba pensando mi problema de investigación, Ezequiel Caballero, Julieta Salas, Cintia Caiati y Cristian Maestromej.

Por su puesto, como no podía ser de otro modo, me reservó las últimas líneas en decirles gracias a mis afectos más íntimos, entre ellos la compañía continua de mi novia Johanna. Finalmente mi profundo agradecimiento a mi abuelo Mario Castañón, que actuó como informante clave y como motorizador para sumergirme en esta breve experiencia de investigación.

Francisco Ramallo
Mar del Plata, verano de 2012.

Introducción

Mientras Juan Carlos Castagnino obtenía un premio por su pintura en el año 1958 y una gran cantidad de artistas lo consagraba como representante del arte argentino, el abogado Oscar Alende era elegido gobernador de la provincia de Buenos Aires. En el ámbito de la medicina Blas Moia sobresalía a nivel nacional en el campo de la cardiología, formando una serie de discípulos y fundando la revista de estudios cardiológicos argentinos. En Mar del Plata eran tiempos donde el arquitecto Auro Tiribelli construía las casas que luego identificarían la ciudad con un estilo propio y otros ciudadanos como Ezequiel Calleja, rector del Colegio Comercial, se dedicaban a extender la oferta cultural local. Estos individuos, como el entramado social de la década del 50. habían crecido en el desarrollo de sus profesiones a un ritmo vertiginoso. Si buceamos en el pasado de los aquí mencionados, nos encontraremos que en su mayoría eran primera generación de argentinos en sus familias y que se recibieron de bachilleres el Colegio Nacional de Mar del Plata en los años veinte.

En nuestra tesis de licenciatura nos hemos propuesto demostrar que la educación, y específicamente la instrucción pública, fue una de las vías para el ascenso social de ciertos grupos locales caracterizados por su origen inmigratorio. Particularmente en esta investigación hemos tomado como hipótesis de trabajo que la educación actuó como una vía de ascenso y promoción social en la Mar del Plata de la década de 1920. A través del estudio del caso de su Colegio Nacional es nuestra intención explicar que el acceso a los estudios secundarios amplió las posibilidades de ascenso social a una nueva generación de ciudadanos argentinos¹.

¹ Debemos advertir que nuestro trabajo forma parte de un proyecto de investigación de mayor alcance y duración realizado en el marco de los grupos de investigación "Estudios Históricos-Antropológicos" y "Historia y Memoria" del Centro de Estudios Históricos, Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, que se enmarca en analizar la formación de elencos profesionales y burocracias técnicas a partir de los colegios nacionales. En particular se refiere al abordaje de los distintos procesos sociales que dieron paso a la creación de los primeros profesionales en la ciudad de Mar del Plata en las primeras décadas del siglo XX.

En tal sentido, veremos como en los inicios del siglo XX un grupo de vecinos pensaron la creación de un tipo de colegio para un poblado aun no definido socialmente, y proyectado para una sociedad que estaba más en sus proyectos imaginarios que en la realidad local. No obstante identificamos un proceso de negociación entre los representantes de la sociedad civil y el propio Estado (nacional, provincial y municipal), creándose un colegio nacional “común”. Que buscaba repetir la experiencia de otros puntos del territorio argentino y al que el contexto local le imprimió ciertas particularidades. Finalmente hemos observado que la dinámica sociedad marplatense de aquellos años, la de los jóvenes hijos de inmigrantes en ascenso, es la que logró poder acceder a la educación secundaria de la Mar del Plata analizada.

En el camino de ascenso social de estos grupos, nuestra investigación, parecería demostrar que al proceso de instrucción le fue otorgado un fuerte valor simbólico y la existencia de una sólida expectativa de poder convertirse en bachilleres nacionales o incluso en futuros profesionales. Todo ello se traduce en la apropiación de la institución llevada a cabo por un grupo de hijos de los inmigrantes, hasta entonces mayormente excluido de la instrucción secundaria en el contexto nacional. Estos jóvenes que lograron acceder a la educación secundaria en el contexto local, canalizaron las expectativas de ciertas familias que buscaban ascender socialmente, en la puerta de entrada a un mundo de prestigio y distinción, simbolizada en el acceso a una profesión y resumida con las populares palabras “*Mi hijo el doctor*”.

Nuestra investigación nos permitió comenzar a visualizar un cambio social que se fue forjando entre los padres y sus hijos al interior de las familias. Donde el lugar asignado a la educación se vincula a una diferenciación social y un cambio social. Algunos de casos analizados nos permiten advertir por ejemplo que un hijo de constructores italianos llegados a la ciudad en 1890, treinta años más tarde logró convertirse en profesional. Además por ejemplo otros hijos de comerciantes italianos aspiran a ingresar a la facultad de Medicina de la Universidad de La Plata, o incluso a la facultad de Derecho en la Universidad de Buenos Aires.

Para nuestro estudio tomamos como referente empírico al Colegio Nacional de Mar del Plata entre los años 1914-1929. Allí analizamos en forma conjunta por un lado la tarea del Estado nacional en su accionar educativo y formador de ciudadanía, como así también

las practicas de la sociedad local en relación a la educación secundaria como plataforma posible para un cierto ascenso social².

Mar del Plata, inmigración, educación y ascenso social.

La historiografía de las dos últimas décadas respecto al escenario local ha desarrollado una línea de investigación de gran aporte a nuestra propuesta de trabajo, insistiendo en la idea de la formación de una ciudad moderna que fue complejizando sus esferas económica, social, política y cultural. El despertar del siglo XX nos demostró que la ciudad ofrecía, en el proceso de su propia formación como ciudad moderna, crecientes posibilidades de desarrollo. Entre ellas la creación de nuevas instituciones, y específicamente de instituciones educativas. En ese sentido, los distintos estudios locales nos permite ver a la ciudad como un escenario donde se pudieron desarrollar estrategias de desarrollo económico, en un contexto donde el crecimiento y formación de la ciudad en sí misma se imbricaba con las historias personales de quienes formaban el entramado social, en gran parte recientemente arribados al país y en pleno proceso de inserción social³.

Desde finales del siglo XIX Argentina comenzó a experimentar los signos del progreso, de la mano de quienes soñaron hacer del país una nación moderna. Mar del Plata entre 1880 y 1930 recibió importantes oleadas de inmigrantes, al ritmo de un acelerado crecimiento de la ciudad y la propia diversificación de la economía local. Algunos de los inmigrantes lograron transitar el camino del ascenso social y formaron parte de las

² Asimismo destacamos que comprendemos a los colegios nacionales, como instituciones públicas que representaron al Estado nacional en el territorio donde se desarrollaron un entramado de acciones y relaciones en una doble vía entre actores (públicos y privados, individuales y grupales) cuyas estrategias fueron orientadas a objetivos tales como la formación de un ser ciudadano y la construcción de élites profesionales o políticas. Por otro lado, señalamos que el ámbito de los colegios nacionales se presenta como un escenario que excede a la búsqueda del título de Bachiller Nacional. Se presenta como un lugar de encuentros y desencuentros, donde distintos actores sociales piensan determinadas estrategias y donde convergen una serie de factores (el sistema escolar, el ámbito universitario, el mundo del trabajo y de los propios jóvenes en el momento de su llegada a la mayoría de edad para el ejercicio de la vida adulta).

³ Sobre la inserción social de los inmigrantes, su ascenso social y la construcción de Mar del Plata como una ciudad nueva y moderna. Véase Bartolucci, Mónica. (editora). (2003), *Mar del Plata, imágenes urbanas, vida cotidiana y sociedad*. Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata; Bartolucci, Mónica (2009). *Pequeños grandes señores: italianos y estrategias de ascenso social. Mar del Plata 1910-1930*. Buenos Aires, Prometo; Cacopardo, F. (comp.) (1998), *Mar del Plata. Ciudad e Historia*, Buenos Aires, Alianza; Cacopardo, F. (editor). (1997), *Apuestas entre dos horizontes. Mar del Plata, Historia y ciudad*. Bs. As. Alianza; Da Orden, María Liliana. (2005), *Inmigración española, familia y movilidad social en la Argentina moderna. Una mirada desde Mar del Plata*, Buenos Aires, Biblos; Favero, Bettina (compiladora). (2008) *Voces y memoria de la inmigración: Mar del Plata en siglo XX*. Mar del Plata. Eudem; Lanteri, Ana Laura. (2006) *Entre lo municipal, lo provincial y lo nacional: Relaciones de poder y prácticas "nacionalizantes" de las autoridades de una "ciudad nueva" (Mar del Plata, 1880-1916)*. En: Programa de Historia Política, www.historiapolitica.com; Pastoriza, Elisa (2009). *Un mar de memoria: Historias e imágenes de Mar del Plata*. Buenos Aires, Edhasa; entre otros.

pequeñas burguesías urbanas. Incluso el conjunto de inmigrantes, en su mayoría italianos, en los primeros años del siglo XX aparecían como el grupo dinamizador del circuito económico de la ciudad (Bartolucci: 2009)⁴.

La idea de ascenso social comenzó a ser trabajada en la historiografía en los inicios de la década de 1980. El debate académico de esta idea recuperaba las investigaciones de la de movilidad social producto de los pioneros estudios sociológicos de la década de 1960, principalmente las investigaciones de Gino Germani. En aquellos estudios se asociaba la movilidad social con los procesos de industrialización y urbanización cruzados por la problemática de la inmigración, en un proceso común a toda la sociedad americana⁵.

Desde la perspectiva germaniana la movilización es un proceso de cambio social, noción que se define como el conjunto de roles que un individuo o grupo desempeña en virtud del conjunto de status en los que se halla ubicado dentro de la sociedad. Se incluye entre tales roles no solamente los que corresponde a posiciones estructurales en las varias instituciones y grupos, sino también que definen el acceso del individuo al consumo de bienes materiales e inmateriales, y el propio ejercicio de derechos y obligaciones (Germani: 1971; 68). La movilización social fue vista como un cambio en la extensión de la participación social de los individuos, en la que todo cambio social es definido en el marco de una transformación de la estructura social.

La hipótesis germaniana respecto al caso argentino hace hincapié en el proceso de modernización sin industrialización durante el período de inmigración masiva. Cuando se desarrolló un proceso de movilidad ascendente demostrado empíricamente en el aumento de las categorías ocupaciones calificadas y el propio surgimiento de los sectores medios de la sociedad. Por otra parte, además Germani señalaba que este crecimiento se había dado con más facilidad entre los inmigrantes que entre los nativos⁶.

Específicamente desde la perspectiva histórica, en el campo de los estudios migratorios se desarrollaron una serie de investigaciones que verifican la movilidad social

⁴ El ascenso social que efectivamente alcanzaron los inmigrantes que decidieron quedarse y convertirse en lo que Bartolucci denomina “pequeños grandes señores”, evoca a aquellos personajes que cumplieron funciones de servicio, desarrollaron actividades comerciales de cierta magnitud y desplegaron formas de intermediación social o económica al interior de una comunidad (Bartolucci: 2009: 16).

⁵ Véase los trabajos de Gino Germani, *Política y sociedad en una época de transición: de la sociedad tradicional a la sociedad de masas*. Buenos Aires, Paidós, 1962; *Sociología de la modernización: estudios teóricos, metodológicos y aplicados en América Latina*. Buenos Aires, Paidós, 1971 y *Urbanización, desarrollo y modernización*. Buenos Aires, Paidós, 1976.

⁶ Este tipo de visiones acerca del proceso de movilidad se relaciona con dos presupuestos. Por un lado, el modelo sociológico general que contrapone una sociedad preindustrial tradicional y una sociedad industrial o moderna. Por otro lado, que las fuentes con las que se llevaron a cabo estas investigaciones sólo podían configurar una perspectiva estructural desde un enfoque macrosocial (Bartolucci: 2009; 35).

en el paso de sectores no manuales a sectores manuales calificados. Sumado a estos trabajos, las investigaciones de la historia social y económica argentina, como el clásico *La Pampa Gringa*, también aportan miradas desde la historia del trabajo de estos sectores. En adelante nuevas investigaciones complementan a los modelos macroestructurales con el análisis de los vínculos personales, a partir de los cuales los individuos elaboraron sus estrategias de movilidad⁷.

Francis Korn al analizar la movilidad social ascendente de los grupos migratorios en la ciudad de Buenos Aires entre fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX ha denominado al proceso mediante el cual los nuevos nativos, frutos de la inmigración, lo cubren todo en la *aventura del ascenso*. La medida de tal aventura se daba precisamente en el cambio y la variedad en las distintas posiciones que ocupaban los sujetos, en la industria, el comercio, la administración pública, la instrucción, la jurisprudencia, las fuerzas armadas, etc. La posibilidad de moverse hacia arriba era tan grande que ninguna ocupación se adscribía por definición a ningún grupo. En ese sentido, Korn señala que los factores fundamentales para que este movimiento fuese posible fueron la capacidad de ahorro desde principios de siglo en casi cualquier posición de la escala ocupacional y la nivelación que produce la educación obligatoria y gratuita. El “hacer la América” no es solamente llenarse de fábricas o de cadenas de tiendas, sino también llenar todos los rubros de la vida cotidiana (Korn, 2000; 63).⁸

Al analizar nuestro problema de investigación destacamos que la propia experiencia de una ciudad como Mar del Plata, nos permite visualizar matices y singularidades explicables en gran parte en la propia naturaleza de la ciudad. Respecto al ascenso social de los grupos migratorios en este escenario urbano Pastoriza y Torre plantearon que no todos los que se sumaron a la argentina aluvional podían inicialmente aprovechar las oportunidades. Los que llegaban de Europa, no tenían al principio paralelos en la experiencia de sectores importantes de la población inmigrante pero lentamente a algunos individuos se les fueron abriendo las puertas de los recintos de la

⁷ Véase para el caso de Córdoba Mark Szuchman, *Mobility and Integration in Urban Argentina. Córdoba in the Liberal Era*. Austin, University of Texas Press, 1980; los artículos de Beatriz Bragoni “Redes, inmigración y movilidad social en Mendoza: racionalidad empresaria y modos de relación política de una parentela de origen finisecular, 1880-1930”, Eduardo Miguez “La movilidad social en la frontera bonaerense en el siglo XIX. Datos, problemas y perspectivas”, María Lilitiana Da Orden “Inmigración, movilidad ocupacional y expansión urbana: el caso de los españoles en Mar del Plata, 1914-1930” publicados en distintos números de la revista *Estudios Migratorios Latinoamericanos*.

⁸ Las nuevas familias, al extenderse por todas las ramas y posiciones en la vida ocupacional, no dexplazan a nadie. La sociedad crece, y hay lugar para todos. Y sobre todo, arriba de donde se está, entre 1880 y 1930 parece haber siempre todavía más espacio.

gente distinguida. Para éstos la aventura de “hacer la América” era más laboriosa, pero una mayoría, engrosada con el correr de los años, obtendría finalmente algún éxito en el camino del ascenso (Pastoriza y Torre: 1999:57).

En efecto, en ese camino a la *aventura del ascenso* se marcaron algunos pasos. En un principio era necesario reunir los ahorros para tener una casa propia, luego se pasaba por abandonar el trabajo dependiente e instalarse por su cuenta, y finalmente completaba el cuadro el darle una educación a los hijos. Si bien esta serie de pasos no se planteaba de una forma lineal y consecuente como una receta, el logro sucesivo de estos hitos de la movilidad social y la obsesión por diferenciarse de los estratos más bajos fueron un mismo y simultáneo episodio en la trayectoria de los grupos de clases medias en formación (Pastoriza y Torre: 1999:58).

Son muy pocos los trabajos que abordan el ascenso social específicamente a partir de la educación, entre ellos este proceso se ha comenzado a analizar en la ciudad de Mar del Plata en el contexto del primer peronismo con las investigaciones de Fernanda Reis⁹. Sin embargo existen una serie de estudios de las ciencias sociales que nos demuestran puntos de contacto y de análisis que nos permiten encontrar referencias respecto a la movilidad social ascendente y el acceso a determinados niveles de educación¹⁰.

A su vez distintos trabajos sobre la inserción de los inmigrantes en la sociedad argentina nos han demostrado que la confianza en la movilidad social ascendente ha sido acompañada de una visión optimista del progreso social, que se refleja en la adopción de un determinado modelo de familia, por el cual esta es concebida como un espacio en el cual se producen las condiciones para la movilidad social de sus miembros. Además la educación aparece como un eje sumamente presente en la integración social de la argentina de principios del siglo XX en una gran cantidad de estudios sobre el periodo. Fernando Devoto al analizar el proceso mediante el cual las elites locales, que proyectaron las políticas del Estado nacional, llevaron a cabo un plan para “nacionalizar y civilizar” a los inmigrantes (y a sus hijos) señala que en ese momento particular de la historia de nuestro país se debía inventar una tradición nacional e imponerla a través de los

⁹ Específicamente sobre la vinculación entre educación y movilidad social, hemos retomado algunos trabajos del ámbito local. Entre ellos: Reis, Fernanda. Informe Final de Beca Estudiante Avanzando. Secretaría de Investigación y Posgrado, U historia niversidad Nacional de Mar del Plata 2004.

¹⁰ Un ejemplo de estos trabajos es la clásica investigación de Juan Carlos Tedesco (1994) *Educación y sociedad en la Argentina (1880-1900)*. Buenos Aires, CEAL. Investigaciones más recientes, como el trabajo de Osvaldo Graciano (2008). *Entre la torre de marfil y el compromiso político. Intelectuales de izquierda en la Argentina (1918-1955)*. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, aportan nuevas miradas para analizar el valor de la educación en los sectores de origen inmigrante de la argentina moderna.

instrumentos que disponía el Estado. En efecto, las tres vías maestras en la construcción de la nacionalidad y la necesidad de construir ciudadanos, fueron el servicio militar obligatorio, la educación y la política. Donde la educación fue el arma principal para combatir el cosmopolitismo e imponer cierta visión del mundo que sirviera para legitimar el orden social.

El programa de educación patriótica que tenía apoyo dentro de los grupos dirigentes y de la opinión pública argentina en los comienzos del siglo XX se centró en la construcción de un molde intelectual en el cual se construiría a los argentinos. Se trataba de imponer un curriculum centrado en asignaturas como historia, instrucción cívica, castellano y geografía para proveer un espacio de autoidentificación común a los hijos de inmigrantes. No obstante cuando se habla pues de integración o nacionalización de los inmigrantes no debe sólo señalarse el papel de las políticas públicas sino indicar también el rol que otras instituciones de la sociedad desempeñaron en el mismo sentido (Devoto: 2009).

Por otra parte, debemos señalar que el acceso a una determinada educación no solo ha sido analizado como un canal privilegiado para el ascenso, sino que desde las clásicas investigaciones de Althusser y de Bourdieu se han desarrollado trabajos que le atribuyen a la educación el rol de reproducción social. En ese sentido, los estudios de la construcción del poder y los mecanismos de dominación en el ámbito de la cultura de francesa visualizan a la educación cumpliendo con la función social de disciplinar a amplios sectores de la sociedad y realizar la elección de los elegidos (Bourdieu y Passeron, 2009)¹¹. Allí el papel de la educación se visualiza como un conjunto de estrategias de distinción social y acumulación de capital social y cultural. Desde esta óptica de abordaje se presentan relaciones entre el origen social de los individuos y la educación que reciben, las diferencias entre los distintos sexos, la filiación religiosa, etc. Dando cuenta de las posibilidades que tienen los sujetos de acceder a un determinado tipo de educación, y obtener los “diplomas” (capital cultural institucionalizado)¹².

¹¹ Para Bourdieu, en Francia no existe la movilidad social, lo que existen son “mecanismos de perpetuación y reproducción” de diferentes clases, grupos sociales, fracciones de clase, etc, que se han generado en la evolución de la división del trabajo. En este sentido lo significativo no es la movilidad sino los mecanismos de perpetuación de la desigualdad social. Este autor sostiene que los desplazamientos son intragrupo social, y son parte de la mejoría del grupo social frente a otros grupos sociales- a los que supera, despoja, ó posterga- en la posesión de bienes simbólicos y diferentes tipos de “capital” (como el cultural, relacional, o económico).

¹² Otro aporte se presenta por medio de sus estudios sobre la distinción y la reproducción, donde Bourdieu denuncia como la escuela republicana francesa estuvo lejos de ser el factor de igualación social que prometía ser. Especialmente su trabajo sobre la distinción social, a través del análisis de los gustos y preferencias culturales, analiza el rol del sistema educativo, de las profesiones, de las relaciones de poder. El análisis

Sin bien estos trabajos son útiles e iluminadores para pensar la relación entre educación y sociedad, hemos dejado de lado la variable macro social de la reproducción social. En consonancia con estos enfoques, nuestra investigación aborda el acceso a la educación como una estrategia de ascenso social en los sectores sociales analizados. Así creemos que en el marco de un sistema general educativo al que le podríamos atribuir una tendencia a la reproducción de las desigualdades sociales, en algunos casos, aquí historizados, la educación amplió las posibilidades de un conjunto de jóvenes y les permitió gozar de un bienestar social mayor a partir de la instrucción¹³.

Archivos, fuentes y aspectos metodológicos.

Las fuentes históricas utilizadas para esta investigación fueron centralmente los expedientes y legajos de los alumnos del Colegio Nacional de Mar del Plata entre 1919 y 1929. En este tipo de fuentes, de destacada variabilidad, se presentaron diferentes informaciones relacionadas al origen de los alumnos y de sus padres, sus perfiles socio-ocupacionales, sus pautas de la residencia y sus trayectorias educativas. Sumando a ello encontramos en este tipo de fuentes una serie de datos referidos a la vida escolar (como calificaciones, circulares del Ministerio de Instrucción Pública, contenidos curriculares, sanciones disciplinarias, entre otros) y a la propia cotidianidad de la enseñanza materializados en exámenes, trabajos prácticos y diferentes vestigios de sus pasos por las aulas. Lo que nos ha permitido formularnos una gran cantidad de preguntas, que muchas de ellas exceden al marco de la presente investigación¹⁴.

Además de los legajos y expedientes de alumnos, hemos incorporado otros registros como los legajos del cuerpo docente, los actos administrativos, las resoluciones

bourdiano se caracteriza por articular fuertemente la relación de mutuo condicionamiento entre las estructuras y las prácticas, allí que la noción de habitus juega un papel clave. Respecto a la formación profesional tales como los diplomas universitarios, a los que Bourdieu denomina títulos de nobleza cultural. Ya que la democratización del sistema educativo con la ampliación de la cantidad de egresados universitarios. Discutimos con él sus ideas de que el mejoramiento económico individual no garantiza abolir los estigmas propios de la falta de competencia cultural, dado que la desigualdad social no se dirime solamente en el campo económico y la identidad social de los agentes.

¹³En tanto aclaramos que no descartamos totalmente la mirada de la escuela como reproductora de las desigualdades sociales, pero nos resulta insuficiente para el análisis de nuestro estudio de caso. En el que algunos de los jóvenes que concurren al Colegio Nacional de Mar del Plata logran un cambio social en ascenso.

¹⁴ Destacamos que las señaladas fuentes se encuentran en una institución local (actualmente E.E.M N°22) con la cual hemos tenido contacto y acercamiento desde el año 2009. Resaltamos que es un fondo documental inexplorado, en un archivo en formación y cuya organización aun no se encuentra finalizada.

del rectorado y los datos estadísticos del Colegio Nacional de Mar del Plata entre 1919-1929. El análisis de los distintos actos administrativos del entorno institucional del colegio nacional nos permitió enriquecer el panorama, teniendo una visión más conjunta de la institución. En efecto los actos administrativos proporcionan un material que permite apreciar de que manera las políticas nacionales se plasmaban en este ámbito de instrucción secundaria. Para mencionar las referencias que llevamos a cabo en la tesina, señalamos que las fuentes administrativas se centran en tres grandes cuestiones. En primer lugar, las resoluciones de rectorado (referentes a los trámites burocráticos menores, como el funcionamiento de la biblioteca, los pedidos para permutar horas, las funciones de los docentes, los trabajos de los alumnos, inasistencias, etc). En segundo lugar, las comunicaciones del Colegio Nacional al ministerio de Justicia e Instrucción Pública y los Comunicados de Estadísticas y Personal del Ministerio (principalmente se traduce en los certificados para los alumnos libres, los certificados de los bachilleres, los certificados de aprobación de 1º, 2º, 3º y 4º, las cuestiones de las mesas de los alumnos “veraneantes”). En tercer lugar, las Comunicaciones de la Dirección de Estadística y Personal del Ministerio, que comprenden información general, las planillas de asistencias mensuales, los datos estadísticos de los alumnos y de los de los gastos de la institución.

Por otro lado incorporamos algunas reflexiones a partir de los informes que los rectores del colegio han presentado ante el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública en el periodo analizado y los datos estadísticos del propio ministerio y de otros colegios nacionales (presentes en el Archivo General de la Nación) También no hemos dejado de lado otras fuentes complementarias que nos han permitido explicar cuestiones no visibles en los documentos señalados, como prensa periódica de la época, principalmente los diarios La Capital y el Trabajo de Mar del Plata, las fotografías y una serie de fuentes de índole secundarias como los libros de periodistas o los primeros historiadores locales que no compendiaron un sinnúmero de datos para explorar.

Respecto a nuestra labor con las fuentes utilizadas, creemos que una investigación sobre el pasado obliga a poner en práctica una serie de variados recursos metodológicos que exceden con amplitud las ortodoxias disciplinares. En ese sentido desarrollamos una conjunción de técnicas que abarcan principalmente la prosopografía, la etnografía de archivos y el análisis de expedientes y legajos. Buscamos incorporar una mirada histórico-antropológica, con una estrategia metodológica que nos permita trabajar sobre diversas fuentes desde una labor etnográfica, ya que los propios materiales se encuentran

en diversos estados de organización. Mas allá del extrañamiento propio de las lógicas institucionales, el contacto con los documentos oficiales nos enfrenta a un material empírico insustituible que nos permite acceder a un panorama bastante preciso de los lineamientos y del contexto sociopolítico del período (Gil, 2010)¹⁵.

Así hemos retomado la utilización de la prosopografía como una técnica específica para hacer biografías colectivas y recuperar las características comunes que hacen al background del grupo analizado. Destacamos que es una aproximación microanalítica que parte de la delimitación de un corpus de individuos que integran un actor colectivo y luego se sigue la trayectoria de cada miembro del conjunto, para destacar sus perfiles emergentes y para analizar las relaciones entre los individuos y los actores colectivos. En un sentido más amplio, las técnicas propias de la prosopografía son útiles para estudiar las biografías de una persona en tanto miembro de la sociedad (Ferrari: 2010).

Por otra parte, nos ha ayudado a pensar este problema los aportes metodológicos que ha realizado Norbert Elías, por ejemplo lo que refiere a la noción de configuraciones sociales. Donde se ponen en valor los lazos de interdependencia recíproca del juego social, permanentemente reactualizada por sus protagonistas en la conformación de las acciones y políticas estatales. Recogeremos además la perspectiva de la mirada microhistórica propuesta por Giovanni Levi y Carlo Ginzburg, basada en la reducción de la escala de observación, en un análisis microscópico y de estudio intensivo del material documental, poniendo el acento en la dimensión de las relaciones sociales (Levi: 1993). En este enfoque la lógica analítica de la microhistoria no busca una individualización de comportamientos típicos para ilustrar normas o modelos, sino que al contrario propone descubrir mecanismos que permitan dar cuenta de la variación de la diferenciación de los comportamientos. Desde esta perspectiva los objetos de análisis no son ya los grupos sociales analizados, sino los mecanismos propios de la acción de los individuos, que permiten definir el horizonte específico y contextual en el que actúan y el conjunto de restricciones y recursos que pueden movilizar¹⁶.

¹⁵ La elección del Dr. Gastón Julián como codirector de la presente tesis se vincula principalmente con la especialización en estudios histórico-antropológicos sobre educación que ha realizado en los últimos años, además de su trabajo continuo con historiadores en el marco de su grupo de investigación y su docencia de posgrado en la maestría y doctorado en historia. De igual modo, su condición de antropólogo favorece un aspecto metodológico sustancial para la investigación: el abordaje etnográfico de las diversas fuentes históricas.

¹⁶ La noción de estrategia para caracterizar el comportamiento de los sujetos cuyas trayectorias investigamos, responde a la idea de que cada individuo tiene un juego diferente de relaciones que determinan sus reacciones y sus elecciones, en una determinada estrategia normativa. “*Lo que las*

En resumen nuestra tesina aborda de manera exploratoria el ascenso social de un grupo de jóvenes que en su mayoría provenían de familias de origen inmigratorio. Se presenta en relación a la ciudad de Mar del Plata en las primeras décadas del siglo XX, para lo cual hemos tomado al Colegio Nacional como referente empírico. La forma en la que esta organizada nuestra tesina esta vinculada principalmente al camino que las propias fuentes trabajadas nos iban trazando, mostrando en cada uno de los capítulos problemas específicos a partir de ciertos recorte de la información trabajada.

En el primer capítulo se identifican algunas cuestiones generales referidas a la ciudad de Mar del Plata, la educación y la instrucción secundaria. De manera muy breve presentamos las características generales de la historiografía referente a la educación secundaria y particularmente a los colegios nacionales como objetos de la investigación histórica. En ese sentido debemos señalar que comprendemos a los colegios nacionales como instituciones públicas que representaron al Estado nacional en su propio territorio, en donde se desarrollaron un entramado de acciones y relaciones en una doble vía entre actores (públicos y privados, individuales y grupales) cuyas estrategias fueron orientadas a objetivos tales como la formación de un ser ciudadano y la construcción de élites profesionales o políticas.

Además en este capítulo señalamos algunas de las tensiones provocadas para conformar un colegio nacional en la ciudad de Mar del Plata, las condiciones en que surgen las distintas iniciativas para crear una institución de este tipo, pensando como era la ciudad y su propia sociedad. También incluimos una breve descripción del cuerpo docente de la institución, que nos permitió identificar a los hombres que llevaron la tarea de educar a los jóvenes que analizamos en la investigación.

En el segundo capítulo, abordamos específicamente a los elencos de alumnos del Colegio Nacional de Mar del Plata entre 1919 y 1929. Para su análisis identificamos tres grupos mayoritarios de alumnos, a los que hemos denominados como *exitosos*, *pasajeros* y *veraneantes*. De los cuales a través de un análisis prosopográfico buscamos distinguir las características emergentes de cada uno de los grupos, analizando el perfil socio-ocupacional de sus familias, sus trayectorias educativas y sus pautas de residencia, a fin de comprender ¿Quiénes fueron los alumnos del colegio? y ¿A qué sectores sociales representaban?

dimensiones de los universos sociales de diferentes categorías de gente y diferentes campos de relaciones demuestran es la naturaleza precisa de la escala operando en la realidad" (Levi: 1993; 18).

En el tercer capítulo, nos interesó trabajar específicamente con el grupo de alumnos que logró completar su instrucción secundaria, reconocido como los *exitosos* (destacamos a este término como una categoría nativa de los actores analizados). Para reflexionar sobre sus trayectorias, pensando en como el acceso a la educación les permitió ascender socialmente, los interrogantes que guiaron el capítulo podrían resumirse en ¿Qué ocurrió con aquellos alumnos que lograron finalizar sus estudios?, ¿Qué actividades realizaron? ¿Qué estudios continuaron?, etc. Además incluimos el estudio de caso de una familia y un individuo en particular (Auro Tiribelli) quien a través del acceso a la educación secundaria y su posterior desarrollo como profesional, logró convertirse en una figura distinguida de la sociedad local.

Capítulo I: Instrucción pública, Mar del Plata y el Colegio Nacional a principios del siglo XX.

El 27 de abril de 1919 se fundó protocolarmente el Colegio Nacional de Mar del Plata. La ceremonia de inauguración contó con la presencia de gran parte de las familias que habitaban en la ciudad, según las distintas crónicas del acontecimiento se vivió como una fiesta que simbolizaba el progreso de la futura Mar del Plata. El acto inaugural fue precedido por el Ministro de Instrucción Pública, el Dr. José S. Salinas, y se acercaron distintas “personalidades” prestigiosas del ámbito local, entre ellos los impulsores del proyecto de creación de la institución y distintos funcionarios estatales¹⁷.

En la ocasión, el Ministro Salinas planteó un discurso que resumía de forma elegante el proceso de negociaciones que antecedió al acto, exclamó: “*Se ha creado esta casa de estudios, con fatiga y dificultades venciendo prejuicios y obstáculos. No hemos podido hacer más que esto. Mañana otros lo ampliarán. Mientras tanto, mientras seáis estudiantes, hacedlo como Sarmiento y al salir de ella y entrar en el cuartel grabad en la culata de los fusibles el nombre de Belgrano*”¹⁸.

En este primer capítulo es nuestro interés, además de señalar algunas características generales acerca de la instrucción pública en nuestro país en los inicios del siglo XX y específicamente de los colegios nacionales, ilustrar cómo fue el proceso mediante el cual surgió un Colegio Nacional en Mar del Plata, dando cuenta de distintos proyectos que emergieron para la creación de dicha institución. En ese sentido nos interesa poder explicar los acuerdos y los desacuerdos entre los representantes del Estado Nacional y la acción de un grupo de vecinos movilizados, que representaron en buena medida los intereses del poder local¹⁹.

¹⁷ Entre ellos estaban presentes Julio Ortiz, Manuel G. Canata, J. S. Salinas, Luciano Arrué, Silvio Bellati, Ramón S. Gené, Abelardo Córdova, Fermín Errea, Manuel María Oliver, Francisco Eyto, Ricardo Consiglieri, Alfredo Villafañe, Alejandro Bergalli, Enrique Alió, Margarita Letoile y Pascuala Mugaburu.

¹⁸ Abásolo, H. (Ob. Cit). Pág.121.

¹⁹ Para ello abordamos las tensiones de intereses entre el Estado nacional y la comunidad local dejando de lado un modelo dicotómico y polarizado, con la idea de poner énfasis en los diferentes actores que intervienen en las negociaciones para crear esta institución clave para el desarrollo nacional y el local. Tales como las figuras políticas, los vecinos públicos (notables por su función local), los funcionarios del Estado, las familias locales, entre otros.

En efecto entendemos al hecho puntual de la creación del Colegio Nacional de Mar del Plata como parte de un proceso de tensiones con vías tanto formales como informales²⁰, en una coyuntura política particular signada por el ascenso del radicalismo, y por los cambios que se introducen en algunos aspectos de la sociedad de principios del siglo XX²¹.

De manera que para analizar los distintos proyectos que se idearon para la creación de un colegio nacional en el escenario local hemos examinamos historias institucionales, libros burocráticos y actas del archivo de la institución analizada. Además resaltamos que en el año 1946 se publica un pequeño compendio titulado *Reseña educacional de Mar del Plata* escrito por el periodista marplatense Horacio Abasolo, donde se realiza una descripción de los distintos establecimientos educativos de la ciudad. De corte sumamente descriptivo, la obra da cuenta de la proliferación de espacios de enseñanza, en buena medida inspirada en un espíritu positivista que remarca los *símbolos del progreso local en materia educativa*. Esta fuente de datos, a pesar de ser de índole secundaria, recupera cuestiones interesantes de la problemática analizada (como las actas internas de la comisión, cartas y notas de los proyectos, etc) y además nos brinda una visión nativa de quienes alimentan la “gloria” de los colegios nacionales. No obstante hemos incluido en el análisis de este capítulo otro tipo de fuentes como las editas y crónicas periodísticas, siguiendo algunos de los caminos de información de la prensa local²².

Al estudiar la expansión de los colegios nacionales debemos tener en cuenta que el Estado Nación estaba consolidándose simultáneamente al proceso de construcción del sistema educativo. Al abordar el rol del Estado, o mejor dicho de sus representantes y sus marcos legales, partimos del supuesto teórico y metodológico que evita ver al Estado como un sujeto que siempre va en una misma dirección y que plantea medidas desde arriba hacia abajo y de manera unívoca. En ese sentido un aporte significativo se

²⁰ Teniendo en cuenta que suele existir una distancia, entre la letra de la norma y en su proceso de aplicación. A modo ilustrativo de las vías legales informales (no por ello necesariamente ilegales) podemos citar que el colegio comenzó a funcionar como tal antes de ser aprobado su ciclo lectivo por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación, en marzo de 1919.

²¹ Cuestión analizada en profundidad en el trabajo Ramallo, Francisco. “*Vanguardia, Inclusión y desarrollo local: Las negociaciones en la Fundación del Colegio Nacional de Mar del Plata (1914-1919)*”. En: Actas de Congreso de las XIII Jornadas Interescuelas, Catamarca Agosto de 2011.

²² Horacio J Abásolo fue docente y director de escuelas. Formó parte de los primeros egresados de la Escuela Normal Popular, egresando en 1919. Conformó 1ª Comisión del Pro-Ateneo (1929), fue director y organizador del Instituto de Cultura Popular (1930), y Presidente del Club Nación. Se desempeñó como director de la Escuela de Niñas N° 2 y de la Escuela Común Mixta N° 16. Es de destacar que esta obra se publicó luego de la muerte de Horacio Abásolo, con las palabras preliminares de Julio César Gascón, uno de los vecinos que estuvo más comprometido con el proyecto para la creación del colegio nacional.

constituye a partir de los trabajos que compilan Ernesto Bohoslavsky y Germán Soprano en *Un Estado con rostro humano*, considerando al Estado desde el “ras de suelo”. Con una mirada “desde abajo” y desde los actores sociales que permite explorar el funcionamiento y las prácticas cotidianas, “*en la multiplicidad de contratos sociales en los que participan quienes son el 'Estado' y quienes son su 'rostro humano'*” (Bohoslavsky-Soprano: 2010; 39)²³.

En consecuencia, metodológicamente al abordar la creación de un colegio nacional centramos la mirada en la acción de los actores (individuales y grupales) vinculados a este proceso. Rescatamos sus acciones y sus posicionamientos como sujetos sociales multiposicionales, insertos en un complejo entramado en donde se amalgaman distintas escalas de poder²⁴. En el cual creemos que el rol de los actores, desde el punto de vista de las negociaciones, es central ²⁵. En efecto, Jacques Revel señaló que tanto el funcionamiento social como el político se generan siempre por negociaciones de los sujetos sociales, en donde “*no es que los actores hagan lo que quieren o lo que se imaginan que quieren. Lo hacen en un espacio social, tal como ellos pueden imaginarlo. El espacio social es en sí mismo una construcción social. Cada uno tiene posibilidades limitadas, pero cada uno tiene posibilidades en función de sus recursos y de las presiones que se ejercen sobre él*”²⁶.

De manera tal que en la compleja tarea de crear jóvenes ciudadanos encarada por los representantes de los Estados nacionales de occidente desde el siglo XIX y continuada fuertemente en el siglo XX, las instituciones educativas fueron un espacio social centrado en la aceptación del modelo de nación emergente. Desde fines del siglo XIX en conjunción con el proceso de conformación del Estado nacional argentino, las instituciones escolares han constituido uno de los pilares predominantes a través del cual transmitieron los valores de la nacionalidad en construcción. Por tal sentido, la educación

²³ Principalmente son sugerentes los temas referidos al desarrollo del cuerpo de funcionarios en el Estado y los conflictos por la delimitación de las competencias y funciones de las agencias estatales. Bohoslavsky, E-Soprano, G. *Un Estado con rostro humano: Funcionarios e instituciones estatales en Argentina (desde 1880 a la actualidad)*. Buenos Aires, Prometeo, 2010.

²⁴ Destacamos las propuestas para volver a estudiar el Estado presente en *Un Estado con rostro humano*, en cuanto a no personalizarlo como un actor unívoco, que son personas quienes producen sus prácticas cotidianas, con inscripción en su localización estatal, pensándolo como resultado de múltiples pretensiones, en contacto con diversos actores, con relaciones tensiones internas y decentarlo, mirarlo desde adentro (Bohoslavsky-Soprano: 2010; 23-28).

²⁵ Desde la perspectiva microhistórica toda acción social es vista como el resultado de una permanente negociación, manipulación, elecciones y decisiones del o los individuos (Levi: 1993;12)

²⁶ Ferrari, Marcela (2008). *De historia política, memoria, identidades, actores y negociaciones. Conversaciones con Jacques Revel*. En: Boletín Bibliográfico Electrónico de Historia Política N°4, 48.

se ha analizado como factor de integración política y de control social. En la cual se configura un proceso de internalización e imposición de una determinada visión del mundo como la “naturaleza de lo social”. (Somoza Rodríguez: 1997; 122). Específicamente la instrucción secundaria en nuestro país se desarrolla a partir de la experiencia de los primeros colegios nacionales creados por el entonces presidente Bartolomé Mitre y por el proyecto que significó la Escuela Normal de Paraná. A grandes rasgos la política de instrucción secundaria llevada a cabo por Mitre se preocupaba por la formación de pequeños elencos de minorías directoras. El plan se inició en 1863 cuando se fundó el Colegio Nacional de Buenos Aires, y al año siguiente se dispuso la creación de institutos análogos en Catamarca, Tucumán, Mendoza, San Juan y Salta. Sumando a esto la fundación de la Escuela Normal de Paraná en 1870 y la creación de bibliotecas públicas completó su labor (Romero: 2006; 105).

Inés Dussel plantea, respecto al período transcurrido entre 1863 y 1920, que se da el momento de gestación de la estructura institucional y curricular del sistema educativo secundario argentino²⁷. Anteriormente los colegios y escuelas profesionales no estaban organizados según una estructura con un temario de enseñanza y simplemente formaban parte de la “educación superior” disponible en la época. El inicio de la política implementada a partir de la creación de los colegios nacionales comenzó a delimitar un territorio diferenciado, tanto en sus objetivos como en su población estudiantil (Dussel: 1997; 14). En esta diferenciación hay una tensión que recorre una serie de proyectos de reformas educativas, centradas en un gran debate. Se discutía si la escuela secundaria se transformaba en la prolongación de la instrucción primaria o si en cambio se alineaba con la estructura universitaria. Finalmente la enseñanza de la secundaria se fue moldeando como la prolongación de la escuela primaria, si no fue desde sus contenidos al menos lo ha sido en la búsqueda de recibir a la misma población estudiantil y en continuar sus rituales y cultura escolar²⁸.

²⁷ La fecha de inicio corresponde a la hipótesis de que los colegios nacionales en 1863 constituyen el inicio de la enseñanza media en la Argentina.

²⁸ Por su parte las Escuelas Normales crearon una matriz, constituyeron una estrategia político-cultural del Estado vinculado a la escuela primaria común del proyecto sarmientino. Sarmiento debatió con Mitre acerca de la necesidad de concentrar las energías en la escuela primaria y las normales, y de quitarle la centralidad a los colegios nacionales. Con el normalísimo se inició una ampliación del campo intelectual considerable, con una ampliación física ya que acceden más personas y una ampliación cultural porque incluyó sujetos hasta entonces excluidos de la enseñanza secundaria. Además, en consonancia con este proyecto de modelo educativo, se crearon establecimientos diferenciados como la Escuela de Comercio en 1896 y la Escuela Industrial de la Nación en 1897.

Lentamente la expansión de los colegios nacionales por las distintas provincias del territorio argentino permitió que hacia comienzos del siglo XX sean más de veinte las casas de estudio de este tipo, erigidas para que los alumnos adquirieran una educación sólida sin necesidad de movilizarse grandes distancias. La Argentina de las primeras décadas del siglo XX vivía un clima de reforma social general, en el que la educación era uno de los ejes claves. Se formularon por motivos muchas veces divergentes distintos diagnósticos que apuntaban al deterioro de todos los niveles educativos. La expectativa de una reforma, estaba presente en los discursos de un amplio espectro ideológico, en que frente al avance de una cultura restrictiva se vislumbran discursos alternativos (Roitenburd: 2010; 175).

Específicamente la educación secundaria fue el nudo de prologados debates en torno a interrogantes como ¿A quiénes educaban? y ¿Cómo los educaban?, una de las respuestas a ese debate fue la reorganización del sistema educativo que se planteó con la escuela intermedia. Su impulsor, el ministro Saavedra Lamas, planteó como principal objetivo lograr una adecuación de la educación a las necesidades del desarrollo económico argentino, aplicando para ello criterios de la escuela activa²⁹. Saavedra Lamas hablaba de una cierta “crisis” de los colegios secundarios, provocada por la formación enciclopedista y la ausencia de rumbos alternativos. La escuela intermedia, venía a quebrar la imagen piramidal del sistema educativo y buscaba crear nuevas posibilidades, fruto de la expresión de nuevas vocaciones y el alejamiento de las carreras tradicionales. Algunas de las novedades que trajo la reforma fue la constitución de núcleos de materias en los colegios nacionales y la erradicación del examen de ingreso.

El ascenso del radicalismo al poder marcó el fin de la educación diferenciada que planteaba la escuela intermedia. En febrero de 1917 el gobierno radical derogó y restableció el curriculum clásico de los colegios nacionales en el denominado Plan Garro. La nueva administración radical convocó a sesiones extraordinarias, para el tratamiento de la ley de presupuesto para 1917 y su ministro José Salinas dio prioridad al desarrollo de la instrucción primaria y la fundación de escuelas de artes y oficios.

²⁹ La reforma buscaba acercar a los jóvenes a la naturaleza, al mundo del trabajo y de la producción. Buscaba una aplicación práctica de sentido de la educación, criticando a la educación tradicional que según los defensores de esta reforma solo instruía y no educaba. Se recuperaban así elementos del pragmatismo y el utilitarismo²⁹, además “*los críticos de la educación tradicional advertían acerca del peligro que pesaba sobre la Nación, en la medida en que no se revertiera esta tendencia hacia los colegios nacionales y las carreras liberales, descuidándose la industria y no formulándose propuestas de una educación práctica*”. (Barba: 2002; 425).

En 1917 por un decreto del presidente Yrigoyen con la sanción del plan de estudios conocido como “Plan Garro”, se eliminó el sexto año de los colegios nacionales y se estableció que para su ingreso se solicite el certificado de sexto grado primario. No se alteró la marcha de la educación tradicional, orientación confirmada con la creación de cinco colegios nacionales, los de Santa Rosa, Posadas, Junín, Goya y Villa Mercedes (San Luis), y de seis escuelas normales, doce escuelas de arte y oficio en las provincias”.

Desde su asunción al poder hasta la presentación de su proyecto de ley orgánica en agosto de 1918, el gobierno radical mantuvo el sistema anterior sin alteraciones, poniendo acento en la necesidad de crear mayor número de establecimientos, para destinarlos a colegios nacionales, normales o escuelas de artes y oficios³⁰. Se continuó de esta forma con la creación de colegios nacionales, entre 1916 y 1930 se crearon 22 entre los que se hallaba el de Mar del Plata.

Respecto a las políticas educativas del período aquí estudiado, podemos señalar que con la llegada de Alvear a la presidencia y de Celestino Marcó al ministerio de Instrucción Pública se puso énfasis en la reforma de los planes de estudios, para lo que se designó a una comisión que presentó en el congreso un proyecto de ley orgánica de la enseñanza secundaria. Se estableció un ciclo de cuatro años, de carácter general que comprendían el denominado bachillerato, y una etapa superior de dos años llamada licenciatura con dos años de estudios proliferados y preparatorios para la universidad, que solo aplicó por unos meses. Le continuó al mandato educativo Antonio Segarna, que incorporó la cultura estética en los colegios nacionales, alimentando con el avance de la Escuela Nueva y de los estudios humanísticos. En su gestión se incrementó la enseñanza específica con la creación de 18 escuelas de artes y oficios, 3 escuelas profesionales de mujeres, 7 escuelas industriales, 3 escuelas de comercio y un colegio nacional. Finalmente, la segunda presidencia de Yrigoyen trajo consigo a Juan de La Campa al ministerio, quién mantuvo la tendencia de las gestiones anteriores, buscando acrecentar el número de establecimientos educativos medios. Este crecimiento cuantitativo se expresa en la creación de 8 nuevos colegios nacionales, una escuela normal mixta, 3 escuelas de comercio y una profesional para mujeres.

³⁰ El 2 de agosto de 1918 el Poder Ejecutivo puso en consideración de la Cámara de diputados de la Nación el proyecto de ley orgánica de la instrucción pública. Enrique Barba afirma que “*se señalaba que la juventud se estaba inclinando hacia estudios más especulativos que prácticos o de aplicación inmediata. La enseñanza secundaria se había desvirtuado haciéndose preparatoria para los estudios universitarios, se planteaba que la nueva ley otorgaba a la enseñanza secundaria un carácter ampliatorio y complementario de los estudios primarios*”. (Barba: 2002; 428).

Desde la historiografía referente a la educación media y específicamente a los colegios nacionales en el periodo analizado³¹, la construcción del sistema educativo se ha pensado como el avance de un Estado que se expande linealmente sobre el territorio nacional. En ese sentido, un ejemplo es el trabajo de Fernando Barba que al analizar el período destaca el impacto de la Reforma de Saavedra Lamas como un primer proyecto programático de expansión de la educación secundaria por el extenso territorio argentino³². En el citado trabajo se hace hincapié en el importante crecimiento cuantitativo de los colegios nacionales dirigidos desde el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública y básicamente desde la figura de Hipólito Yrigoyen.

La creación de colegios nacionales fue central durante la denominada “República Radical”, teniendo en cuenta que entre 1916 y 1930 se crearon 22 colegios nacionales, frente a 14 creados entre 1900 y 1915 (Puiggrós: 2006; 111). El período aquí estudiado coincide en gran parte con el desarrollo de la primera experiencia de democracia política en el país, iniciada en 1916 con el gobierno de Hipólito Yrigoyen. En palabras del historiador Osvaldo Graciano estamos frente una etapa clave en la expresión de la conformación de un campo cultural con instituciones singulares y funcionamientos de acuerdo a lógicas propias. (Graciano: 2008; 18). El autor ilustra cómo el acceso al poder del radicalismo abre un mundo para la conformación de nuevos campos e instituciones culturales³³.

Al respecto, Adriana Puiggrós nos presenta un cierto clima de reforma y acción que abarcaba a grandes sectores del sistema educativo. Recupera que el gobierno radical proporcionó a los pensadores y educadores progresistas un marco político permisivo para el desarrollo de sus ideas y sus experiencias, aunque no logró consolidar una propuesta pedagógica acabada. La problemática educativa de este período estuvo influida por las demandas de participación en la planificación, la gestión y la conducción de las políticas

³¹ La historiografía sobre la educación secundaria en las primeras décadas del siglo XX en Argentina constituye un campo poco explorado en la ciencia histórica aunque son notables los aportes desde el campo de la historia de la educación, el currículo y la pedagogía.

³² La Reforma Saavedra Lamas tuvo como principal objetivo lograr la transformación del sistema educativo argentino y era considerada como el mecanismo óptimo y necesario que haría posible una adecuación de la educación a las necesidades del desarrollo económico argentino, aplicando para ello criterios de la escuela activa. Establecida por decreto en marzo de 1916 duró solo un año, ya que fue suspendida por la llegada de Yrigoyen al poder.

³³ En términos generales distintos historiadores han comprendido al período como una etapa de profundos cambios a un nivel más amplio, con el surgimiento de una “nueva sensibilidad”, colmado por el clima internacional de la Primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa. Al respecto ver Terán, Oscar. *Historia de las ideas en la argentina: diez lecciones iniciales, 1810-1980*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2010, entre otros trabajos.

educativas. A lo cual la inercia del sistema tendió a la burocratización y José Salinas, ministro de Educación, mantuvo una actitud dubitativa entre la reforma liberal democrática y la reproducción normalizadora. Aunque el radicalismo no hizo ninguna reforma fundamental, la apertura democrática ofreció el marco para que fructificaran y se concretaran experiencias e ideas novedosas (Puiggrós: 2006; 105)³⁴.

Sujetos movilizados y vecinos con ideas.

La historiografía y los estudios realizados en las dos últimas décadas respecto al escenario local han insistido en la idea de la formación de una ciudad moderna, que fue complejizando sus esferas económica, social, política y cultural (Bartolucci:2009, Pastoriza- Da Orden: 1991, Lantieri: 2006). El comienzo del siglo XX marca la transformación del saladero inicial al centro urbano moderno a la villa balnearia. En tanto el lujoso centro balneario de las primeras décadas del siglo XX en nada se parecía a los poblados de Balcarce, Dolores, Tandil, con los que compartía el mismo origen rural (Pastoriza-Da Orden: 1991; 165). Este mundo urbano en formación y expansión atrajo una corriente de población que continuamente fluía hacia la ciudad, dándole una imagen de permanente movimiento. Así se fue perfilando una sociedad “permanente”, que habitaba la ciudad durante todo el año, y una Mar del Plata “temporaria”. En este sentido Pastoriza y Da Orden afirma que no se trata de un enfrentamiento entre “dos ciudades” distintas, sino de una diferenciación de actividades e intereses cuya intersección coincidía con los meses estivales y durante el resto de año Mar del Plata tomaba otra fisonomía³⁵.

Además, es necesario recuperar que Mar del Plata entre fines del siglo XIX y principios del XX fue una “ciudad nueva”, que redefinió su esfera socioeconómica y su

³⁴ Entre los años 1914 y 1919, dos intelectuales destacados en el campo de la educación se desempeñan como Ministros de Educación, Carlos Saavedra Lamas entre agosto de 1914 y octubre de 1916, y José S. Salinas, entre esta última fecha y octubre de 1922, ambos representando perfiles distintos de gobierno. En lo que respecta a nuestro objeto específico de estudio, los colegios nacionales, debemos destacar que iniciada la gestión presidencial de Hipólito Yrigoyen fue restablecido el plan de estudios conocido como “Plan Garro”, por un decreto presidencial que eliminaba el sexto años de los colegios nacionales, solicitaba para su ingreso el certificado de sexto grado primario y establecía la creación de cinco colegios nacionales. (Barba: 2002; 427). Los que no señala algunos rasgos de sistematización y organización de la educación media.

³⁵ El proceso de transformación de Mar del Plata en un balneario para los sectores sociales de élite de Buenos Aires se concretó a partir de la llegada del ferrocarril (poderoso agente del desarrollo en el naciente Estado argentino), la formación de instituciones elitistas como el Jockey Club, el asentamiento de una sede bancaria y la disponibilidad de hoteles, que fueron creando la infraestructura para el futuro desarrollo de la ciudad. Con la llegada de las élites provincianas y porteñas Mar del Plata quedó, de alguna manera dividida en dos partes: la costera (reservada al turismo, con hoteles, ramblas y clubes) y la otra para los marplatenses, que se fue creando al par y que tuvo problemas específicos. (Gil, 2002; 27).

ordenación política. En un contexto signado por la injerencia de su autonomía política condicionada al poder provincial y nacional, ya que al mismo tiempo que se estaba construyendo el poder municipal se consolidaba el estado argentino. (Lanteri: 2006). Entre 1880 y 1930 Mar del Plata se nutrió de oleadas de hombres y mujeres que, en busca de un mejor destino, se adaptaron a un nuevo escenario y convirtieron la primitiva población dedicada a la explotación agropecuaria en una pujante ciudad balnearia con una sociedad cosmopolita. En este sentido, la nueva dinámica de la localidad y su concordante fisonomía, que definirían el carácter distintivo de Mar del Plata, fueron el resultado de una ecuación compuesta por las favorables condiciones estructurales de una ciudad en vías de transformación, y la actitud esencialmente creativa de sujetos que imprimieron un cambio y dirección característica (Bartolucci, 2009;12)³⁶.

Por otro lado los estudios de los vínculos entre las autoridades legislativas y educativas en la Mar del Plata de principios de siglo XX nos permiten ver las tensiones entre el ámbito político local y nacional. Al analizar las últimas décadas del siglo XIX, las investigaciones de Ana Laura Lanteri remarcan las dificultades y avances en la construcción del aparato estatal local, con instancias de relaciones de poder y prácticas de distintas índole. Entre otras cuestiones, la autora destaca por ejemplo las tensiones provocadas en la construcción de escuelas. Según la normativa de la época, correspondía a la municipalidad donar terrenos para la edificación escolar y contribuir al sostenimiento de la educación con el 15% de sus rentas totales³⁷, esto llevó a que se produjeran diversas situaciones de tensión como la sanción con una multa a municipales que no cumplieron con las ordenanzas, el pago de deudas del Consejo Escolar por parte de la municipalidad, entre otras. En tanto, los conflictos entre estas autoridades muestran problemas jurisdiccionales y tensiones propias de la dinámica del grupo político que domina la ciudad, en un doble juego de tensiones y adaptaciones que reflejaron la definición de las autoridades locales y puso en juego el problema de la autonomía municipal (Lanteri: 2006; 6). Si bien los análisis de Lanteri se centran en la instrucción pública primaria y en un contexto anterior, nos permite visualizar líneas de tensiones entre poder local (en nuestro

³⁶ La citada autora destaca además que el escenario local desde su creación parecía sitio donde la *concreción de los proyectos de sus habitantes era posible*, cuando analiza el “espíritu” que se encaró principalmente de la figura de los fundadores y primeros vecinos. El primer indicio en esta dirección es el hotel de 110 habitaciones que Pedro Luro manda a construir en 1881, cuando todavía faltaban cinco años para que el ferrocarril se implante en la ciudad (Bartolucci, 2009;14).

³⁷ Por ejemplo según la Ley de Educación de 1875, las municipalidades quedaban obligadas a subvenir los gastos de educación común con al menos al quince por ciento del producto anual de todas las rentas e ingresos y a donar de los terrenos que les pertenezcan en lo necesario para la construcción de edificios de escuela. (Lanteri: 2006).

caso los vecinos) y poder nacional (funcionarios del Estado Nacional) en el campo de la educación.

La historiografía del escenario local referente al periodo analizado además nos permite recuperar la idea de que la sociedad valoraba el “sagrado deber” de la educación. En ese sentido, la educación fue una de las metas más importantes para muchas familias que creían mejorar por ese camino la posición socioeconómica de sus hijos. Algunos, especialmente los inmigrantes, parecían tener una “caudalosa aspiración cultural, desmedida en relación con sus posibilidades económicas” que ponía de manifiesto la imagen de integración y de ascenso social que representaba la inserción en el sistema educativo³⁸.

En resumen, la imagen que la historiografía nos brinda es la de una ciudad que ofrecía en el proceso de su propia formación, como ciudad “nueva”, crecientes posibilidades. Entre ellas la creación de nuevas instituciones ocupaba un lugar fundamental y más aún las relacionadas con la educación. Cuestión en parte expresada en gran parte en el aumento de escuelas primarias públicas, teniendo en cuenta que para 1919 las escuelas provinciales llegaron a 20 y las primarias nacionales a 3³⁹. Por su parte, la instalación de escuelas secundarias y de formación profesional acentuó esas características aunque en menor medida y a más largo plazo. A partir de 1914 muchos hijos de familias residentes, especialmente las mujeres, podían obtener su título de maestro en la ciudad sin necesidad de trasladarse a La Plata, como había que hacerlo hasta entonces. También desde 1919 era probable que el hijo de un comerciante, por ejemplo, continuara sus estudios en el Colegio Nacional como paso previo a la Universidad, y muchos trabajadores podían adquirir una profesión en alguna de las academias que impartían cursos técnicos (el oficio de los tenedores de libros era uno de los más comunes en ese tiempo). Las mujeres, de acuerdo con la educación de la época y las crecientes posibilidades de incorporarse al mercado de trabajo, concurrían a las escuelas “profesionales” a aprender enfermería, corte y confección, y otras manualidades útiles (Pastoriza-Da Orden: 1991; 180).

En la citada obra de Horacio Abasolo se dedica un capítulo a lo que denomina “Enseñanza post-escolar y secundaria”, en donde aborda la creación de los distintos

³⁸ Según “Don Braulio” En: Barili, R.T. (1967) Mar del Plata, ciudad de América para la humanidad. Mar del Plata, Municipalidad de General Pueyrredón.

³⁹ La mayoría ubicadas en la zona urbana del centro, pero otras un tanto más alejadas como la estación “vieja” del ferrocarril, el barrio “Tierra del Fuego”, las cercanías del hipódromo y el Puerto.

establecimientos educativos. Tomaba como punto de partida la Escuela Normal Popular en 1914 y luego desarrolla las instituciones que surgen en la década del 40 que de alguna manera completan en gran parte de la oferta educativa local.

Establecimiento	Fecha de Fundación
Escuela Normal Popular	12/05/1914
Colegio Nacional	27/04/1919
Escuela Industrial	26/03/1934
Ateneo de Mar del Plata	06/04/1930
Escuela Nocturna adultos nacional e industrial	15/07/1930
Escuela Normal Municipal	29/09/1932
Ateneo Bartolomé Mitre	14/05/1934
Escuela Municipal de Artes y Oficios	25/05/1936
Escuela Nacional de Comercio	09/04/1940
Escuela Industrial "Osvaldo Magnasco"	1944

Elaboración propia en base a Abásolo, H (Ob.cit). Pág. 110.

En el cuadro anterior podemos observar como en la primera de mitad del siglo XX se fueron creando espacios de formación e instrucción por parte del Estado nacional, provincial y municipal. En la década del 40 ya quedó conformada una oferta educativa de instrucción media sumamente completa para la instrucción del momento. Especialmente en la década del 30, se llevó a cabo la concreción de distintos proyectos de espacios educativos que tienen su origen luego de la creación de Colegio Nacional, el espacio básico de instrucción secundaria.

Las primeras ideas para la creación de un colegio nacional en la ciudad se visualizaron en 1914, en un contexto en el cual Mar del Plata tenía 32.940 habitantes⁴⁰. En ese entonces un grupo de *vecinos-ciudadanos*⁴¹, se nucleó con el objetivo específico y concreto de generar un proyecto para la creación de un colegio nacional. Esta primera iniciativa partió de un grupo de vecinos conformado por Julio César Gascón, Vicente P. Constantino, Pedro Errecaborde, Serafin Galán Deheza, Manuel G. Canatta, Aníbal

⁴⁰ Según el Censo Nacional realizado en 1914.

⁴¹ Según lo define De Privitellio quien nos presenta una propuesta sugerente en su trabajo *Vecinos y Ciudadanos*, donde en la Buenos Aires de entreguerras nos permite ver a los vecinos una sociedad en expansión y en construcción de su propia hábitat (expresada en los nuevos barrios que lentamente van conformando y poblando los barrios del perímetro urbano). En un acertado análisis nos muestra a los ciudadanos y su acción, en un contexto de cambio local (institución del Consejo Deliberante en 1917, Ley municipal de sufragio, la apertura de las nuevas elecciones y los partidos políticos). A través de una institución barrial clave como la sociedad de fomento nos permite reconstruir como los actores sociales involucrados se comprometen por su progreso urbano y cultural, vislumbrando la figura del *vecino consciente*, y comprometido. (De Privitellio: 2003).

Gascón. Según una crónica periodística de aquel entonces *se constituyeron para gestionar la instalación de un colegio al gobierno nacional*⁴².

Según la reconstrucción que realizamos, podemos afirmar que el grupo de vecinos se caracterizó por estar formado por ciudadanos adultos medios que, en su mayoría, eran profesionales (médicos, abogados, ingenieros, escribanos, martilleros) que practicaban sus labores en distintos ámbitos. Además de ser profesionales, tenían la particularidad de ser funcionarios públicos. Al reconstruir su perfil social comprendemos que el hecho de ser funcionarios de escalafones menores del Estado (tanto nacional, como provincial y municipal) no es un dato menor, pensando que la totalidad de los impulsores ejercieron cargos y espacios de poder en el escenario local, con lo cual poseían vinculaciones con actores de las distintas escalas de poder.

Algunos eran personajes conocidos en la ciudad por su posición económica, por su participación en asociaciones locales y ocasionalmente por ser destinatarios de las funciones políticas dentro del municipio. Entre los mencionados, Julio César Gascón ocupa un lugar destacado como figura pública en general, y además porque según las crónicas y comentarios de la época su figura adquiere especial atención. Por su parte, Vicente P. Constantino, había nacido en 1865 hijo de un capitán de fragata que había participado en la Guerra del Paraguay. En 1908, a los 43 años, se instaló en Mar del Plata ejerciendo su profesión de médico con especialidad en garganta, nariz y oídos. En su biografía, el historiador local Roberto T. Barili resalta que *“fue uno de los gestores de la habilitación del Colegio Nacional con internado”* (Barili: 1964; 68). Desempeñó numerosos cargos públicos entre ellos, Inspector General de Farmacias, Director de la Asistencia Pública, médico de la Prefectura Marítima y Director del Hospital Mar del Plata, ejerció además el cargo de presidente del Honorable Consejo Deliberante durante la intendencia de Julio César Gascón.

Respecto a Manuel Canata que fue uno de los primeros diplomados radicados en la ciudad, instaló una de las primeras escribanías en la zona y tuvo una destacada acción política. Fue candidato a Intendente en elecciones de 1886, jefe del primer Registro Notarial de Mar del Plata, secretario de la Comisión de Beneficencia del Hospital Mar del Plata en 1902, presidente del Consejo Escolar en 1893 y tesorero del mismo organismos

⁴² Diario La Capital, junio de 1914. Citado por Abasolo, H. (ob.cit). Pág. 97.

entre 1894 y 1897, formó parte del Consejo Deliberante en 1898 y posteriormente, en 1919, presidente de la Comisión Vecinal de Mar del Plata⁴³.

En cuanto a Pedro Errecaborde y Aníbal I. Gascón también fueron hombres públicos de gran renombre en la ciudad. El primero de ellos fue uno de los miembros de la Comisión Administrativa de Escuelas Normales Populares en los comienzos de 1914 y posteriormente Comisionado Municipal desde el 3 de febrero al 17 de marzo de 1921. Mientras que Aníbal Gascón, hermano de Julio César, también integró la Comisión Administrativa Escuelas Normales Populares y ejerció cargos menores en el municipio⁴⁴. Por su parte Julio César Gascón, fue martillero de profesión y una figura multifacética y de una trayectoria acaudalada en la gestión pública local. Basta con señalar que fue Comisionado Municipal entre 1916 y 1917 y primer Secretario Consejo Escolar en 1881, del que luego fue su presidente en 1883⁴⁵.

Además notamos que muchos de los vecinos que formaron parte del primer grupo en gestionar la creación del colegio nacional, habían participado anteriormente en la comisión administrativa con motivo de la creación de la Escuela Normal Popular. El antecedente de haber formado una institución es trascendental al pensar que tenían una tradición, nos ayuda a alejarnos de una imagen esporádica de su movilización y a comprenderlos en acciones más amplias. En el caso de la comisión para la creación de la Escuela Normal Popular fue presidida por Julio César Gascón y entre otros la conformaban, Juan Héctor Jara (vicepresidente)⁴⁶, Carlos C. Constantino (Inspector), como Pedro Errecaborde, Luis F. Muro, Victorio Tetamanti⁴⁷ (vocales). Fue fundada el 12 de mayo de 1914, siendo creada por una iniciativa directa del sistema educativo provincial. Particularmente fue fruto de la gestión del Consejero de Educación Teniente Coronel Antonio Tassi, que buscaba hacer funcionar en todos los partidos más importantes de la Provincia de Buenos Aires. Básicamente su objeto era otorgar títulos habilitantes de maestros y conformar un cuerpo especializado en la enseñanza primaria. Su primer

⁴³ Barili. R. (Ob. Cit). Pág. 34,71, 85, 149.

⁴⁴ Barili. R. (Ob. Cit). Pág. 112-117.

⁴⁵ Barili. R. (Ob. Cit). Pág. 11,30-37,49, 51,52, 83. Destacamos que El 27 de abril de 1938 el Intendente Municipal José Camusso por decreto crea el Museo Regional, Histórico y Tradicional de Mar del Plata. Siendo su primer director Julio César Gascón, por lo que se lo reconoce como el primer historiador de la ciudad.

⁴⁶ Creador, primer presidente y miembro de la Asociación Cooperadora del Colegio Nacional. A modo anecdótico destacamos que al morir en 1921 dono su biblioteca personal, que fue el punta pie inicial para la construcción de la biblioteca del colegio "Manuel Belgrano".

⁴⁷ Fundador del Diario La Capital, principal medio masivo de la comunicación local.

director fue José Millán⁴⁸, otra figura no poco significativa del mundo relacional en el campo educativo local.

Pensamos que la creación de la Escuela Normal Popular en 1914 colaboró en conformar la idea de crear un proyecto para la fundación de un colegio nacional. Sabiendo que en este caso la gestión fue diferente, ya que desde su naturaleza misma la Escuela Normal Popular fue un proyecto unificado de construcción de estos espacios en todo el ámbito provincial. No obstante esta instancia pudo haber contribuido a la generación de la propuesta vecinal. Lo que nos lleva a pensar que una vez creada Escuela Normal Popular la oferta educativa secundaria no bastaba para la ciudad que se pretendía formar, parecería ser que se necesitaba aún más en el marco de una sociedad en ascenso y formación.

La puesta en práctica de la propuesta permitiría que muchos de los jóvenes de la ciudad dejen de viajar a otros sitios a estudiar (fundamentalmente el Colegio Nacional de Dolores), y permanezcan con sus familias en su ciudad. Además permitía que sean más quienes puedan acceder a la instrucción secundaria en la creciente Mar del Plata.

Entre el internado de “vanguardia” y el proyecto oficial.

La comisión constituida por el grupo de vecinos anteriormente señalados, interesó al Dr. Manuel María Oliver⁴⁹, hombre vinculado a Mar del Plata y a las *altas esferas educativas del país*. En ese entonces era vicerrector del Colegio Nacional Nicolás Avellaneda y Director de la Escuela Intermedia Modelo General Pueyrredón de la Capital Federal. Oliver colaboró en la concreción de la propuesta brindándole un marco más académico y burocrático. En la fuente analizada se destaca que su labor “*acogió el pedido con el mismo entusiasmo que ha tomado todas las cuestiones del balneario y redactó las normas solicitadas en un trabajo concienzudo, prolijamente estudiado, con el análisis de los factores climáticos, étnicos, morales y económicos, que convenía aplicar en la*

⁴⁸ José R. Millán fue Inspector de Escuelas de las provincias de Buenos Aires y Mendoza. Director Escuela Normal de Mar del Plata y Profesor de Historia del Colegio Nacional de Adrogué, y escritor de textos escolares de la historia para la instrucción secundaria.

⁴⁹ Hombre público e intelectual nacido en Entre Ríos y radicado en la Capital Federal. Entusiasta de la historia, publicó una serie de escritos, entre ellos: *El fuerte de la Ensenada* (Buenos Aires, Sesé, 1911), *La Vida De Gervasio Posadas: el primer Director Supremo y crónica de 1814* (Talleres Graficos De La Penintenciaria Nacional, Buenos Aires, 1914), en colaboración con F.G Sommariva, escribió *Lecciones de historia americana y argentina: época colonial* (Buenos Aires, García Santos, 1922) orientado hacia la instrucción secundaria y obra adaptada a los programas en vigencia de los Colegios Nacionales. Entre su producción ocupa un lugar especial, la obra *Gotas de agua salada: apuntes marplatenses* (s/d, 1925), donde nos brinda sus ideas e imágenes del balneario y la localidad.

*técnica didáctica pedagógica en Mar del Plata. Ese estudio-proyecto, se insertó en todos los diarios de Buenos Aires y Mar del Plata, que mereció la unánime aprobación de los entendidos y también de los profanos que confiaban en las reconocidas dotes del autor*⁵⁰. Oliver aportó un marco pedagógico centrado en ideas innovadoras, en buena medida vinculado al estilo del colegio que se plantearon embrionariamente los vecinos, además de aportarle el prestigio y aceptación de un hombre de su envergadura. Con su apoyo e intervención se constituía la primera propuesta escrita para discutir ante las autoridades nacionales.

Posteriormente la comisión vecinal, con el proyecto redactado por Manuel María Oliver, se entrevistó con el Ministro de Instrucción Pública de aquél entonces, Carlos Saavedra Lamas⁵¹ y al subsecretario de instrucción Horacio Rivarola. La reunión resultó ser sumamente positiva para ambas partes, los vecinos se entusiasmaron con el futuro apoyo que prestaría el ministro, quien celebró el carácter “singular” y de “vanguardia” de la propuesta. De aquél encuentro las fuentes nos señalan que “*El ministro se mostró entusiasta y decidió a llevar a cabo la fundación con la rapidez*”⁵².

Con este hecho la comisión ya contaba con el apoyo del Ministro de Justicia e Instrucción Pública, y de otras figuras de segundo orden. Parecería que creían que sólo faltaba la aprobación en el seno de la labor parlamentaria. En octubre de 1915, la propuesta fue presentada en la Cámara de Diputados pero no fue aprobada, por lo que no se continuó con su labor en el Senado de la Nación. No obstante la no aprobación del proyecto fue el motor para repensar alternativas descartadas en la iniciativa presentada, o pensar ideas nuevas para la que sería una nueva propuesta. Así emergen nuevas discusiones y se consensuan nuevas alternativas que nos muestran la contundente movilización de un grupo de vecinos. Que participan de distintas negociaciones en un juego en donde, en consonancia con distintos funcionarios estatales se fueron gestando diferentes alternativas para la creación de un espacio de instrucción estatal. Entre los distintos proyectos, con pequeñas variantes podemos identificar dos grupos o dos modelos centrales de institución. La ausencia de fuentes primarias y directas (como el proyecto original redactado, sus borradores, las cartas entre la comisión y Oliver) nos permiten ver estas cuestiones un tanto más fragmentadas pero no por eso mucho menos complejas.

⁵⁰ Abásolo, H. (Ob.cit) 113.

⁵¹ Saavedra Lamas fue una figura clave en la historia de la educación de la Argentina, ideólogo y referente del campo específico de la educación, presentó un proyecto de reforma integral al sistema educativo, además de intervenir en los grandes debates sobre la educación del momento.

⁵² Abásolo, H. (Ob.cit) 113.

A grandes rasgos, el estudio-proyecto preparado por la comisión vecinal con el asesoramiento del Dr. Manuel María Oliver consistía en organizar un gran internado en Mar del Plata, que por sus rasgos característicos y su propia denominación en la época hemos llamado el *internado de vanguardia*. Desde su génesis se pensó que concurrirían jóvenes estudiantes no solo de ámbito local, sino también de todo el país. La idea de un colegio nacional como internado recuperaba experiencias anteriores de otros colegios secundarios en el país, sin embargo, aquí se buscaba más que repetir aquella experiencia. En ese sentido, destacamos en primer lugar que los hacedores y contemporáneos del proyecto pensaron la raíz de esta institución como de *vanguardia*. Como algo novedoso, como una forma nueva de instrucción en un contexto privilegiado.

Creemos que este tipo de experiencias fortalecen perfil identitario de Mar del Plata y legitiman a sus grupos dirigentes. En donde se buscaba proyectar a la ciudad como un polo de atracción de educación secundaria, formar a jóvenes que luego en un gran número irían a la Universidad de una forma singular pensándose como único en su estilo en toda Latinoamérica. Su singularidad se marcaría además por sus programas, vinculados hacia disciplinas prácticas y especiales, como las ciencias experimentales, las fisicoquímicas, la astronomía, la historia natural, la biología, la oceanografía y las enseñanzas náuticas, intensificando los ejercicios al aire libre, específicamente aquellos relacionados con ejercicios atléticos, la natación, lo militar, la pesca, etc. Configurando así un currículum especializado, acorde al contexto y al ideario de los vecinos que proyectaban una ilusión de ciudad y de colegio nacional. Para tal fin se debía procurar el proveer a la casa de estudios de elementos adecuados y especiales. Entre ellos, una ubicación urbana estratégica, dotarla de piscinas, de laboratorios, de canchas deportivas (entre ellas resaltan la práctica del tenis), etc. En esta especialización el deporte se constituye como fundamental en el ideal de conformar un ámbito sano, asociado a la naturaleza propia de la ciudad.

Uno de los aspectos de su singularidad estaría marcado por el período funcional del ciclo lectivo diseñado de acuerdo al clima. Por lo que en meses de primavera, verano y otoño se cursarían las clases, dejando las vacaciones en los noventa días de invierno entre junio, julio y agosto. Lo que implicaba un tiempo funcional distinto, no sólo a los colegios nacionales sino también a otras instituciones educativas y estatales. Otro aspecto, vinculado a la idea del internado, era que los profesores habitarían en el colegio, conviviendo con los alumnos para labrar las características y alejar a la juventud de las

profesiones llamadas liberales, que se consideraban “*carcoma social y parasitismo funesto*”⁵³.

Esta propuesta contaba con el apoyo de distintos actores sociales, señalamos ya a Manuel María Oliver (del campo educativo-pedagógico), y al ministro Saavedra Lamas (del campo de la gestión educativa), pero además el Club Mar del Plata⁵⁴ (nucleaba a hombres selectos de la ciudad y a sus veraneantes) que se comprometía a donar en el Parque Camet algunas hectáreas para el colegio o para permutarlas por algún terreno central de propiedad municipal, y el Intendente F. Martínez de Hoz representando al poder municipal. Además, teniendo en cuentas las relaciones entre las distintas escalas de poder, en el proyecto quedó convenido que la comuna entregaría al gobierno de la Nación el solar y edificio de la calle Catamarca y 25 de Mayo (donde luego permaneció la Escuela Normal Municipal) y se recibiría de la extensión en Camet ofrecida por el Club Mar del Plata, para luego destinarlo a ser un Paseo Público Arbolado.

En febrero de 1915 llegó el Dr. Saavedra Lamas a Mar del Plata y en compañía del Dr. Oliver y la de algunos vecinos iniciadores, visitaron el inmueble que entregaría la comuna como primera instancia de funcionamiento. Horacio Abásolo afirma que luego de su visita a Mar del Plata el ministro “*a su regreso a Buenos Aires, personalmente trazó los lineamientos de la creación del internado secundario en Mar del Plata, el primero en Argentina en su género, arqueotipo de crisol renovador*”⁵⁵. En la fuente señalada se hace mención a una conversación entre Saavedra Lamas con el Dr. Oliver, en la que el Ministro manifestó “*He explicado al Presidente Dr. De La Plaza, el pensamiento de fundar un colegio de avance en Mar del Plata y lo apoya de inmediato*”⁵⁶.

El carácter de esta propuesta requería a un alto presupuesto para su funcionamiento (con lo cual el Estado debía desenvolver una gran cantidad de dinero, pensado en las características que tendría en cuanto a gastos de infraestructura como piletas, canchas de tenis, instalaciones propias para un internado) y una costosa tecnología (pensando en que las innovaciones requerían elementos de tecnología de punta como telescopios, elementos de laboratorios, etc)⁵⁷.

⁵³ Abasolo, H. Ob. Cit. Pág. 113.

⁵⁴ El Club Mar del Plata fue institución clave en la ciudad en la gestión política de la ciudad, por sus vínculos con poder nacional. Tenía un gran peso, por sus contactos de primer nivel.

⁵⁵ Abasolo, H. Ob. Cit. Pág. 114.

⁵⁶ Idem.

⁵⁷ Según la fuente consultada “El Colegio Nacional de Mar del Plata estará comprendido en la primera categoría del presupuesto del Estado”. Pág. 115.

El argumento de la imposibilidad presupuestaria fue cuestionando la viabilidad de esta propuesta, con lo cual se fue conformando un nuevo proyecto. En buena medida surgía como respuesta a la situación, pero además recuperaba debates que anteriormente se habían llevado en la comisión vecinal. En ese sentido, se conforma una nueva vertiente de proyección de colegio nacional a la que hemos denominado por rasgos en oposición al anterior proyecto como “*oficial*”, teniendo como principal característica el mantener los lineamientos oficiales y tradicionales de la enseñanza secundaria.

Esta nueva propuesta, surgida porque *el proyecto tan acariciado sufrió un retardo*, combinaba un esquema de colegio nacional oficial, básico y común. Aquí la característica de internado fue dejada de lado, luego de un intenso debate polarizado en “*internado o normal*”, en donde el autor de nuestra fuente destaca que “*se malogró una hermosa concepción social, educacional, cultural, que habría destacado a Mar del Plata entre todas sus similares*”⁵⁸. En consecuencia, el proyecto se basaba en una institución oficial que buscaría repetir exactamente la experiencia de otros colegios nacionales en el país. El presupuesto sería similar a los otros colegios, y tendría una población estudiantil con alcance básicamente local y con alguna afluencia regional. Es de destacar que ahora esta propuesta estaría inserta más fuertemente en un proyecto de mayor alcance ligado a la idea de extender el sistema básico de enseñanza secundaria a través de los colegios nacionales en todo el territorio argentino.

La propuesta *ampliada* alcanzó un importante apoyo de la comunidad local⁵⁹ cuando algunos de los vecinos ansiosos en la creación de esta institución se “resignaron” a la propuesta de *vanguardista* y decidieron aceptar la nueva propuesta. Quizás un indicio hacia este vuelco estaría dado en la pensar que el Estado estaría solo dispuesto a repetir la experiencia común a todo el escenario nacional y su sueño del colegio quedaría trunco. En ese sentido en 1917, por decreto presidencial, Yrigoyen autoriza la creación de cinco colegios nacionales, los de Santa Rosa, Posadas, Junín, Goya y Villa Mercedes (San Luis), de seis escuelas normales y doce escuelas de arte y oficio en distintas provincias. Pensamos que este hecho hizo que algunos de los vecinos aceptaran el colegio tal cual se brinda según el consenso estatal y en todo caso luego de ser creado comenzarían a reformarlo.

⁵⁸ Abasolo. Ob.cit. Pág. 114.

⁵⁹ Un fuerte apoyo provenía de instituciones educativas locales que apoyaron la propuesta, con un fuerte trabajo en reuniones, cartas, difusión en prensa Agustín Murguerza, comisionado escolar en 1915, Edelmira S. de Vázquez, directora de la escuela Complementaria, Isabel Alió de Francheri, presidenta de la Sociedad Protectora de la Niñez B. Mitre, entre otros.

Así, fracasadas las gestiones de la propuesta inicial algunas transformaciones llevaron a que la concreción de un colegio nacional se realice a partir del proyecto oficial y que acepte los lineamientos oficiales de este tipo de instituciones. Pensamos que los vecinos que planearon aquel colegio de “*vanguardia*” terminaron transformándolo en un proyecto tradicional para poder contemplar un alternativa más viable y “real” a los ojos de los representantes del Estado nacional. Así la Comisión Vecinal cambio su rumbo, y se dirigió al senador nacional por la provincia de La Rioja Adolfo E. Dávila. Su pedido hacia el senador era básicamente que interpusiera su influencia para que el proyectado colegio dejara de ser un anhelo y se convirtiera en realidad⁶⁰. Del contacto entre la Comisión y Dávila hemos rescatado parte de la correspondencia en una carta redactada por los vecinos, Gascón, Constantino y Errecaborde, en la que se destaca:

“Los que suscriben, constituidos en comisión e interpellando los anhelos de esta población, se dirigen al Sr. Senador “leader” de los progresos en Mar del Plata y auspiciador de toda obra elevada y altruista, pidiéndole quiera gestionar y patrocinar ante los poderes públicos la instalación de un colegio nacional, institución necesaria para la población, que en constante aumento se ve obligada a enviar a sus hijos lejos de la localidad para completar sus estudios: útil, pues que siendo un centro de cultura e intelectualidad traerá como consecuencia el aumento de cultura ciudadana formando ciudadanos probos, inteligentes y aptos para hacer la felicidad del suelo donde han nacido(...)”⁶¹.

La gestión con el Dr. Dávila no avanza y se detiene por estar enfermo, por lo cual continúa su labor el Diputado Nacional por la provincia de Santiago del Estero Pedro Olaechea y Alcorta⁶², quien acuerda presentar un proyecto de ley, pero con modificaciones a la propuesta. Este legislador confirmó el rechazo a la idea del internado y ofreció optar por la propuesta oficial.

Luego de un proceso de discusión interna entre los vecinos, en el choque de opiniones la mayoría aceptó la creación del nuevo instituto tal como se les ofrecía. En tanto el proyecto fue presentado el 18 de septiembre de 1917 por el Diputado Nacional Pedro Olaechea y Alcorta. Su aprobación consintió en cuatro artículos, en ellos se resaltaba que se crearía un colegio nacional que funcionaría en idénticas condiciones al

⁶⁰ Abásolo, H (Ob. Cit). Pág.115. Destacamos que en las fuentes consultadas se describe a Dávila como “un gran amigo de Mar del Plata”.

⁶¹ Abásolo, H (Ob. Cit). Pág.116.

⁶² Hijo de Pedro Olaechea y Alcorta, abogado y político quién fue elegido Diputado Nacional por la provincia de Santiago del Estero durante el periodo 1908-1912, aunque por razones de salud debe renunciar a su cargo (29 de abril de 1910). Entre los proyectos de ley en los que participó se destacan la construcción de un hospital, un edificio para oficinas nacionales y una escuela normal mixta en Santiago del Estero.

actualmente existente en la ciudad de Dolores, de la misma provincia⁶³. Para su aprobación los fundamentos giraban en torno a seis cuestiones principales: la necesidad del Colegio⁶⁴, su zona de influencia (donde se hacía alusión a las características naturales del escenario local), las características de la población escolar de Mar del Plata⁶⁵, el particular ambiente, la características de sus cátedras y la facilidad de un local para utilizar como sede.

El proyecto fue aprobado en todas sus partes, aunque sólo algunos años después se concretó su creación, siendo fundado oficialmente el 27 de abril de 1919. Ese día comenzaron las clases de primer año y en junio las de segundo y tercero, con cincuenta alumnos inscriptos. Con lo cual la creación del colegio tuvo un impacto directo demostrado en la gran cantidad de alumnos inscriptos, con ansias de poder estudiar su bachillerato.

Creación, particularidades y funcionamiento del Colegio Nacional de Mar del Plata.

Desde principios de 1919 se empezó a palpitar la creación del colegio en la ciudad. En febrero de 1919 el entonces Intendente Municipal, Luciano Arrué, por decreto de su secretario M.C Urrutia invitó al vecindario a embanderar todos los edificios, para celebrar la próxima inauguración del Colegio Nacional. Allí se establecía *"(...) fausto acontecimiento de la inauguración del Colegio, hecho trascendental, por el grande impulso que recibirá el desarrollo de la cultura pública, con las consiguientes ventajas para la sociedad en general"*.

La necesidad de la creación del colegio quedó demostrada con la gran cantidad de alumnos inscriptos, con la expectativa de poder estudiar y conseguir su título de Bachiller Nacional. El colegio comenzó a funcionar en el local de la Escuela Provincial N° 1, cuyo edificio se había habilitado poco antes el 4 de marzo de 1917. En este edificio funcionó en dos aulas en la planta alta y una pequeña sala de rectoría y secretaria. En este primer momento las clases se dictaban en el turno tarde, de las 15 a las 19 horas, ya que la escuela

⁶³ Del Proyecto de ley: Colegio Nacional de Mar del Plata, del Senado y la Cámara de Diputados.

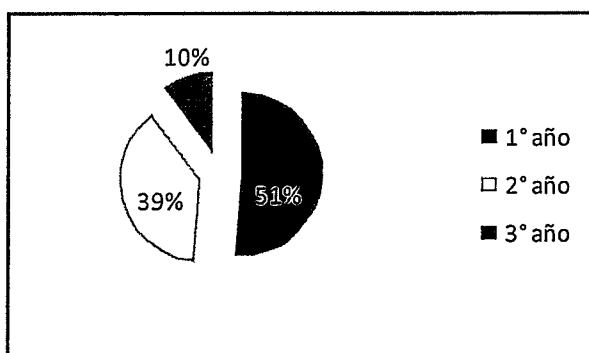
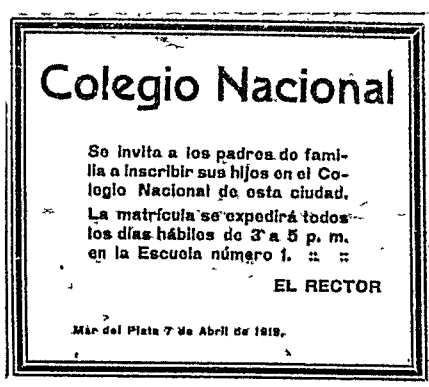
⁶⁴ "Según los datos del censo escolar levantado el corriente año, hay 517 alumnos de 12 años de edad que por el plan de estudios de la provincia, deben haber terminado su instrucción primaria, ahora bien, si de este total se piensa que un quince por ciento desea y necesita de la instrucción secundaria, se tendrá un total de 77 alumnos; número más que suficiente para justificar la necesidad de la creación del colegio, cuya vida propia esta asegurada. Por otra parte, la población escolar de Mar del Plata, que asciende a la respetable cifra de 3.470 alumnos, es digna de que se piense en su porvenir intelectual". (del proyecto de ley).

⁶⁵ Se hacía referencia a la enorme afluencia de jóvenes y niños que concurren durante la temporada veraniega a esas playas en busca de una tonificación eficiente a sus salud debilitada o quebrantada (del proyecto de ley).

se encontraba en esa franja horario con menor cantidad de alumnos. Posteriormente se fueron adecuando los programas de estudio de cada una de las asignaturas, con una mayor carga horaria y se dispusieron de salones especiales. Para mediados del año 1919, en el colegio ya funcionaban primero, segundo y tercer año.

Para el ciclo lectivo de 1920 la situación fue otra, el colegio ya contaba con una planta de docentes permanentes y regularizados, una buena cantidad de alumnos y la formación de la asociación de padres de alumnos. Garantizando su adecuado funcionamiento en abril de 1920 pasó a funcionar a un local alquilado en la calle San Juan (hoy Hipólito Yrigoyen) N°2067. La propiedad pertenecía a una familia tradicional de Mar del Plata, específicamente era de la Sra. Leonor De La Plaza. Allí funcionó hasta el año 1944 cuando se terminó de construir su edificio propio⁶⁶.

En 1919 se inscribieron al Colegio 49 alumnos, de los cuales 25 (51%) se anotaron en 1° año, comenzando las clases en abril de ese año, mientras que para 2° año fueron 19 (39%) y 5 (10%) para 3°, ambos cursos iniciados en junio por ser grupos pequeños.



A la izquierda: una reproducción de la invitación a inscribir a los alumnos en el Colegio Nacional, diario *La Capital* de Mar del Plata, del 7 de abril de 1919. Del lado derechos presentamos un gráfico de alumnos inscriptos por curso en el año 1919.

La propia realidad local, caracterizada por una fuerte actividad balnearia que le imprimía determinadas características, le brindó al colegio nacional algunos rasgos de singularidad. En el privilegiado contexto local se pensó un tipo de colegio que parecía no ser viable, en tanto se aceptó una alternativa común. Pero no obstante, las singularidades de la institución se lograrían con algunas modificaciones luego de su fundación.

⁶⁶ El adquirir un edificio para el Colegio Nacional fue un nuevo proceso de negociaciones que se inició en 1920, y desde 1925 con la figura de Fermín Errea se discutió en diferentes ámbitos de la legislación nacional y provincial.

Luego de diversas gestiones de vecinos en diferentes espacios de poder, vecinal, municipal, provincial y nacional se logró recién en 1943 la colocación del piedra fundamental y en 1945 comenzar a dar clases en el nuevo edificio del colegio.

Sabemos por las crónicas periodísticas de la época que la creación del colegio nacional en Mar del Plata produjo un clima intensamente festivo, en el que los vecinos acogieron con gran ilusión la concreción de su proyecto. Sin embargo la impronta del proyecto pionero quedaría, un tanto adormecida, pero presente en sus rasgos institucionales. No es casual que en su discurso de inauguración Ministro Salinas esbozara: *“Los nuevos tiempos dirán si habrá que transformar el gran instituto de hoy en un internado que los progresos argentinos han de exigir, para el crisol de las generaciones ansiosas de conquistar en plenitud realizadora”*⁶⁷.

En el verano de 1920, cuando todavía el colegio tenía sólo unos pocos meses de existencia, se conformó en la puesta práctica una singular propuesta local. Comenzaron a funcionar las *aulas del verano*, donde los docentes de la institución brindaban clases particulares para los alumnos de otros colegios nacionales que estaban veraneando en la ciudad. Así, estos jóvenes podían reforzar y preparar sus exámenes permaneciendo el mayor tiempo posible en el balneario. Con lo cual el flamante colegio nacional cumplía con una función única en su especie. Ello nos habla en buena medida de la consolidación de una estructura político-educativa local que posee cierta autonomía para generar proyectos propios y de una cuestión central, el fortalecimiento identitario de una ciudad balnearia.

El colegio creado buscaba cuestionar su lugar común en este caso desde su misma puesta práctica. Es recién en 1921 cuando se logra formalmente la aceptación de su función y el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública aprueba la movilidad en los alumnos para rendir sus exámenes directamente en esta institución. En tanto durante el ciclo lectivo de marzo a noviembre se dictaban clases normalmente para los jóvenes que vivían en la ciudad y en la temporada estival, el colegio actuaba como una extensión de los otros colegios del país. Esta comodidad permitía que los jóvenes de Buenos Aires, La Plata, Rosario o Córdoba rindieran sus exámenes y puedan permanecer en la villa balnearia hasta el mes de abril. Finalmente, la institución local logra adquirir su proyectado rasgo distintivo.

La actividad balnearia le otorgó el tono a la ciudad delineando una singularidad, que en la institución analizada quedó visualizado con la aparición de los alumnos *“veraneantes”*. En este sentido la prensa local los define como *“(…) los alumnos de todos los establecimientos de enseñanza del país, cuyas familias se hallaban veraneando en*

⁶⁷ Abasolo. Ob. Cit. Pag.117.

Mar del Plata, pueden rendir en los meses de febrero y marzo exámenes complementarios, facilitándose así la permanencia de dichas familias hasta la iniciación de las clases”, haciendo alusión a la función que brindaba y cumplía el colegio en este período⁶⁸.

El personal docente del Colegio Nacional de Mar del Plata entre 1919 y 1929: La conformación de un cuerpo de funcionarios especializados.

Por último, no quisimos dejar de señalar algunas cuestiones generales respecto a quiénes fueron los integrantes del cuerpo docente de la institución⁶⁹. Desde la comisión vecinal formada en 1914 para gestionar la creación de la institución se había resaltado que *“habría aquí profesionales suficientes para llenarlo, pues hay médicos, ingenieros, abogados, escribanos, profesores normales, contadores, etc.”*⁷⁰.

Frente a la situación del profesorado nacional, podríamos mencionar que Joaquín V. González afirmará en 1905: *“He sido y soy aún de los que aspiran a fundar una verdadera autonomía profesional de la enseñanza: sería la clase más establecida y respetada de la república, como en la antigüedad el sacerdocio”*⁷¹. Según Maristella Svampa en la labor de González comienza a vislumbrarse al sistema educativo como lugar de creación de la Nación, en ese cuadro, son los maestros los verdaderos intelectuales orgánicos encargados de articular Estado y Sociedad” (Svampa: 2010; 119).

⁶⁸ Diario *La Capital* de Mar del Plata 28 de abril de 1944, columna titulada “Alumnos veraneantes” en marco de las bodas de Plata del colegio el donde se realiza una breve descripción del historia del establecimiento.

⁶⁹ Para poder identificar al elenco en cuestión las fuentes utilizadas remiten principalmente a los actos administrativos del Colegio Nacional de Mar del Plata entre 1919-1929. En ese sentido, gran parte del material obtenido ha sido trabajado desde los registros de los años 1923, 1926 y 1928. Entre ellos a modo de ejemplo y para ser más precisos destacamos, el informe realizado por el Rector del Colegio Nacional al Inspector General de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial (Pascual Guaglianone) presentado el 16 de noviembre de 1925 en base al circular N°33 del Ministerio. Donde se hace referencia a tres cuestiones fundamentales: datos familiares de los docentes, estudios realizados y cargos desarrollados en lo que concierne a la administración estatal⁶⁹. Además han sido de gran utilidad las denominadas *“Carpetas del personal docente, administrativos, maestra y celadores”*, de la oficina de Estadística del Ministerio Nacional de Justicia e Instrucción Pública de los años 1925, 1926 y 1927, presentes en el Archivo General de La Nación. Las fuentes administrativas señaladas debemos sumar además los registros administrativos del colegio, resoluciones de rectorado, las comunicaciones del Colegio Nacional al ministerio de Justicia e Instrucción Pública y los Comunicados de Estadísticas y Personal del señalado Ministerio. La prensa local y la producción de distintos espacios de la sociabilidad (revistas de Club Mar del Plata, del Ateneo Cultural, etc.) de la época nos han permitido también caracterizar al elenco analizado. En tanto reconocemos a estos hombres como figuras públicas, salen en los diarios.

⁷⁰ Abásolo. Ob.cit. Pág.116.

⁷¹ González, Joaquín V. *El profesorado nacional*” En: Educación y Gobierno. Discursos del ministro de Instrucción Pública y ex ministro del Interior 1902-1905. Buenos Aires. Didot, 1905. Pág. 106-107

En líneas generales destacamos que la formación de profesores fue una importante preocupación del Estado nacional en las primeras décadas del siglo XX, quizás porque más que una profesión encargada simplemente a enseñar conocimientos estaba centrada en la preocupación de formar futuros ciudadanos. Las investigaciones al respecto nos señalan que lentamente se fue identificado al cuerpo docente con la preponderancia de graduados universitarios en los colegios nacionales y de profesores y maestros normales en las escuelas normales. Esta diferenciación va marcando claramente dos perfiles distintos: el caso de los colegios nacionales con su vinculación al circuito universitario y a otras formas de consagración externas, en el caso de los normales, su endogamia creciente⁷².

Los análisis de las características del buen docente para la época eran básicamente la nacionalidad y el dominio del método. El maestro no es artista ni profesional, sino más bien un miliciano que sirve al Estado en la tarea de vulgarizar la ciencia y formar al ciudadano. Respecto a los “formadores de ciudadanía” del Colegio Nacional de Mar del Plata, es recién a mediados de 1920 cuando logra conformarse en cuerpo de docentes, que en 1923 asciende a un grupo entre 20 a 25 personas. Para poder identificar algunos rasgos generales hemos tomado a un total de 26 individuos en base a los listados del personal de distintos periodos de la década. De los 26 docentes solo 4 son de sexo femenino, con lo cual el 84,6% (22) representan al sexo masculino, evidenciando un claro predominio en este tipo de enseñanza.

La mayoría habían nacido en Argentina, su porcentaje ascienden al 72,2 % (siendo 13 sobre un total de 18, contemplando únicamente aquellos que tenemos aclarado su origen). Además identificamos un argentino naturalizado (de origen italiano), un español, un inglés, un chileno y un extranjero no identificado. Respecto a su estado civil hay un predominio de casados (65%) sobre los solteros y viudos. En el caso de las mujeres el 75 % son jóvenes solteras.

⁷²Entre 1902 y 1907 se crearon los profesorado de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en las Universidades de La Plata y de Buenos Aires. En este marco aparece un nuevo sujeto, el profesor secundario diplomado. Daniel Pinkasz ha planteado como hipótesis que este nuevo grupo ocupacional, que reivindicaba la profesionalización de la ocupación, se diferencia del anterior por su origen de clase. Ya que es portadora de una nueva legitimidad (la del diploma) que entró en conflicto con la anterior, basada en la pertenencia un extracto social. En términos de Bourdieu sería la diferencia el “capital cultural incorporado” del “institucionalizado” hasta ese entonces pesaba más el capital incorporado el “doctor” (en tanto proveniente de un estrato social) que su institucionalizado (el título de abogado o médico) que la era sólo en parte instrumental para la enseñanza secundaria. En tanto Para Pinkasz el nacimiento de la profesión de profesor secundario debe ser leído en la clave de la disputa entre dos sujetos sociales que detentan armas (capitales) diferentes. Principalmente consultar el libro de Daniel Pinkasz (1992). *Los orígenes del profesorado secundario*. En: Birgin, Alejandra (Ed.). *Formación de Profesores: Impacto, pasado y presente*. Miño y Dávila. Buenos Aires.

Si tenemos en cuenta su edad en promedio los profesores tenían unos 34 años. En efecto, destacamos que algunos profesores muy jóvenes de 19 y 20 años y los profesores más grandes que apenas superar los 50 años. En promedio las mujeres eran más jóvenes que los hombres. Si tenemos en cuenta los años de nacimiento observamos una clara preponderancia de nacidos en las dos últimas décadas del siglo XIX, quienes a comienzos del siglo estaban completando o habían completado sus estudios.

Cuadro de años de nacimiento de los docentes.

Años de nacimiento	Cantidad de profesores	Porcentaje
1871-1880	2	14,3 %
1881-1890	6	42, 8%
1891-1900	4	28, 6%
1901-1910	2	14,3 %
TOTAL	14	100%

Respecto a los espacios de formación del elenco notamos una heterogeneidad del cuerpo docente, aunque es posible identificar trayectorias en instituciones comunes en su formación. Del cuerpo docente solo dos individuos son formados en el exterior, el caso de Henry Andrews (quien posee una titulación de la Universidad de Londres) y de Carlos Vicuña (formado como abogado en el Instituto Nacional de Chile). El rasgo característico, aunque no mayoritario, parecería estar otorgado por la formación de profesores especializados en distintos campos del saber en el Instituto Nacional del Profesorado Secundario. Un 21, 7 % (5 sobre 23) se han formado en esta institución. Destacamos la formación en Ciencias Biológicas y en Ciencias y Artes.

Otro espacio que se impone en la formación se constituyó en torno a las Universidades Nacionales, específicamente la Universidad Nacional de Buenos Aires. Hay que tener en cuenta que junto con la de Córdoba, son los únicos espacios de formación universitaria del país hasta 1904 con la creación de la Universidad de La Plata. Cuatro individuos del elenco se han formado en la Universidad de Buenos Aires, correspondiendo a un 17, 3 % (4 sobre 23 como total). Entre las carreras que egresaron hay dos ingenieros (un Ingeniero Civil y un Ingeniero Agrónomo), un Doctor en Medicina y Bioquímico, y posteriormente Doctor en Química.

Además, tres docentes se forman en la Escuela Normal del Profesorado, uno en la Escuela Normal del Profesorado de la Escuela N°2 de Capital Federal, dos en la Escuela Normal de Paraná y uno en la Escuela Normal Nacional de Buenos Aires. Otros ámbitos de formación son la Academia Nacional de Bellas Artes, como el caso del profesor de

dibujo Edgardo Arata y de los denominados profesores diplomados, que presentan sus títulos de música y en otro caso el de maestra de grado en ciencias y artes. Finalmente, Josefa Colombo se desempeña como docente siendo bachiller egresada de la propia casa de estudios.

En lo que refiere a sus trayectorias anteriores, a nivel general encontramos en dos actuaciones previas colectivas. En primer lugar, en 1906 varios de los docentes del colegio se desempeñaron en la “Colmena Infantil” un emprendimiento guiado por el maestro Antonio Varela y en la Escuela Normal Popular creada en 1914. Respecto a la primera institución, el Dr. Jacinto Tarantino (egresado del colegio de la promoción 1922) recordaba: *“el Colegio era una cosa nueva, un progreso que evitaba viajar a hasta Dolores para convalidar los títulos. Antes del Nacional, los muchachos se educaban en “La Colmena Infantil” una escuela regentada por Antonio H. Varela que estaba ubicada en Belgrano entre Jujuy y España. “La Colmena” reunía desde alumnos de primer grado a muchachotes del último curso secundario, orientados en diversas especialidades más o menos concretas. En ese establecimiento los alumnos se recibían con derecho a ser castigados o no y con una anciana pedagogía en al cual creían los padres de la “aldea”⁷³.*

Al analizar los cargos desempeñados por el elenco notamos una intercesión de cargos en la administración en distintos escalafones del Estado (nacional, provincial y municipal). El 65 % antes de ser profesor del Colegio Nacional de Mar del Plata ya había desarrollado cargos públicos. De ellos el 70% lo habían hecho en materia de educación, entre ellos destacamos cargos en otros colegios nacionales, como por ejemplo el “Mitre” de la Capital Federal, el de Necochea, Chivilcoy, Bragado, etc. Además encontramos su presencia en cargos en secretaria de institutos del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, tales como Auxiliar de secretaria del Instituto Nacional del Profesorado Secundario. Otros habían trabajado en las escuelas normales, como profesores de Escuela Normal Mixta de Mendoza o la de Santa Rosa. El 40 % del elenco antes de ser docente del bachillerato había trabajado en la instrucción primaria, ya sea como directivos (directores de la Escuela Nacional N°1 y N° 5 de Mar del Plata y N°139 de Mendoza) o como maestros de grado (Escuela Nacional N°1 y N°4, N°35 de Mar del Plata, N°35 de

⁷³ Diario La capital, 28 de abril de 1969. Noticia con motivo de las bodas de oro del aniversario de la creación del colegio Nacional de Mar del Plata, donde se entrevistó a Jacinto Tarantino y a María del Carmen Caldararo antiguos egresados y unos de los primeros alumnos.

Avellaneda, N°10 de Capital Federal). Por otro lado, hay quienes han desarrollado cargos de la burocracia educativa, como el de Inspector de Colegios Incorporados a la Enseñanza Secundaria a nivel nacional, otros a nivel provincial en el Consejo de Educación de la Provincia de Buenos Aires y o a nivel municipal como el de Presidente, Tesorero o Vocal del Consejo Escolar. Son de destacar además los trabajos en las bibliotecas, cuatro de los docentes habían trabajado en bibliotecas, y cinco participaron en el Ateneo de Mar del Plata.

El 30 % había desarrollado cargos públicos en otros espacios del Estado, Otros ámbitos del Estado. Principalmente en dos áreas: salud e ingeniería civil. Entre ellos Farmacéutico de la Casa de Expósitos (1901-1903) Químico del Ministerio de Agricultura, (1903- 1911). Ayudante Operador de las Obras del Puerto de Mar del Plata (1922) y otras labores en la dirección general de obras hidráulicas del Ministerio de Obras Públicas. Ingeniero del Ministerio de Obras Públicas de la Nación con labor específica en la dirección General de Navegación y Puertos, (1904-1928). Por otra parte, contamos con tres docentes que tuvieron cargos políticos. A modo de aproximación su militancia se desarrolla dentro del radicalismo, el caso más notable es del Francisco Eyto como electo Diputado Nacional por la UCR en período 1936-1940 y 1940-1944.

Fuera de la órbita estatal tres de ellos habían participado en iniciativas de desarrollo local, desempeñándose como profesores del Instituto de Cultura Popular, la comisión administrativa biblioteca barrial, la Asociación de Cultura Inglesa. Se desarrollan además en organizaciones de la sociabilidad de la época, tales como fundadores, miembros de la comisión y socios del Club Náutico, y de Sociedad de Socorros de los Pobres.

Otro rasgo característico del elenco se visualiza el ejercicio del periodismo. El 34, 8% son hombres de letras y como tales, participan en la prensa local y otras aventuras literarias. En ese sentido, se desempeña como director de varios diarios (*La Capital, El Faro, la Voz de los aliados*), de otras publicaciones como el semanario *El Sol, La Revista del Sud* (1923) y los *Cuadernos del Instituto Popular*. Además el profesor Varela dirige varias publicaciones, entre ellas publicó un libro contra el comunismo. Finalmente hemos notado que el 26 % ejercen también sus propias profesiones, los casos más ilustrativos son de médico (Antonio Mir) e ingeniero (Alejandro Bergalli y Domingo Brunet), pero otros se desarrollan como artista (Edgardo Arata quien trabajó además como pintor y escultor) o el propio Mister Andrews como Pastor de La Inglesia Evangelica local.

Capítulo II: Los alumnos del Colegio Nacional de Mar del Plata entre 1919 y 1929.

En enero de 1931 se destacaba en una noticia del diario *La Prensa*, que el Colegio Nacional de Mar del Plata ya había entregado 160 títulos de bachiller y más de 1.000 certificados parciales para esa fecha⁷⁴. En unos pocos años el colegio creado en 1919 había formado una gran cantidad de jóvenes. Algunos de ellos finalizaron sus estudios y se marcharon a estudiar a otras ciudades, quienes lentamente comenzaron a poblar distintas universidades. Otros se quedaron en la ciudad consiguiendo buenos empleos en organismos estatales, como escuelas y bancos. Sin embargo, el grupo mayoritarios estuvo formando por aquellos jóvenes que con sus certificados parciales de estudios (principalmente aquel que daba cuenta de la aprobación del tercer año) abandonaron la costosa empresa de convertirse en Bachiller Nacional.

En el presente capítulo nos interesa abordar específicamente las trayectorias educativas de los distintos grupos de alumnos del Colegio Nacional de Mar del Plata entre 1919 y 1929. Como hemos adelantamos en la introducción trabajamos con los expedientes y legajos de los alumnos de la institución como principal fuente para reconstruir a los elencos sociales analizados. En tal sentido, nuestra intención fue recabar datos para determinar los perfiles sociales de los alumnos y de sus familias. La fuente elegida nos permitió averiguar información como fecha de nacimiento, lugar de origen y nacionalidad, año de ingreso al colegio, año que finalización o abandono de los estudios, la escuela donde realizó sus estudios primarios, los movimientos entre distintos establecimientos escolares, los domicilios y los cambios que efectuaron en cuanto a su domicilio, entre otras cuestiones. Además sobre sus padres pudimos establecer distintas características en torno a los datos obtenidos, tales como fecha de nacimiento, nacionalidad, ocupación y en algunos casos pudimos conocer un poco más, averiguando algunos datos personales sobre los abuelos de los alumnos.

El procesamiento de la información señalada nos ha permitido conocer algunas características generales e identificar a los grupos sociales a los que pertenecían los distintos alumnos. En ese sentido, una serie de interrogantes ha guiado nuestra lectura, preguntándonos sobre el origen de sus padres, el lugar en donde vivían o donde habían

⁷⁴ Diario La Prensa 18 de enero de 1931.

cursado sus estudios primarios. Otras cuestiones que resaltamos se refieren a la vida escolar de los alumnos, conociendo las calificaciones, sanciones disciplinarias, y algunos datos singulares de su trayectoria educativa.

Al momento de analizar el conjunto de los datos recabados nos ha surgido el interrogante de responder ¿Quiénes ingresaban al nacional?, para poder acercarnos a comprenderlo, hemos tomado como puerta de entrada el análisis de los requisitos formales de admisión. Sabiendo que debemos tener en cuenta el contexto de la Mar del Plata de las primeras décadas del siglo XX y las características del sistema educativo de nuestro país.

Como comentamos en el capítulo anterior, el colegio nacional había entusiasmado a muchos jóvenes de diferentes espectros sociales de la ciudad de Mar del Plata como la plataforma posible para acceder a la instrucción secundaria. Algunos estudios sobre el escenario local respecto a la educación de los jóvenes han señalado como la expansión económica de la ciudad fue marcando distintas y crecientes necesidades de la formación profesionales. Al respecto, Pastoriza y Da Orden han planteando que la instalación de escuelas secundarias y de formación profesional acentuó las señaladas características. A partir de 1914, muchos hijos de las familias residentes, podían obtener un título en la ciudad sin necesidad de trasladarse a La Plata, como había que hacerlo hasta entonces. También desde 1919 era probable que el hijo de un comerciante, por ejemplo, continuara sus estudios en el Colegio Nacional como paso previo a la Universidad, y que muchos trabajadores podrían adquirir una profesión en alguna de las academias que impartían cursos técnicos (el oficio de tenedor de libros era uno de los más comunes en ese tiempo). Las mujeres, de acuerdo a la educación de la época y las crecientes posibilidades de incorporarse al mercado de trabajo, concurrían a escuelas “profesionales” aprender enfermería, corte y confección y otras “manualidades útiles (Pastoriza- Da Orden: 1991; 180).

Sin consideramos los requisitos formales de admisión, podemos afirmar que ingresaba un espectro social no demasiado restricto, no obstante debían considerarse ciertas cuestiones. Los estudios realizados sobre otros colegios nacionales señalan que no existían requisitos especializados que marcaban una especie de filtro en la admisión, como podría ser el portar un apellido honrado. Sin embargo, existían una serie de reparos burocráticos, en el caso del *nacional* de Mar del Plata marcado por algunos criterios formales para la admisión de sus alumnos. La documentación que debía presentar cada uno de los inscriptos consistía en el certificado de nacimiento, cédula de identidad del

alumno o su notificación de trámite, certificado de buena salud y vacunación, comprobante de aprobación de 6° grado (firmado por Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires), sellado de diez pesos de moneda nacional para enviar la documentación al ministerio, certificado de Buena Conducta (personal y familiar) emitido por la Policía de la Provincia de Buenos Aires, entre otros papeles. Así la información presente no señala que cada uno de los aspirantes a ser alumnos del colegio nacional local debían responder una serie de requisitos.

Primeramente, la finalización de educación primaria era claramente un requisito excluyente. Sabemos que era necesario para inscribirse como alumnos en los colegios nacionales, por Ley de Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación, tener constancia de haber aprobado el 6° grado, dando cuenta de la finalización de los estudios primarios. Además la ley establecía que *“ascenderán a una instrucción superior solamente los alumnos que hayan alcanzado en cada una de las asignaturas la calificación anual media expresada por cuatro (no tomándose en cuenta, al efecto, las calificaciones obtenidas en música y canto, ejercicios físicos y laborales), y hayan cursado en el grado, como mínimo, seis meses, con el 80 por ciento de asistencia total”*⁷⁵.

Un segundo aspecto era que se requería un certificado de buena conducta del alumno y de su padre. El mismo debía ser expedido por la policía de la provincia de Buenos Aires y si bien no dejaba de ser una formalidad, demostraba y significaba la “decencia de la familia”. Además de actuar como la garantía de que no había participado en conflictos mayores con los representantes del Estado nacional, provincial y municipal.

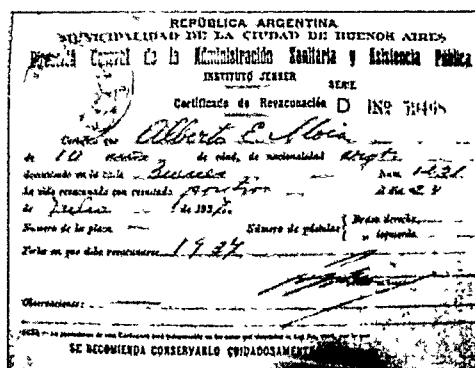
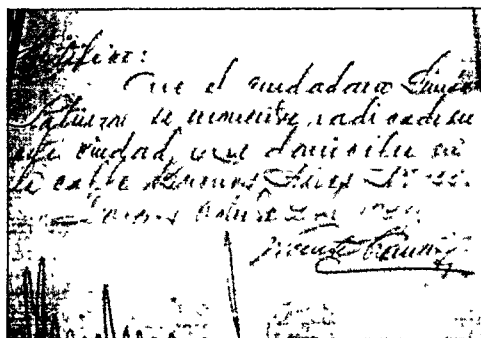
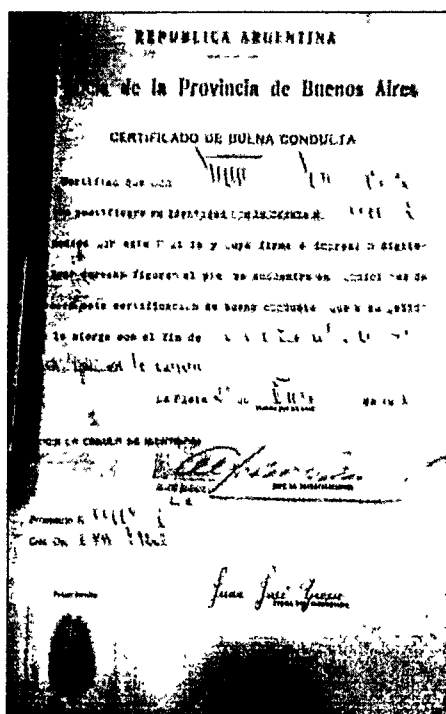
En tercer lugar, ocupaba un rol clave la documentación sanitaria. El ser un joven “sano” implicaba ser apto para la instrucción. Cumplía una doble función en el sentido que a la vez que era una propia regulación estatal sobre la población, actuaba como un dispositivo de “discriminación”, ya que se establecía que estudiarían allí los niños sanos. Las leyes educativas de la época eran claras al plantear que los niños enfermos o con discapacidades estarían los institutos de enseñanza especial.

Si bien algunos alumnos consultaban a sus médicos familiares para presentar constancia de su buena salud. El Dr. Fermín Errea, que de hecho era médico especializado en niños, era el encargado de revisar a los alumnos del Colegios Nacional.⁷⁶ El médico

⁷⁵ De: Conceptos Sintéticos de las instrucciones para el desarrollo del programa de las escuelas comunes de la provincia de Buenos Aires, Consejo General de Educación.

⁷⁶ El Dr. Fermín Errea (1880-1950) fue un destacado político radical se convirtió en un referente del radicalismo de la ciudad de Mar del Plata. En el ámbito local fue Concejal entre 1918-1919, en Diputado

Fermín Errea hacia los certificados de salud para ingresar al Colegio Nacional, revisaba a los profesores para las licencias, era el médico de urgencia del establecimiento.



Ejemplos de Certificado de Buena Conducta (personal y familiar) emitido por la Policía de la Provincia de Buenos Aires, y de certificados de “adecuado comportamiento sanitario”. Legajos y Expediente de alumnos, ACNMDP.

Una cuarta instancia que hemos registrado para el ingreso al colegio se establecía con una entrevista personal entre alumno, su familia y el rector. No tenemos información que de cuenta de la descripción de la situación, pero contamos con el registro “*asistió o debe asistir a entrevista con el rector de la casa*”.

El análisis de los actos administrativos del rectorado del Colegio Nacional de Mar del Plata nos presenta diferentes casos referidos a los requisitos de ingreso a la institución, que merecen una mirada profunda para futuras investigaciones. Entre ellos en un expediente caratulado con la fecha (26 de febrero de 1925), se hace referencia a la petición de alumno al inspector general de instrucción pública secundaria, donde plantea: “*El subscripto, padre del menor Pedro Montaña, diplomado como tenedor de libros, después de haber cursado los grados elementales y tres años de estudios superiores en el Instituto Peralta Ramos de esta localidad; se presentó en la fecha al Sr. Rector del*

Provincial durante mayo 1918 a marzo de 1921, y Diputado Nacional desde junio de 1924 y abril de 1930. Errea atendía en un consultorio céntrico, ubicado en la calle San Martín 3048 en las horas de consulta de 13 a 16 hs, ya que por la mañana atendía en el Hospital Marítimo

Colegio Nacional de Mar del Plata, a solicitar examen de ingreso para su hijo de acuerdo con la modificación del reglamento de Colegios Nacionales, habiendo sido informado por le mencionado Rector, una vez revisados los certificados de estudio, que debía dirigirme a usted, para que disponga la conformidad del pedido". En una primera instancia el inspector responde aceptación la inscripción de alumnos, con el argumento de: "*habiendo autorizado a los rectores de los colegios de la capital para efectuar la inscripción de primer año en las condiciones en que se hizo el pedido, opino que procede autorizar igualmente al rectorado de Mar del Plata*". Luego el rector responde "*Siempre que hubiera vacante en primer año, puede inscribir al recurrente don Pedro Montaña, con los certificados que presenta (previa reposición de fojas y entrega de documentos)*", pero finalmente el rector manda un informe al inspector diciendo que Montaña no pudo ingresar aludiendo a las selectividad de los jóvenes que merecen y quieren tener una buena educación.

Elencos de “Exitosos, Pasajeros y Veraneantes”: Particularidades y generalidades del alumnado.

Teniendo en cuenta al alumnado del Colegio Nacional entre 1919 y 1929, hemos notado una heterogeneidad de trayectorias educativas, entendemos a estas como el pasaje de la vida escolar de los alumnos a lo largo del sistema educativo⁷⁷. Según el registro de los expedientes y legajos personales presentes en el Archivo del CNMDP del período abordado podemos diferenciar distintos elencos por lo que hemos decidido categorizar al alumnado en cinco grupos.

En primer lugar, identificamos un grupo de alumnos, libres o regulares, que cursaron y finalizaron sus estudios de bachillerato en la institución. Es decir que comprende aquellos que concurrían al colegio en los meses de marzo a diciembre, por lo general durante los cinco años que pautaba el programa de estudio, y que lograron recibir el título de Bachiller Nacional. Por el éxito de la “empresa”, como lo llamaban los propios nativos, los hemos denominado como los alumnos *exitosos*. El número total de este grupo asciende a 117, siendo el único segmento identificado exactamente desde el aspecto cuantitativo.

⁷⁷La vida escolar o el estudio de la biografía escolar ha sido objeto de numerosos trabajos de las ciencias de la educación. En líneas generales, se la suele reconocer como la primera fase de la formación profesional de un individuo. Diversos trabajos señalan la importancia del tránsito previo a la formación específica, por su carácter perdurable y por el fuerte impacto que ejerce en la práctica profesional. (Alliaud: 2001 ;39).

En segundo lugar, podemos caracterizar a un grupo de alumnos, libres o regulares, que no lograron terminar sus estudios. No obstante, cursaron entre uno y cuatro años con la expectativa de convertirse en bachilleres nacionales. Por distintas circunstancias abandonaron sus estudios por lo que los llamaremos alumnos *pasajeros*. Estimamos que su número asciende a 320 alumnos.

En tercer lugar, con un alto número de importancia identificamos a un grupo que se constituye como la novedad del Colegio Nacional de Mar del Plata. Los alumnos *veraneantes* conforman una categoría de trayectoria educativa que se desarrolló únicamente en esta institución, en lo que refiere al ámbito nacional⁷⁸. Este grupo eran alumnos que pertenecían a otros colegios nacionales o a instituciones incorporadas a otros colegios nacionales que cursaron y rindieron distintas materias, realizando los denominados *exámenes complementarios* en el colegio entre los meses de diciembre, febrero y marzo.

En cuarto lugar, identificamos a un grupo de individuos caracterizados por ser alumnos libres de distintos colegios nacionales que no cursaron estudios regularmente en una institución sino que rindieron en determinadas épocas y lugares exámenes de materias del plan de estudio de bachillerato nacional. Por su situación de constante movilidad, los hemos denominados como *móviles*. Se caracterizan, generalmente, por haberse trasladado, de ciudad en ciudad y por haber tenido una edad mayor al promedio de los alumnos regulares. Si tenemos en cuenta su importancia respecto a los tres primeros grupos, se trata de unos treinta y cinco casos (documentados con sus legajos personales). A modo de ejemplo podemos citar el caso de Atilio Luchini que en 1925 rindió materias de cuarto y quinto año luego de haber cursado de primer a tercer año en el Colegio Nacional de Dolores y de haber rendido materias de 4º en el Colegio Nacional de La Plata. El de Roberto A. Valinoti quien en 1921 a los diecisiete años se inscribió como libre en primer año, luego rindió materias en el Colegio Nacional "Manuel Belgrano" de Capital Federal hasta 1923. Posteriormente en 1925 se volvió para inscribirse como alumno libre en el cuarto año del Colegio Nacional de Mar del Plata, del que pronto pidió un pase para el de Dolores, y allí finalizó sus estudios. Finalmente es ilustrativa la trayectoria de Juan

⁷⁸ Respecto a la modalidad del Colegio Nacional como "acreditador de saberes" de otros colegios del mismo tipo en los años de la década de 1920, tenemos referencia de instituciones de enseñanza como la Escuela Normal de Paraná, en donde rendían materias distintos alumnos que vivían en zonas desfavorables en forma de alumnos libres con un cursado especial. Sin embargo, aquí la situación es distinta ya que su innovación radica en la relación entre la institución y las características propias de la ciudad como centro balneario-turístico.

Leicach, quién cursó primer año como libre en el Colegio Nacional del Uruguay, luego en 1923 se inscribe como libre en Colegio Nacional de Mar del Plata argumentando su inscripción en “motivos laborales” por estar trabajando en la marina. Más tarde en 1924 se le niega su inscripción, porque el Inspector no aceptó que con 19 años aún continuara en el segundo año, por lo que se trasladó a otro colegio nacional no identificado.

Por último, podemos reconocer un quinto grupo caracterizado por estar conformado por alumnos regulares del Colegio San José de Tandil⁷⁹ que desde 1923 estuvo en carácter de incorporado al Colegio Nacional de Mar del Plata⁸⁰. El grupo de los *incorporados* también numéricamente es muy pequeño en comparación con las tres trayectorias primeras. En líneas generales se registraron 31 casos, podemos citar al alumno Juan César Gandolfo (hijo de comerciantes italianos nacido en 1913) quién cursó a modo de internado los cinco años en el Colegio San José de Tandil logrando finalizar sus estudios. Para su posterior acreditación oficial para poder estudiar en una Universidad, desde 1928 rinde los exámenes de tercero, cuarto y quinto años en el Colegio Nacional de Mar del Plata, por lo que consiguió su título en 1929. Por otro lado se registran casos como el de Alfredo Fort (hijo de españoles nacido en 1911) que si bien no logra finalizar sus estudios cursó en el San José hasta tercer año de la enseñanza secundaria brindada. Antes de abandonar sus estudios en 1925 viaja a Mar del Plata a rendir los exámenes correspondientes a segundo año y un año más tarde hace lo mismo para tercero.

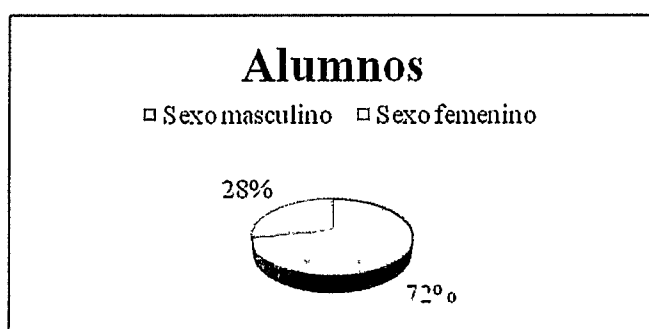
En tanto podemos afirmar que el alumnado del Colegio Nacional de Mar del Plata durante el periodo abordado se caracterizó por la heterogeneidad de trayectorias educativas que allí desarrollaron, lo que dio lugar a la existencia de distintos elencos de alumnos. Por su importancia nos hemos dispuesto a analizar a los tres grandes grupos, los “*Exitosos, Pasajeros y Veraneantes*”, para determinar las características generales que cada uno presenta.

⁷⁹ El Colegio San José de Tandil, fundado el 9 de marzo de 1908, en torno a una pequeña comunidad de cinco hermanos y treinta alumnos distribuidos en los primeros años de la educación primaria. Se constituyó en el primer colegio católico de varones de la ciudad de Tandil y la primera obra de los Hermanos de la Sagrada Familia en la Argentina. La institución creció y se transformó a través del tiempo ampliando la oferta de sus servicios la sociedad, así surgieron el Nivel Secundario (hacia 1920) y posteriormente una Biblioteca Pública.

⁸⁰ La modalidad de los colegios incorporados se regularizó durante la gestión de José Salinas en el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación. En sí consistía en que los colegios nacionales brindarían un tutela académica a las instituciones de enseñanza particulares, como los colegios religiosos o de enseñanza especializada. Al respecto, ver informes del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación (1918-1921) presentes en el Archivo General de La Nación (AGN).

Respecto a las trayectorias exitosas, debemos señalar que entre 1919 y 1929, 117 alumnos recibieron su título de Bachiller. De los cuales 84 era de sexo masculino, es decir el 72%, y 33 de sexo femenino, representado el 28%. Claramente hay una preponderancia de hombres sobre mujeres entre quienes logran finalizar sus estudios, que no esta demasiado alejada de las tasas de ingresantes de ambos sexos. Sin embargo, en el caso del Colegio Nacional de Mar del Plata podemos destacar la particularidad de un mayor índice de mujeres en sus aulas, si tenemos en cuenta los indicados de la época de otras instituciones del mismo tipo. En ese sentido, el colegio se muestra muy por encima de los indicadores nacionales que señalan un 11% de representación femenina entre los alumnos de los colegios nacionales, según los datos estadísticos del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación entre 1921-1926⁸¹.

Gráfico de comparación de sexos del alumnado.



Para tener en cuenta la particularidad de la alta tasa de mujeres estudiando en el Colegio Nacional de Mar del Plata, tenemos que destacar que desde su propia proyección la institución se presentó como un colegio de carácter mixto. Lo que representa toda una innovación para la época, 1914, siguiendo el antecedente de la Escuela Normal Mixta de Quilmes. Desde 1915 y principalmente en la década de 1920 los distintos colegios nacionales fueron incorporando la educación femenina en sus aulas sin restricciones ni excepciones. Por ejemplo, el Colegio Nacional de Santa Rosa creado en 1917 presenta en promedio entre los egresados de 1921 a 1929 un porcentaje de sexo femenino del 17,5%, siendo 19 mujeres y 89 hombres egresados⁸².

Cuadro por año de cantidad y porcentaje total egresados y de tasa de femineidad en los alumnos que finalizaron el bachillerato.

⁸¹ Informe y datos estadísticos del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación, presentes en el Archivo General de La Nación (AGN), por ejemplo para el año 1921 representaron el 6%, para 1922 el 8%, para 1923 el 5%, para 1924 el 9% y para 1926 el 12%.

⁸² Reconstrucción propia en base al Informe y datos estadísticos del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación, presentes en el Archivo General de La Nación (AGN), entre 1920 y 1929.

Año	Cantidad total de egresados	Porcentaje total de egresados	Cantidad de mujeres egresadas.	Porcentaje de mujeres egresadas.
1920	7	6,0%	1	14 %
1921	5	4,2%	0	0 %
1922	7	6,0%	2	29 %
1923	11	9,4%	4	36 %
1924	15	12,8%	4	27%
1925	9	7,6%	0	0 %
1926	22	18,8%	7	32 %
1927	15	12,8%	5	23 %
1928	13	11,1%	4	31 %
1929	13	11,1%	5	36 %
TOTAL	117	100%	32	28%

Fuente: elaboración propia en base a los registros de bachilleres del Colegio Nacional en su primera década.

Respecto a las distintas cohortes de alumnos que lograron finalizar sus estudios. Encontramos un incremento de la cantidad de alumnos, con avances y retrocesos. Entre los años 1924 y 1927 se registran la mayor cantidad de alumnos egresados, y con ello un incremento en tasa de mujeres recibidas de Bachiller Nacional. El año 1926 resulta ser sumamente fructífero en la cantidad de egresados.

Del total del elenco de los *exitosos* (117 alumnos) obtuvimos información específica sobre 60 casos, lo que representa una reconstrucción total del 51, 28 % del alumnado. Es decir que hemos podido acceder a los expedientes y legajos personales de 60 alumnos, que nos han permitido conocer una serie de datos que nos han permitido identificar al elenco (sobre los propios alumnos, sus padres y sus trayectorias escolares previas). En efecto, los datos personales refieren a la nacionalidad y fecha de nacimiento de los alumnos. En cuanto a la nacionalidad de los 60 alumnos contamos con datos de 53, el elenco se caracteriza por estar formado casi en su totalidad por ciudadanos argentinos, representando 90,6% del grupo.

Cuadro de nacionalidad de los alumnos⁸³.

Nacionalidad	Cantidad de Alumnos	Porcentaje
Argentina	48	90,6%
Uruguay	2	3,8%
Italiana	1	1,9%
Española	2	3,8%
TOTAL	53	100%

⁸³ Los siguientes cuadros presentes en este capítulo respecto a los alumnos han sido confeccionados por el autor en base a los datos de los legajos y expedientes presentes en el ACNMDP.

Al tener en cuenta la generación del elenco podemos señalar una preponderancia de los nacidos entre 1905-09, sobre un corpus de alumnos que nacieron entre 1902 y 1915.

Cuadro de generación de los alumnos.

Años de nacimiento	Cantidad de Alumnos	Porcentaje
1900-1904	7	14,3 %
1905-1909	25	51,0 %
1910-1914	16	32,6%
+ 1914	1	2,0%
TOTAL	49	100%

Respecto a las familias y los padres es nuestra intención poder caracterizar sus aspectos en cuanto a su nacionalidad, edad y ocupación. El lugar de origen de sus padres muestra rasgos interesantes, la mayoría de los padres de los alumnos habían nacido fuera del país. Con lo cual podemos afirmar que los alumnos en su mayoría provenían de distintos grupos étnicos y nacionales, cuantitativamente el 61,5% de las familias tenía origen inmigratorio. En tanto, los alumnos del Colegio Nacional de Mar del Plata entre 1919 y 1929 que logran obtener el título de Bachiller eran mayoritariamente hijos de inmigrantes. Es ese sentido, los italianos superar ampliamente a los otros grupos étnicos, representando el 35,9%. Por su parte, los ciudadanos argentinos solo constituían el 38,5 %.

Cuadro de nacionalidad de los padres.

Nacionalidad.	Cantidad de Alumnos.	Porcentaje.
Argentina	30	38,5 %
Uruguay	3	3,9 %
Italia	28	35,9%
España	11	14,1%
Francia	4	5,1%
Rusia	2	2,6%
TOTAL	78	100%

En lo que refiere a la edad de los padres hemos notado que el 31,4% había nacido entre 1880-1884. Mientras que el resto se encuentra fragmentariamente dividido en los nacidos entre 1850 y 1894, con una preponderancia en la franja de nacidos entre las décadas 1870 y 1880. Mayoritariamente podríamos afirmar que sus padres tenían un promedio de edad de 38 años al momento de mandar sus hijos al nacional, con lo cual habían sido padres de los mismos en plena juventud, en un promedio de edad de 23 años.

Cuadro de fecha de nacimiento de los padres.

Años de nacimiento	Cantidad	Porcentaje
1850-1854	1	2%
1855-1859	0	0%
1860-1864	4	7,8%
1865-1869	2	3,9%
1870-1874	8	15,7%
1875-1879	8	15,7%
1880-1884	10	19,6%
1885-1889	16	31,4%
1890-1894	1	2%
Total	51	100%

A nuestro entender el rasgo más significativo lo hemos establecido respecto a la ocupación de los miembros de las familias, para lo cual hemos analizado el desempeño laboral de los padres y además los empleos registrados de las madres del alumnado. La mayoría de los estudiantes son hijos de individuos que desarrollan actividades de manera particular ya sea como empresarios de distintos rubros (construcción, producción agropecuaria, pesquera, etc) o como comerciantes, siendo el 46,2 % del total. Los comerciantes resultan ser el grupo mayoritario, parecería que estos “pequeños grandes señores” habían logrado una posición económica tal que les permitió que sus hijos concurrieran al colegio nacional. No obstante no había un grupo homogéneo, sino que había una destacada heterogeneidad en cuanto a la ocupación social y profesional de los progenitores de los bachilleres.

Por otro lado, es un rasgo llamativo la presencia de padres que desarrollan empleos manuales o de algunas ocupaciones que no permiten demasiadas ventajas económicas, como los trabajos de albañil, carpintero y herrero, que constituyen el 18% del grupo analizado. Debemos tener en cuenta que en Mar del Plata, la construcción y la pesca fueron las actividades económicas que funcionaron como núcleos receptores de mano de obra que logro una acelerada movilidad social en la continua expansión de la ciudad (Bartolucci: 2009). En ese sentido, la presencia de ocupaciones como albañiles, constructores y carpinteros se relacionan con la importancia que la industria de la construcción tuvo en el plano local.

Cuadro de ocupación de los padres.

Tipo de Ocupación	Ocupación	Cantidad	Porcentaje
--------------------------	------------------	-----------------	-------------------

1- Profesional.	Abogado	1	2,5%
	Escribano	1	2,5%
	Martillero Público	1	2,5%
	Subtotal	3	7,6%
2- Cuentapropista.	Comerciante	12	30,8%
	Empresario	6	15,4%
	Subtotal	18	46,2%
3- Funcionarios Públicos.	Funcionario Público	9	23,1%
	Militar	2	5,1%
	Subtotal	11	28,2%
4- Empleos manuales.	Albañil	3	7,7%
	Carpintero	2	5,1%
	Herrero	2	5,1%
	Subtotal	7	18%
Total		39	100%

También algunas madres de los alumnos ejercen trabajos extradomésticos, como planchadoras, lavadoras y costureras (aunque representan el 12%), la mayoría obviamente se dedican a los “quehaceres del hogar”. Es llamativo también que hemos encontrado dos madres que son viudas, y declaran “que sus hijos, pueden estudiar por recibir ayuda de sus familias”, en uno de los casos se especifica que es el tío del joven quien contribuye para su formación.⁸⁴

Cuadro de ocupación de las madres.

Ocupación	Cantidad	Porcentaje
Amas de Casa	46	88%
Planchadoras y Lavadoras.	4	8%
Costureras	2	4%
Total	50	100%

Por otro lado, la trayectoria educativa previa de los alumnos demuestra que en la mayoría de los casos (77,7%) habían realizado sus estudios primarios en escuelas de tipo públicas, y particularmente en la Escuela N°1. Los datos nos señalan una clara preponderancia de trayectorias que vinculan la Escuela N°1 con el Colegio Nacional, como un pasaje casi directo.

Cuadro de tipo de institución donde realizó la instrucción primaria.

Institución Primaria	Cantidad de alumnos	Porcentaje
ESCUELAS PÚBLICAS	14	77,7%
Escuela N°1	14	77,7%
Otras	0	0

⁸⁴ Legajos Expedientes de los alumnos E.C.R (1922) y de de J.P (1927), Colegio Nacional de Mar del Plata.

ESCUELAS PRIVADAS	4	22,3%
Instituto Peralta Ramos	2	11,1%
Otras	2	11,1%
TOTAL	18	100%

Respecto a la cantidad de años que transcurrieron entre la finalización de los estudios primarios y la inscripción en el Colegio Nacional, en su mayoría ingresaron inmediatamente luego de haber aprobado en el año anterior el sexto grado, en término porcentuales un 84,6%, mientras que un 15,4% continúa sus estudios luego de dos o tres años.

Alumnos pasajeros: entre la inclusión y exclusión.

En la dinámica de funcionamiento del colegio visualizamos una frontera que separa el adentro y el afuera en las trayectorias de los alumnos. Para analizar la denominada “deserción escolar” contamos con datos de 112 alumnos que nos han permitido conocer las características principales de este fenómeno.

Cuadro de cantidad y porcentaje de alumnos que abandonan sus estudios por año.

Año en el que abandonan	Cantidad de alumnos	Porcentaje
1°	52	46,5%
2°	21	18,8%
3°	24	21,4%
4°	10	8,9%
5°	5	4,4%
TOTAL	112	100 %

Si bien la gran mayoría abandona en primer año (46,5 %) podemos observar que hay un alto porcentaje de alumnos que abandonan el tercer año. El abandono de sus estudios no resulta ser escalonado en orden descendente del primer al último año, sino que los datos estadísticos nos permiten ver que el tercer año era una instancia de determinación. El 87,7 % de los alumnos abandona sus estudios en los tres primeros años. Aprobar el tercer año implicaba generalmente obtener el título de Bachiller Nacional o simplemente obtener el prestigio de tener “*el tercer año del nacional*”. Parecería que aprobar el tercer dividía el bachillerato en dos. Una primera etapa de gran descensión, y una segunda etapa con un mínimo porcentaje de deserción.

Algunos testimonios de la época nos confirman que el tercer año del bachillerato tenía un gran prestigio. Se le otorgaba un valor simbólico, que parecería ser la garantía de

una buena instrucción, seguramente más de uno de aquel el 21,4% de nuestros datos estadísticos nos, halla exclamado con orgullo “yo llegue hasta tercer año del Colegio Nacional”, como piso para ser considerado una persona “decente”.

Agregamos que de los 112 alumnos que nos aportan datos 14 de ellos, es decir un 12,5%, continuaron sus estudios en otras instituciones, y 8 (7,1%) retomaron sus estudios con permisos especiales y terminaron más tarde sus estudios. En ese sentido, destacamos que además en el corpus de alumnos pasajeros contamos con alumnos que se piden el pase a otra institución y alumnos que retrasan sus estudios. Del Colegio Nacional de Mar del Plata, cuatro solicitaron su pasen para CN de La Plata, cuatro al CN de Dolores, tres al CN de la Capital Federal, uno al CN San Isidro, uno al CN de Rosarios, uno al Liceo Nacional de Señoritas. Respecto a los alumnos que se demoran en sus estudios, ocho de ellos volvieron en otros momentos a continuar sus estudios (comprobamos que, uno se recibe en 1931, tres en 1932, dos en 1933 y otros dos en 1934).

Otra forma que buscamos para reconstruir la deserción de alumnos en las aulas fue a través de los propios listados que cada año se contemplaban en la rectoría, donde se aclaraba la cantidad de alumnos por curso que aprobaba cada una de las materias. Si bien el no aprobar las materias no significaba abandonar el año, es otro indicador que nos demuestra como también las exigencias académicas fueron motivo de deserción. Por ejemplo para el año 1924 contamos con quince alumnos que logran finalizar su bachillerato, frente al grupo de veinte que había comenzado el quinto año. En el año 1925 contamos con nueve egresados frente a los treinta y nueve alumnos que cursaron 4º en 1924. Asimismo, el promedio general del año 1924 nos indica que el 52% (82 en términos absolutos) de los alumnos aprobaban todas las asignaturas y el 48% (74) no logran hacerlo.

Datos estadísticos para el año 1924 de Cantidad y Porcentaje de alumnos que aprueban o no aprueban todas las asignaturas.

Año	Cantidad total de alumnos	Alumnos que aprueban todas las asignaturas	Alumnos que no aprueban todas las asignaturas
Primer Año	33	19 (57,5%)	14 (42,5%)
Segundo Año	38	21 (55,2%)	17 (44,8%)
Tercer Año	35	21 (60%)	14 (40%)
Cuarto Año	39	20 (51,2%)	19 (48,2%)
Quinto Año	20	10 (50%)	10 (50%)

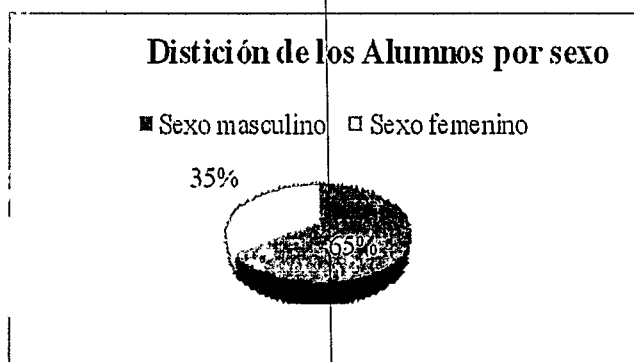
En efecto, una forma de calcular la cantidad de alumnos que no continuaron sus estudios la hemos establecido a partir de comparar la cantidad de alumnos (teniendo en cuenta el año 1924) que año a año finalizaron sus estudios.

Datos estadísticos para el año 1924: de la probabilidad de graduados por año.

Año	Cantidad total de alumnos	Alumnos recibidos por supuesto año	Alumnos que abandonan sus estudios	Porcentaje de exclusión
Primer Año	33	13 (1928)	20	60%
Segundo Año	38	15 (1927)	23	60%
Tercer Año	35	22 (1926)	13	37%
Cuarto Año	39	9 (1925)	30	77%
Quinto Año	20	9 (1924)	11	55%
TOTAL	165	68	97	57%

Recordemos que entre 1919 y 1929 un total de 117 alumnos recibieron su título de Bachiller, mientras que aproximadamente 320 no lograron hacerlo. Para caracterizar a este grupo trabajamos con un corpus de 125 casos, es decir con la documentación de un 60% del alumnado con estas características.

De los 125 alumnos que hemos analizado sus expedientes y legajos, los hombres representan el 64, 8%, siendo 81 alumnos, mientras que las mujeres corresponden al 35,2%, siendo 44⁸⁵. No obstante las quedan fuera sobre pasan en relación al segundo grupo por un 7,2%. Con lo cual la diferenciación sexual no parecería un gran factor disruptivo menor.



⁸⁵ En comparación con el grupo de los "exitosos" entre los pasajeros hay más mujeres, con lo cual no lleva a pensar que son más las mujeres en abandonar sus estudios.

En lo que refiere a la nacionalidad, de los 125 alumnos contamos con información certera de su origen de 99. En este grupo también hay una clara preponderancia de los ciudadanos argentinos que asciende al 82, 2%. No obstante otros grupos nacionales representan cerca del 17,8%, destacándose los ciudadanos italianos y los uruguayos, número no menor en comparación con la nacionalidad de quienes logran obtener el título de bachiller.

Cuadro de nacionalidad de los alumnos pasajeros.

Nacionalidad	Cantidad de Alumnos	Porcentaje
Argentina	82	82, 5%
Italiana	5	5, 2 %
Uruguayos	5	5,2 %
Rusos	3	3,1 %
Española	2	2, 1 %
Francesa	2	2, 1 %
TOTAL	99	100 %

Si tenemos en cuenta la generación de los alumnos hemos analizado un corpus de 106 casos que nacieron entre 1902 y 1915, podemos señalar que en su mayoría nacieron entre 1905 y 1914. Particularmente más de la mitad (57,7%) nacieron entre los años 1910-1914.

Cuadro de generación de los alumnos pasajeros.

Años de nacimiento	Cantidad de Alumnos	Porcentaje
1900-1904	6	5, 7%
1905-1909	36	33,9 %
1910-1914	59	55,7 %
+ 1914	5	4,7 %
TOTAL	106	100%

Si tenemos en cuenta la información sobre sus padres podemos afirmar que respecto a su lugar de origen la mayoría provenían de los países europeos con mayor índice de emigración, con lo cual podemos afirmar que eran hijos de inmigrantes. Los argentinos representaban tan solo el 26,4 %, mientras que en el resto los italianos y españoles superaran ampliamente a los otros grupos étnicos.

Cuadro de nacionalidad de los padres de los alumnos pasajeros.

Nacionalidad	Cantidad de Alumnos	Porcentaje
Italiana	55	31,6 %
Argentina	46	26, 4%
Española	38	21,8 %
Francesa	11	6,3 %

Rusos	7	4,0 %
Uruguayos	4	2,3 %
Alemanes	6	3,4 %
Árabes	3	1,7 %
Turcos	2	1,1 %
Ingleses	2	1,1 %
TOTAL	174	100%

Respecto a la ocupación de sus padres el grupo de los *pasajeros* presenta un panorama bastante similar al grupo de los *exitosos*, pero el trabajar numéricamente con mayor cantidad de legajos y expedientes no ha permitido tener un panorama más amplio de la pluralidad de ocupaciones que se desarrollan en las familias del alumnado. No obstante, por un lado el sector reconocido como cuentapropista (que abarca una mayoría de comerciantes) y los empleos no manuales (siendo el más importante el de empleados públicos) representan a la mayoría de los padres; por otro lado de los oficios manuales (como carpintero, constructor, albañil y jornaleros) constituyen una grupo extenso en la conformación del alumnado.

Cuadro de ocupación de los padres de los alumnos pasajeros.

Tipo de Ocupación	Ocupación	Cantidad	Porcentaje
1)-Profesional	Abogado	1	1,1 %
	Escribano	1	1,1 %
	Martillero Público	2	2,1%
	Rematador	2	2,1%
	Médico	1	1,1 %
	Cirujano	1	1,1 %
	Farmacéutico	1	1,1 %
	Subtotal	9	9,8%
2)- Cuentrapropista	Empresario	4	4,3 %
	Rentista	4	4,3 %
	Industrial	2	2,1 %
	Hotelero	3	3,2%
	Comerciante	21	23%
	Subtotal	34	37,4%
3)- Empleados Públicos y Empleos no manuales.	Empleado Público	10	10,9%
	Empleado	6	6,6 %
	Marinero/Marino	2	2,1 %
	Maquinista	1	1,1 %
	Jefe Militar	1	1,1 %
	Subtotal	20	22%
4)- Oficios manuales	Constructor	7	7,7%
	Carpintero	6	6,6 %
	Albañil	4	4,3 %
	Picapedrero	3	3,2%
	Jardinero	2	2,1 %
	Carretero	2	2,1 %
	Jornalero	4	4,3 %
	Subtotal	28	30,8%
TOTAL		91	100 %

Si tenemos en cuenta su edad de los progenitores de los alumnos, la gran mayoría habían nacido en década de 1880 (69,4%), y específicamente entre los 1885 y 1889 habían nacido al redor del 42 %.

Cuadro de edad de los padres.

Años de nacimiento	Cantidad	Porcentaje
1850-1854	1	1,6 %
1855-1859	0	0,0 %
1860-1864	0	0,0 %
1865-1869	2	3,2 %
1870-1874	3	4,8 %
1875-1879	7	11,3 %
1880-1884	17	27,4 %
1885-1889	26	42,0 %
1890-1894	6	9,7 %
Total	62	100%

Con respecto a la trayectoria educativa de los alumnos pasajeros notamos una clara preponderancia de la instrucción pública (85,7%), con una destacada pertenencia al espacio institucional de la Escuela Primaria N°1.

Cuadro de Tipo de institución donde realizó la instrucción primaria.

Institución Primaria	Cantidad de alumnos	Porcentaje
ESCUELAS PÚBLICAS	96	85,7%
Escuela N°1	84	75,0 %
Escuela N°7	3	2,6 %
Otras	9	8,0 %
ESCUELAS PRIVADAS/PARTICULARES	16	14,3%
Instituto Peralta Ramos	11	9,8 %
Santa Cecilia	3	2,6 %
Otras	2	1,8 %
TOTAL	112	100%

En su mayoría una vez que terminaron sus estudios primarios ingresaron en ingresar al bachillerato. No obstante, hay un número de alumnos que ingresan dos, tres o más años más tarde.

Cuadro de Cantidad de años que transcurrieron entre la finalización de los estudios primarios y la inscripción en el Colegio Nacional.

Tiempo transcurrido	Cantidad de alumnos	Porcentaje
1 Año	25	62,5%
2 Años	6	15,0%
3 Años o +	9	22,5%
Total	40	100%

Los alumnos veraneantes: la educación en el balneario.

Como analizamos en el primer capítulo Mar del Plata era ambiente propicio para el funcionamiento de un instituto modelo e innovador en los planes de enseñanza media. En su mismo proyecto de ley el diputado que presentó el proyecto, Pedro Olaechea y Alcorta, planteaba *“Inútil sería elogiar las virtudes climatéricas de Mar del Plata por sobradamente conocidas y basta solamente recordar la enorme afluencia de jóvenes y niñas que concurren durante la temporada veraniega a esas playas en busca de tonificación eficiente de su salud debilitada o quebrantada, para conversarse de los beneficios que recibirían estos niños si pudieran permanecer sin interrumpir sus estudios todo el año en la ciudad balnearia. Luego la creación de este establecimiento, vendría a llenar una necesidad sentida, en el país. Una vez normalizada la situación económica de la Nación, este colegio estaría llamado a ser uno de los institutos modelos de que pudiera vanagloriarse nuestra patria, que practicaría el mens sana in corpore sano”*⁸⁶. Una vez creado, desde 1920 comenzó a funcionar la modalidad de alumno veraneante (también una categoría nativa de los propios actores).

Entre 1919 y 1929, más de 250 alumnos concurrieron en los meses de diciembre a marzo a cursar clases y rendir materias y exámenes complementarios, a acreditar determinados “saberes”. Hemos observado un corpus de 138 alumnos, de los cuales 125 son hombres (90,6%), siendo solo 13 son mujeres (9,4%). Estos números están muy por debajo que el corpus de alumnos del nacional. En ese sentido debemos señalar que a nivel nacional las mujeres representaban entre el 10 y 15 % de los alumnos de colegios nacionales con lo cual. Por su parte, la nacionalidad de los alumnos presenta una enorme mayoría de argentinos, pero hay otros grupos nacionales.

Cuadro de nacionalidad veraneantes.

Nacionalidad	Cantidad de Alumnos	Porcentaje
Argentina	87	79, 8%
Uruguay	4	3, 7%
Italiana	5	4,5%
Española	8	7, 2%
Francés	2	1,9%
Inglesa	2	1,9%
Ruso	1	1%
TOTAL	109	100%

⁸⁶ Abasolo. Pág.120.

La generación de los alumnos, en el corpus de nacidos entre 1902 y 1915, no demuestra que en su mayoría nacieron entre los años 1910-1914.

La generación de los alumnos veraneantes.

Años de nacimiento	Cantidad de Alumnos	Porcentaje
1900-1904	6	4,3 %
1905-1909	25	18,1 %
1910-1914	74	53,7 %
1914-1919	12	8,7 %
+ 1919	21	15,2 %
TOTAL	138	100%

Respecto a la procedencia de los alumnos veraneantes, el 80% provenía de colegios nacionales o instituciones incorporadas, con una concentración en la Capital Federal. Otros de provienen de colegios del Gran Buenos Aires (como el de San Isidro), o de la ciudad de Rosario.

Procedencia de los alumnos veraneantes.

Institución	Colegios que comprende	Cantidad	Promedio
CN. Belgrano	Central	25	18,1 %
	Escuela Argentino Modelo	11	8,0 %
	Colegio del Salvador	12	8,6 %
	Colegio Lacordaire	3	2,2%
	Colegio San José	1	0,7%
	Total	52	37,7%
CN. Rivadavia		6	4,3%
CN. Sarmiento	Central	8	5,8 %
	Colegio del Champagnat	6	4,3%
	Colegio San Carlos – Pío IX	1	0,7%
	Instituto Roque Sáenz Peña	3	2,2%
	Total	18	13,0%
CN. Avellaneda	Central	9	6,5 %
	Instituto La Salle	11	8,0%
	Carmen Ariola Marín	4	2,9%
	San José	2	1,4%
	Total	26	18,8%
CN. Moreno		7	5,0 %
CN. Mitre	Central	4	2,9%
	Instituto Cury	1	0,7%
	Total	5	3,6%
CN. Pueyrredón	Central	8	5,8 %
	Colegio San José	1	0,7%
	Total	9	6,5%
CN. San Isidro		1	0,7%
Liceo Nacional de Señoritas	Central	5	3,6%
	Colegio Guido Sparo	2	1,4%
	Total	7	5,1%
CN N°1 Rosario		5	3,6%
CN°2 Rosario		2	1,4%
TOTAL		138	100%

Capítulo III: La formación de un elenco de “ciudadanos públicos y profesionales”.

“En aquellos años en Mar del Plata, con sus cuarenta mil habitantes, la vida se desgranaba plácida. Terminadas las clases y el verano llevaba a la playa desde los primeros soles hasta mediodía. (...) sin embargo el estudio nunca quedaba atrás”. Jacinto Tarantino.

Las palabras de Jacinto Tarantino que inician este capítulo, esbozadas cuando el colegio cumplía cincuenta años de su creación en 1969, recordaban la vida de ciertos jóvenes de la Mar del Plata en la década del 20. Además Tarantino destacaba que el Colegio Nacional había formado y le había otorgado a la ciudad importantes figuras “públicas y profesionales” de renombre no solo del ámbito local sino también de la esfera nacional. Mencionando a algunas trayectorias de los hombres y mujeres “distinguidos” que pasaron por el colegio, decía *“En Mar del Plata han quedado Vicente Tarantino y Josué Catuogno. En Buenos Aires está Josefa Colombo, que fue profesora del Colegio Nacional hasta 1938, Horacio García Vega es médico en Capital Federal y Julio J. Malmieca atiende su consultorio odontológico en Miramar. La dama del misterio es Olga Christiani, que nunca supimos más nada de ella”*⁸⁷. Dando cuenta del exitoso devenir de sus camaradas, los egresados del *nacional*.

En el capítulo anterior nos interesó ilustrar quienes eran los alumnos del Colegio Nacional de Mar del Plata entre 1919 y 1929. En este capítulo nos interesa demostrar ¿Qué fue lo que paso con aquellos alumnos que lograron completar sus estudios secundarios luego de finalizar la programada empresa?. Es decir, que trabajaremos con el elenco de alumnos que logró obtener el título de Bachiller Nacional (aquel grupo que hemos definido como los “exitosos”). Ya no nos referiremos a cuántos y quiénes, o cómo acceden a la enseñanza secundaria, sino a pensar en qué sucedió con ellos después de su paso por el colegio nacional.

⁸⁷Diario La capital de Mar del Plata, 28 de abril de 1969, con motivo de las bodas de oro del aniversario de la creación del Colegio Nacional se entrevistó a Jacinto Tarantino y a María del Carmen Caldararo antiguos egresados y unos de los primeros alumnos. Por su parte María del Carmen Caldararo recuerda *“ser para muchos la más bonita del colegio Nacional en 1922, evoca con alguna nostalgia que era de la juventud dorada, “se vivía de una manera muy distinta”; todo consistía en ir de casa al colegio y del colegio a casa. Sin embargo los domingos permitían algunas efusiones. Después de la misa de once en San Pedro era obligado caminar (aún en pleno invierno) hasta la rambla que se convertía en el centro social. Los más perezosos recalaban en el Jockey, San Martín y Santiago del Estero, quebrando la mañana con un aperitivo. María del Carmen recibió su diploma en 1923 pese a haber cursado el último año en 1922. La causa de la demora fue el profesor De Maria, el titular de física que obligó a la alumna a rendir examen en marzo”. La familia Caldararo vivía entonces en el centro en un chalet sobre la calle Rivadavia, la casa era centro de reunión estudiantil en tiempo libre de los compromisos. “Papá nos procuro a todos (cinco mujeres y dos varones) el acceso a la Universidad y a mí me había destinado a la Facultad de Farmacia. El problema se planteó cuando hubo que dejar la ciudad. En esa época no se estilaba separar a las chicas de los padres”. Pero María del Carmen Caldararo cambió las probetas por el piano y se recibió de profesora.*

Para reflexionar sobre el tema rescatamos que Francisco Korn en *La aventura del ascenso*, nos ha demostrado que los hijos de los extranjeros se vuelven maestros, médicos, empleados de la administración pública, cadetes de la escuela naval y lentamente logran integrarse en la sociedad argentina del siglo XX. Explica que en parte ello se debe a que todos han recibido, completa o incompleta, los beneficios de la educación laica, obligatoria y gratuita. Muchos han tenido un padre que quiere un hijo “doctor”, lo que no sólo significa ejercer una noble profesión, sino que en términos de “ascenso” y en las primeras décadas del siglo también quiere decir ser indiscutiblemente argentino y tener, además, capacidad para ahorrar” (Korn: 2000; 59).

En términos de Korn los “nuevos nativos”, frutos de la imaginación, lo cubren todo. Escalan en las distintas posiciones de la industria, el comercio, la administración pública, la instrucción, la jurisprudencia y de las fuerzas armadas, pero la medida del “ascenso” está en la variedad. La posibilidad de moverse hacia arriba es tan grande como para que ninguna ocupación se adscriba por definición a ningún grupo. Las nuevas familias al extenderse por todas las ramas y posiciones de la vida ocupacional, no desplazan a nadie, hay lugar para todos. Y sobre todo arriba de donde se está, entre 1880 y 1930 parece haber siempre todavía más espacio (Korn: 2000; 63).

Específicamente en lo que refiere a la problemática que aquí abordamos debemos señalar que los pocos estudios sobre la extracción social de los alumnos de los colegios nacionales en Argentina en general señalan la reproducción de los círculos de las elites locales. Martín Legarralde (1999) destacó que el Colegio Nacional de la ciudad de La Plata se convirtió en un ámbito donde se reproducían las relaciones de las burguesías locales, actuando a la manera de clubes sociales donde se vinculaban los sectores privilegiados de la sociedad platense⁸⁸. Asimismo, los estudios sobre los colegios nacionales en el interior del país, los destacan como las instituciones de formación de los sectores tradicionales. Por lo general señalan que acudían a ellos los hijos de los hacendados, legisladores, juristas, literatos y otros miembros de familias de alta instrucción. En esa línea pueden ubicarse los trabajos sobre el Colegio Nacional de

⁸⁸ Los trabajos de Martín Legarralde escritos en la clave de los estudios sobre la historia de la educación en Argentina se han focalizado principalmente en los modelos pedagógicos de los colegios nacionales en el siglo XIX. En nuestro caso destacamos su aporte en torno a la formación de las elites intelectuales platenses a través del Colegio Nacional de La Plata. En donde se plantea que estas instituciones fueron claves como espacios de sociabilidad de hombres de distintos estratos sociales (con una clara preponderancia de los sectores tradicionales) en los cuales se construyeron las bases de las destacadas trayectorias futuras.

Catamarca (Ben Altabef: 2008; Navarro Santa Ana: 2008) y el del Colegio Nacional de Monserrat en la ciudad de Córdoba (Moya: 1998).

No obstante algunos estudios recientes, vinculados al estudio de la historia de las universidades en Argentina, como los de Osvaldo Graciano comenzaron a demostrar el ascenso social de los alumnos a través de la educación y específicamente de la instrucción secundaria pública⁸⁹. Al analizar las trayectorias de un grupo de hombres de la universidad platense Graciano destaca su pertenecía a un lugar común de formación (el Colegio Nacional de la Plata) y su origen inmigrante. Aquí estos ámbitos ya no aparecen como ámbitos de instrucción donde se reproducían las burguesías locales sino como espacios de procedencia y fuerte presencia de sectores inmigrantes en ascenso, como características de la sociedad aluvional.

En consonancia con esta perspectiva nuestra investigación sobre la procedencia de los alumnos nos demuestra que el Colegio Nacional de Mar del Plata se presentaba como un lugar abierto para amplios sectores de la sociedad. Además compartimos la mirada que incorpora Alicia Méndez que al estudiar los procesos de formación de elites meritocráticas a partir del Colegio Nacional de Buenos Aires, señala como rasgos característicos de la instrucción en aquel Colegio Nacional la jerarquía y la inclusión. Estas últimas no como conceptos y características opuestas sino complementarias, en tanto esta lectura es tributaria para pensar el acceso a la instrucción como una vía para el ascenso social.

En nuestra intención visualizar que valor tenía la educación para los amplios sectores inmigrantes de la sociedad argentina de comienzos del siglo XX. Pensar en los logros que se obtienen a partir de la “promesa del bachillerato”, sabiendo que el Colegio Nacional de Mar del Plata muchas veces fue capaz de proporcionar a sus alumnos redes sociales, vínculos, información y conocimiento que sus familias por si solas no podían otorgarles.

⁸⁹ En su trabajo *Entre la torre de marfil y el compromiso político. Intelectuales de izquierda en la Argentina (1918-1955)* Osvaldo Graciano reconstruye el itinerario intelectual e ideológico y las prácticas culturales y políticas de un grupo integrado por 27 universitarios reformistas, participes directos muchos ellos de la Reforma Universitaria y de otros que adhirieron activamente a su ideario y propuestas, y que en los años 1930 se vincularon al Partido Socialista. La elección del elenco respondió a criterios como: condición de clase, de escolaridad media y superior, de edad y militancia en el movimiento estudiantil, de pertenencia común a instituciones de desarrollo de su labor profesional y por los similares vínculos personales en la universidad y en la arena política. Lo interesante de su investigación en este caso es que luego de analizar a cada uno de los individuos señala que la mayoría pertenecían a las clases media de origen inmigratorio, habían realizado sus estudios medios en el Colegio Nacional de la Universidad platense y los superiores en esa misma casa de estudios o en la de Buenos Aires.

Un camino hacia “ciudadanos públicos y profesionales”.

De los 117 jóvenes que identificamos como los *exitosos* en este capítulo hemos trabajado con un corpus de 60 alumnos, y de ellos conocemos que el 70% continuaron estudios superiores o universitarios. El porcentaje restante se divide en aquellos que comenzaron a trabajar en organismos estatales, tales como establecimientos educativos o bancos, y quiénes finalizaron sus trayectorias educativas formales con el logro de completar sus bachilleratos. De este modo, pudimos observar que la mayoría continuaron sus estudios en diferentes unidades académicas de la universidad argentina. La estructura universitaria argentina de las décadas del veinte y del treinta se articuló con una serie de institutos de enseñanza elemental y media cuyos objetivos prioritarios fueron formar y seleccionar a los futuros grupos de aspirantes al estudio de una profesión universitaria.

En tal sentido, los colegios nacionales se presentaban como los espacios para la formación de los jóvenes que aspiraban a ingresar a la universidad. Recordemos que en el proyecto creación del Colegio Nacional de Mar del Plata, destacaban sus impulsores, que se establezca una fuerte conexión con la universidad nacional de aquel entonces. En el proyecto fundacional se planteaba *“Al efecto del ingreso a las facultades universitarias de los bachilleratos que terminarán en este instituto sus estudios, en el último año del curso, se tomarán las pruebas en el mes de abril y sin duda la Universidad los admitirá con los exámenes respectivos, anualmente del 1 al 10 de mayo”*⁹⁰. Además el análisis de las fuentes administrativas del Colegio Nacional nos ha permitido conocer cierta información que enviaban distintas universidades o centros de estudios ofreciendo sus carreras a los alumnos de la institución. Por ejemplo, La Facultad de Medicina o de Derecho de Buenos Aires, Rosario, La Plata y Córdoba cada año enviaba libretas y folletos con las carreras y planes de estudio que allí podían cursarse. Incluso se enviaba información de centros de estudio del exterior, de países como Alemania y Estados Unidos.

Esta conexión entre la educación secundaria y la universitaria tenía su origen en las crecientes demandas de recursos profesionales provenientes del Estado nacional. A la funcionalidad política atribuida a la enseñanza superior por el régimen liberal, se agregó la demanda de técnicos y profesionales para el despliegue burocrático del Estado nacional, al que luego se le sumó el de los provinciales y las municipalidades. (Graciano: 2009; 34). En tal sentido, la formación de los jóvenes provenientes de sectores de inmigrantes en ascenso fue también la respuesta del Estado a la demanda de recursos humanos por parte

⁹⁰ Abasolo. Ob.cit. Pág.117.

de una sociedad que se modernizaba. Es decir que el desenvolvimiento del sistema universitario argentino de las primeras décadas del siglo XX correspondió a la modernización social y económica del país, buscando canalizar las demandas que sobre el mismo ejercía la sociedad y el propio Estado.

Osvaldo Graciano señala que como consecuencia del proceso modernización social y estatal en las universidades argentinas se desarrollaron diferentes puntos de tensión derivados por la presencia de importantes grupos de jóvenes marcados por condición de miembros de una clase social nueva, “advenediza” en un ámbito monopolizado por los sectores criollos. Cuyo origen se puede rastrear de la valorización diferenciada que realizaban sobre la educación superior. Para los sectores en ascenso la educación se convirtió en una plataforma de su promoción social, ya que era sumamente necesaria para el ejercicio de una ocupación o profesión (consagrada a través de su titulación universitaria). Mientras que para los grupos más tradicionales, era pensada principalmente como un vehículo para su incorporación a la política (Graciano: 2008; 42)⁹¹.

La promoción social de una profesión

Respecto al estudio y desarrollo de una profesión posterior contamos con datos de 44 individuos, de los cuales destacamos la preponderancia de trayectorias que continúan en el ámbito de la universidad argentina en los años veinte y treinta, ya que representan el 59% de elenco (formando por 26 jóvenes). En consecuencia con lo señalado son relativamente pocos los casos de alumnos que detienen sus estudios con el bachillerato. Lo que nos lleva a comenzar a pensar que al finalizar los estudios en un colegio nacional se abría un nuevo universo de expectativas para los jóvenes que habían logrado convertirse en bachilleres nacionales. Entre las variables que nos intereso indagar sobre el futuro de

⁹¹ En el señalado análisis el autor destaca que las primeras protestas porteñas entre fines de 1903 y 1905 que lograron transformar el gobierno de esa universidad, expresaron ese valor otorgado por las familias de clase media, a la enseñanza superior y a las diversas profesiones, como el *medio principal de su ascenso social*. En los inicios del año 1918, las universidades de Buenos Aires y La Plata (no así en Córdoba), habían avanzado en un lento pero perceptible proceso de transformaciones institucionales y modernización científica y cultural, con la diversificación de sus disciplinas y carreras de estudios, el incipiente lugar para la promoción de las humanidades y el desenvolvimiento de la investigación científica, con la organización de centros de estudios y laboratorios. Serían aspectos no menores de esas transformaciones del sistema universitario, por un lado, la importante expansión de su matrícula y un claro predominio en sus aulas de los estudiantes de los sectores medios (que erosionó socialmente su condición de universidad oligárquica) y, por otro, la constitución de centros estudiantiles y de sus primeros nucleamientos regionales (FUBA 1908, la de La Plata en 1911 y la de Córdoba en 1918), que formularon permanentes críticas al gobierno universitario, abriendo apenas la discusión sobre la participación estudiantil en su seno. (Graciano: 2009; 42).

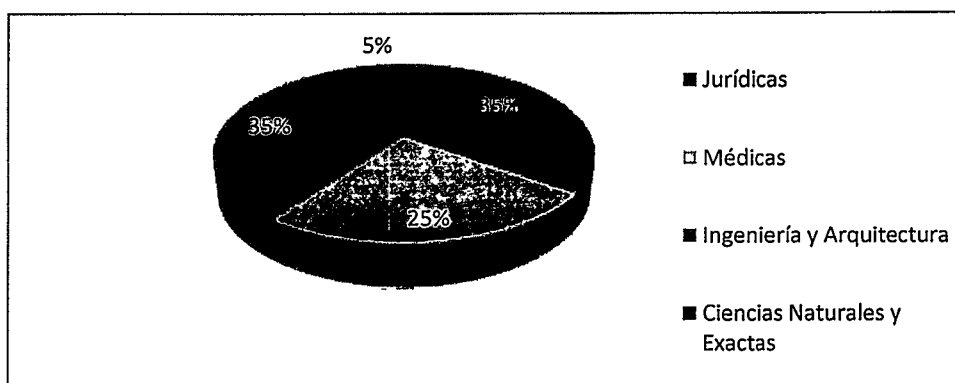
los jóvenes bachilleres ocupa un lugar importante el conocer que profesiones eligieron para estudiar. Es decir, en que ámbitos se pensaron y que ocupaciones creyeron que serían las más acertadas para el desarrollo de sus expectativas (propias y familiares).

Al seguir de cerca algunas de las trayectorias de cada uno de los alumnos al finalizar sus estudios en el Colegio Nacional de Mar del Plata, podemos advertir casos en los cuales por ejemplo un hijo de comerciantes italianos, radicados en la ciudad desde dos décadas atrás, aspira a ingresar a la facultad de Derecho o de Medicina de la Universidad de La Plata, o a la facultad de Ingeniería o de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires, por mencionar algunos ejemplos. Estos casos nos ilustran acerca de un cambio social que se va forjando entre los padres y sus hijos al interior de las familias y el lugar que le asignaron a la educación para lograr una diferenciación social.

Cuadro 3. 1: Estudios posteriores.

Tipo de estudio realizado	Profesión estudiada	Cantidad	Porcentaje
Universitaria/Jurídicas.	Escribano	1	3,2%
	Abogado	5	16,1%
	Procuradores	1	3,2%
	Subtotal	7	22,6%
Universitaria/Médicas.	Médico	3	9,7%
	Farmacéutico	1	3,2%
	Veterinario	1	3,2%
	Subtotal	5	16,1%
Universitaria/Ingeniería y Arquitectura.	Ingeniero Civil	3	9,7%
	Ingeniero Agrónomo	1	3,2%
	Agrimensor	1	3,2%
	Arquitectura	2	6,5%
	Subtotal	7	22,6%
Universitaria/ Ciencias Exactas y Naturales.	Químico	1	3,2%
	Subtotal	1	3,2%
Superior no universitaria/ Relacionadas con Educación y Arte.	Profesor Nacional	3	9,7%
	Estudios de Música	1	3,2%
	Estudios de Bellas Artes	2	6,5%
	Subtotal	6	19,3%
Superior no universitaria/ Relacionadas con conocimientos técnicos.	Tenedor de libros	3	9,7%
	Subtotal	3	9,7%
Superior no universitaria/ Otros.	Formación bancaria..	1	3,2%
		1	3,2%
	Subtotal	2	6,5%
Total		31	100%

Gráfico 3.2: Elección de facultades donde continuar estudios.



Al tener en cuenta las carreras que eligieron en las distintas facultades de la universidad argentina, en el grupo de 26 alumnos universitarios la gran mayoría eligieron estudiar derecho, ingeniería y medicina. Al pensar en esta elección (individual y familiar) debemos tener en cuenta que abogados, ingenieros y médicos, se constituyeron como las elites estatales por los vínculos y saberes respectivos que poseían respecto a la modernización del Estado⁹².

Por su parte, el importante número de jóvenes que eligieron estudiar ingeniería y arquitectura (similar al de los que estudian derecho y medicina) se relaciona con los cambios propios de las primeras décadas del siglo XX, en las cuales las demandas del sistema político y el estatal fueron abriendo el paso, además de la permanente demanda profesionales de derecho y de médico, a las profesiones técnicas (ingenieros, agrónomos, veterinarios, contadores, químicos).

La articulación de la estructura universitaria con una serie de institutos de enseñanza elemental y media que aspiraba a seleccionar a los futuros grupos de aspirantes a la carreras que se dictaban, estaba de acuerdo con los lineamientos curriculares fijados en el proyecto gonzaliano. Joaquín V. Gonzalez propulsó que el Colegio Nacional de la Plata desempeñe el papel de escuela preparatoria del alumnado para acceder a las diversas a carreras brindadas por la universidad. Para cuyo propósito organizó un sistema de enseñanza vinculaba una preparación humanista y científica positivista de los alumnos,

⁹² Al respecto si bien fueron principalmente las políticas estatales las que condicionaron el desenvolvimiento profesionalista de las casas de estudios en torno al predominio de las ramas de medicina, el derecho y la ingeniería, la misma sociedad reforzó su centralidad en el sistema universitario. Las disciplinas vinculadas directamente a la producción, como luego las carreras humanísticas y sus profesorado, reunieron una matrícula que creció muy lentamente a lo largo del siglo XX.

con una formación ciudadana fundada en el nacionalismo liberal de principios de siglo, según el modelo inglés.

Además Osvaldo Graciano ha señalado que la expansión de la matrícula universitaria fue un fenómeno extendido en las primeras dos décadas del nuevo siglo, y mostró la rápida valorización de las “profesiones liberales” por parte de los hijos de las clases medias urbanas y rurales resultado de la modernización y su exitosa integración a la estructura del conocimiento, convirtiendo a ésta en una camino para promoverse socialmente. Beneficiarios de la ampliación del sistema educativo en general, su creciente participación en la universidad estableció también tempranamente, los elementos de competencia y conflicto con las élites, sobre la orientación y las funciones de la enseñanza universitaria, que estallarían en torno a las protestas de 1918 (Graciano: 2008; 41).

Asimismo los valores y aspiraciones de este universos sociocultural inmigratorio tuvieron profundas significaciones simbólicas en ellos, tanto en sus experiencias ciudadanas como también en condicionar sus propias aspiraciones a obtener un título universitario. Sus vidas transcurrieron durante su niñez y juventud, inscriptas en dos mundos socioculturales diferenciados: el que constituía el hogar paterno inmigrante o inmigratorio reciente y el integrado por las instituciones de socialización de la Argentina moderna, como la escuela, la universidad, el servicio militar y la carrera militar. Esos valores culturales inmigrantes, que influyeron en sus propias conductas y acciones sociales, serían a la vez un lugar de tematización permanente de sus producciones posteriores. (Graciano: 2008; 48-49).

Por otro lado debemos tener en cuenta que existieron ciertas trayectorias “truncas” en el sistema universitario nacional, aunque su estudio requiere un análisis más detallado que escapa a los objetivos de la presente tesina. Al igual que cuestiones no menos interesantes como las estrategias individuales que los jóvenes llevaron adelante para continuar sus estudios, como el trabajar y estudiar en simultáneo para permanecer en un selecto sistema de instrucción superior de la época analizada.

La familia Tiribelli y el Colegio Nacional de Mar del Plata.

Finalmente es nuestra intención poder ilustrar algunas características generales del elenco de los *exitosos* a partir de un estudio de caso. En ese sentido hemos elegido trabajar con la trayectoria e historia de vida de Auro Tiribelli, desde una perspectiva familiar, es

decir que contemplaremos su propia diferenciación social en el marco de una familia de origen inmigratorio en ascenso⁹³.

En líneas generales podríamos señalar que la trayectoria social y económica de la familia Tiribelli, nos muestra una familia italiana arribada a Mar del Plata durante el periodo de inmigración masiva⁹⁴. Que luego de dos décadas de trabajo en el campo de la construcción y por la demanda de los servicios generados en el escenario local instalaron un aserradero a vapor, que conformó la firma *Tiribelli Hermanos*. Es de destacar que con el paso del tiempo, hacia las décadas del treinta y cuarenta, dicha firma fue una de las empresas locales que mayor cantidad de obras de gran envergadura realizó, entre ellas el Gran Casino Provincial, los trabajos de Playa Grande el Golf Club, los hoteles Nogaró, Savoy y Hermitage⁹⁵.

El zapatero Félix Tiribelli llegó a Mar del Plata en 1897, oriundo de Sant'Angelo in Vado como fruto de la cadena migratoria de vadeneses iniciada por la familia Valentini-Zaccagini. Sabemos que Félix Tiribelli que en su lugar de origen tenía la profesión de zapatero, decide seguir los consejos de su yerno Alberto Dini, quien había logrado instalarse exitosamente, y lo convence de arribar a Mar del Plata⁹⁶. Un año más tarde llega su mujer, Águeda Góstoli, y sus hijos José, Mario, Leopoldo, Domingo, María y Teresa. En sus inicios, los hermanos realizaron algunas tareas informales como repartir zapatos o juntar monedas en la rambla hasta que ingresaron al mundo de la construcción, industria que estaba en expansión a partir de la transformación que se estaba dando en la joven ciudad balnearia. En pocos años cada uno de los hermanos fueron constituyendo su propia

⁹³ Creemos que analizar la vida de un hombre y su familia, es una aproximación de corte microanalítica, que más allá de las limitaciones cuantitativas que pueden suponer, ofrece la posibilidad de seguir los distintos recorridos y estrategias adoptadas por los sujetos sociales analizados.

⁹⁴ Sobre la familia Tiribelli se ha desarrollado una serie de estudios que la han tomando como caso para visualizar la integración de los inmigrantes en la sociedad marplatense de comienzos del siglo XX. Entre ellos Pastoriza, Elisa y Bartolucci, Mónica (2005), *Recuerdos en común. Italianos en Argentina 1880-1960. Sant'Angelo in Vado*. Mar del Plata, UNMdP, Ed. Suarez. Particularmente Mónica Bartolucci ha analizado en sus tesis de maestría, publicada con el nombre de *Pequeños grandes señores: italianos y estrategias de ascenso social. Mar del Plata 1910-1930*, el ascenso social de esta familia a través de la especulación financiera en el mercado de tierras y su participación en el mercado local de la construcción inmobiliaria.

⁹⁵ La firma Tiribelli tuvo un gran impacto el desarrollo edilicio de la ciudad, grandes obras públicas y privadas estuvieron a su cargo. Bartolucci (2001) destaca que en una entrevista con Auro Tiribelli, este se hizo cargo de hablar de la importancia que la empresa de su padre y de sus tíos llegó a asumir en el ámbito local, resaltando las obras importantes y el rápido crecimiento económico de los integrantes de la familia como base para su posterior trayectoria.

⁹⁶ En uno de sus trabajos Bartolucci señala que Alberto Dini aparece en el recuerdo y en el imaginario familiar una y otra vez como el "gran señor que llegó a tener su coche con caballos, un petit hotel y hasta una empresa de construcción", encarnando el ideal máximo del ascenso social (Bartolucci: 2001; 276). Además según algunos miembros de la familia fue Alberto Dini quién entusiasmó a sus cuñados con la idea de establecer una carpintería.

familia (Bartolucci-Pastoriza: 2006; 62), no obstante, ello no impidió que la siguiera sus rumbos conjuntamente⁹⁷.

En 1905 formaron una sociedad e iniciaron la actividad de carpinteros en un pequeño local ubicado en las calles Bolívar y La Rioja. Desde allí comenzaron a tomar importantes trabajos, entre los años 1912 y 1914 los hermanos asociados lograron abrir un gran aserradero en las calles Castelli y La Rioja. A partir de ese momento se fue formando una pequeña industria y consolidando una empresa familiar.

Desde el punto de vista residencial es fundamental señalar que el barrio cercano a la Plaza Mitre que rodeaba el aserradero, el corralón de maderas y la carpintería mecánica tuvo la impronta de esta familia, sumando a que todos los hermanos tenían sus viviendas en las zonas⁹⁸. Bartolucci señala que la trayectoria laboral de los cuatro hermanos varones podría resumirse en pocas líneas: en 1905 instalan una pequeña carpintería a una cuadra de la plaza; de allí se mudan a un lugar un poco más grande y en 1912 ya se encuentra fundando el aserradero sobre unos terrenos un poco más alejados de la plaza, pero siempre dentro de la misma zona que los cuatro hermanos habían comprado en 1910. (Bartolucci: 2001; 276).

Así hacia la década del diez la familia ha logrado el primer gran triunfo después de su llegada y uno de los pasos principales para su ascenso, había logrado convertirse en una familia de propietarios⁹⁹. Los Tiribelli además siempre en el negocio de la construcción, se dedicaron a comprar terrenos para construir casas que posteriormente vendían, realizando constantes inversiones en las tierras urbanas de la ciudad.

Con el primer galpón para la empresa levantado en la calle Rioja 2136 comenzó la ilusión de los negocios urbanos, en ese mismo terreno luego Leopoldo Tiribelli construía

⁹⁷ “El gran oficio familiar fue el de carpinteros. Los Tiribelli amaban la madera, y amaban trabajar con ella. (...) Mi abuelo Mario dibujaba muy bien, y con su hermano Leopoldo como les gustaba diseñar, hacían unos muebles hermosos. No sabes los muebles que hacían”. Entrevista a Susana Tiribelli (hija de Mario T.) Mar del Plata, 13-12-2011. Entrevistador: Francisco Ramallo. 108 minutos.

⁹⁸ Las casas de los Tiribelli estaban ubicadas en La Rioja 2163 (De Leopoldo T, construida en 1908), Alberti 2500 (De Mario T, construida en 1909), Santa Fé 2567 (también de Mario T, construida en 1922), La Rioja 2245 (De José, cuya construcción hace Luis Lemmi, su cuñado en 1911), Castelli 3033 (De de Domingo T, construida en 1924), Hipólito Yrigoyen 2872 (De Teresa Tiribelli de Lemmi) y Hipólito Yrigoyen 2892 (De Marietta Tiribelli de Dini, construida en 1910). Al respecto, a Estela Tiribelli (hija de Armando T.) recuerda “Teníamos un trato cotidiano con toda la familia, vivíamos en el mismo barrio todos. Estábamos cada uno enfrente del otro. Todos los Tiribelli estábamos allí, en Gascón y Santa Fé, Alberti, Santiago del Estero (...) todos juntos”. Mar del Plata, 13-12-2011. Entrevistador: Francisco Ramallo.

⁹⁹ Sobre el fenómeno “casapropismo” en Mar del Plata, ver los trabajos Bartolucci, Mónica “El surgimiento urbano del sector Plaza Mitre en el recuerdo de dos familias” En: Cacopardo, Fernando (compilador). (2001) *¿Qué hacer con la extensión?: Mar del Plata, ciudad y territorio*. Buenos Aires, Alianza, y Bartolucci, Mónica. “Los senderos hacia la propiedad urbana. Estrategias de un grupo de extranjeros a principios del siglo XX en la ciudad de Mar del Plata” En: Cacopardo, Fernando (compilador). (1996) *Mar del Plata: Ciudad e Historia*. Buenos Aires, Alianza.

su primera casa cuya solicitud original se presenta a la municipalidad en 1908. En enero del mismo año José Tiribelli y sus hermanos solicitan construir un galpón en Rioja y Bolívar. Durante las décadas de 1910 a 1930 construyeron una serie de casas de renta o locales de comercio y más tarde algunos de los hermanos o sus hijos mandaron a construir buenos chalets pintoresquistas y algunas quintas de recreo¹⁰⁰. Varias de esas obras fueron proyectadas por los arquitectos de la familia. Primero Américo Dini, hijo de Marietta Tiribelli, graduado en 1919 y fallecido joven, y luego, el iluminado por nuestro análisis, Auro Tiribelli, hijo de Mario y graduado en 1934.

A medida que la pequeña empresa crecía, sus hábitos con respecto a la vivienda cambiaron. El aserradero de la familia Tiribelli generó nuevas fuentes de trabajo y se convirtió en un polo de atracción para el establecimiento de nuevas viviendas a su alrededor. Los lotes que en un primer momento habían sido comprados por los hermanos al solo efecto de la especulación inmobiliaria terminaron en un emprendimiento que cambió la fisonomía del barrio de la Plaza Mitre. Bartolucci sostiene que el barrio se fue convirtiendo poco a poco en un punto de referencia para las familias que lograban ascender en la escala social. Además este lugar comienza a ser rodeado por viviendas que para los años '20 podían mostrar detalles de confort (Bartolucci: 2001).

Pensando en la importancia de la empresa familiar en la ciudad, con el aserradero ubicado en Catamarca y Alvarado y del corralón de Brown e Independencia, Elisa Pastoriza y Mónica Bartolucci han analizado el ascenso social que se produce al interior de la familia y el prestigio social al que acceden sus miembros, participando en clubs sociales y distintas entidades características del escenario local (fundadores del Círculo Italiano, miembros del Club Náutico, la Banda Municipal, la Asociación de Propaganda y Fomento de Mar del Plata, etc)¹⁰¹.

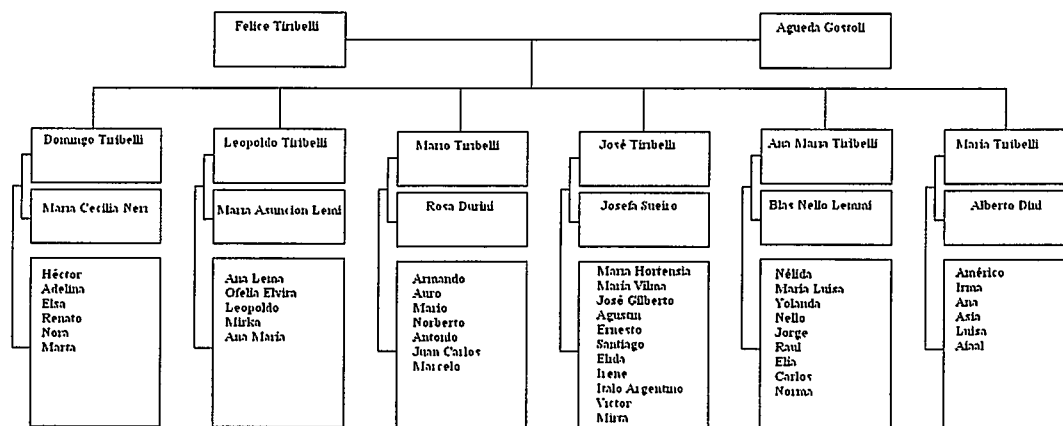
En sus trabajos Mónica Bartolucci principalmente contempla las estrategias de ascenso social de los Tiribelli desde los aspectos inmobiliarios, como la construcción de la casa propia y la compra de terrenos para la especulación en el mercado de tierras,

¹⁰⁰ La quinta de Mario de T., fue construida en 1940 por Auro T. Las nietas de Mario, recuerdan que *“Eran dos manzanas una calle daba a Luro y la otra a Rivadavia.(...) tenía un jardín redondo, con ligustros ondulados. En la de atrás se sembraban frutas, había muchos árboles frutales y álamos. Ahí nos juntábamos todos, nosotras muchas veces íbamos para allí. Por ejemplo íbamos en verano y nos quedábamos unos días. Pasábamos las fiestas y el carnava todos e familia (...) En el año 69 la vendimos”*. Entrevista a Susana y Elba Tiribelli (hijas de Mario T.) y a Estela y Mirta Tiribelli (hijas de Armando T.). Mar del Plata, 13-12-2011. Entrevistador: Francisco Ramallo.

¹⁰¹ Muchos de sus integrantes siguieron con la tradición de las empresas, otros se convirtieron en activos comerciantes y otros, como profesionales, tuvieron una actuación sobresaliente en el desarrollo de la ciudad.

anteriormente mencionados. Además incorpora el análisis de las redes de relaciones que se mantenían en la familia, prestándole especial importancia a los vínculos matrimoniales. En ese sentido, destaca que las mujeres de las familias concretan casamientos con hombres dedicados a la misma actividad, el rubro de la construcción. Así, Bartolucci distingue una estrategia familiar con vínculos laborales, demostrando que los matrimonios de las hermanas María y Teresa Tiribelli, se contrajeron con los constructores más importantes de la ciudad, lo que evidentemente reforzó la estrategia de optar por un oficio en el cual ya podían recibir ayuda de parte de sus parientes.

En los estudios de caso de los *Tiribelli*, Pastoriza y Bartolucci, señalan que la clave del éxito parece haber estado en la diversificación de tareas laborales que optaron los hermanos en cuanto las funciones del trabajo. De tal forma algunos miembros de la familia se dedicaban a las relaciones públicas, otros al trabajo cotidiano de la carpintería y otros eran más hábiles para hacer negocios. Así los hermanos supieron ampararse en la estrategia de la asociación familiar, donde cada uno de los integrantes cubría las deficiencias de los otros. En donde el modelo de la empresa familiar, era capaz de aliviar el peso de las decisiones.



Árbol genealógico de los "Hermanos Tiribelli". Elaboración propia en base a datos de las investigaciones de Mónica Bartolucci (2001, 2006).

Los *Tiribelli*: De bachilleres, arquitectos y promesas familiares.

Es nuestra intención demostrar que el acceso a la instrucción secundaria fue una más de las estrategias de promoción social que los sectores inmigrantes llevaron adelante en la aventura del ascenso. Al analizar el perfil social-étnico de los alumnos del Colegio Nacional de Mar del Plata conocemos, además del preponderante número de hijos de

inmigrantes, que en su mayoría representaban hogares de pequeños comerciantes, empleados de empresas del transporte y de las industrias, oficiales de las fuerzas armadas, como así también herreros, carpinteros, albañiles, jornaleros y otros oficios más bajos de la escala social.

Ahora bien si analizamos a los alumnos podemos decir que ellos representan a un elenco conformando mayoritariamente por profesionales. Lo que nos permite pensar que la obtención del título de bachillerato (siendo una muestra altísima del capital cultural diplomado en la sociedad estudiada) les permitió a los sujetos analizados cierta ampliación social y el gozo de prestigio en la sociedad analizada¹⁰².

En el caso de la familia Tiribelli, y particularmente en la trayectoria de Auro, también podemos observar como el acceso a la instrucción secundaria de los hijos de estos “*pequeños grandes señores*” (Bartolucci: 2009) logró, junto a otros factores, la proyección de una vida socialmente reconocida como noble, profesional y predominantemente pública. En tal sentido, los *Tiribelli* nos interesan para abordar las estrategias de ascenso que desarrolló la familia y particularmente dentro de ellas aquellas relacionadas con la instrucción.

Si tenemos en cuenta el acceso a la educación primaria, a pesar de no tener un tener el número exacto, podríamos señalar que la mayoría de los nietos de Félix Tiribelli realizaron los estudios correspondientes al nivel primario. Sabemos que la mayor parte de ellos concurren a la Escuela N°1 (los de hijos de Domingo, Leopoldo, Ana María, María Teresa y José T.) y a la escuela Dans (los hijos de Mario T.).

De los seis hermanos Tiribelli, cinco de ellos realizaron el esfuerzo necesario para que algunos de sus numerosos hijos lograran acceder a la instrucción secundaria. En término cuantitativos, podríamos mencionar que de los 44 nietos de Félix Tiribelli, el 27, 2% accedieron a estudiar el bachillerato y que el 22,7 % (diez jóvenes) fueron alumnos de la institución analizada en esta investigación. El porcentaje es menor si tenemos en cuenta solo a los 7 que logran convertirse en bachilleres, representando el 15, 9 %.

Respecto a los estudios en el sistema universitario nacional, solo tres miembros de la familia inician una carrera universitaria. El caso de Américo Dini, el mayor de los

¹⁰² Nos han quedado interrogantes planteados para futuros abordajes respecto a ¿Qué sentido tiene la educación para estos sectores? y ¿ Para qué les sirvió a los jóvenes, estudiados aquí, acceder a la educación secundaria?. Al respecto nos parece interesante pensar en la *utilidad* y el *éxito* de la educación en la formación de las clases medias urbanas. Al respecto véase Lawrence, James. *The Middle Class: A History*. London, Little Brown Group, 2006.

nietos hijo de Maria Teresa Tiribelli, y los hijos de Mario, Auro y Juan Carlos Tiribelli¹⁰³. Es de destacar que los tres eligieron estudiar la carrera de arquitectura, que representaba ser un profesional del oficio familiar (la construcción y la carpintería). Con lo cual respecto a los estudios universitarios podríamos pensar que la familia desarrolló como estrategia colectiva que implicaba el estudio de una profesión familiar. Américo Dini fue el primer profesional de la familia, en 1929 se recibió y ese mismo año reconstruyó el galpón de la empresa familiar, junto con su tío el constructor Arturo Lemmi. Respecto a sus estudios secundarios sabemos que rindió libre el primer año del Colegio Nacional de Dolores y luego cursó allí el bachillerato en forma regular¹⁰⁴.

Como señalamos anteriormente diez miembros de la familia fueron al Colegio Nacional de Mar del Plata en las décadas de 1920 y 1930. Domingo, quiso que su hijo Héctor Tiribelli (nacido en 1909) ingresó al colegio en 1923. Sin embargo luego de haber cursado hasta el tercer año Héctor abandonó sus estudios para comenzar a trabajar en la exportación de granos de cereal que llevaban adelante algunos miembros de la familia Catuogno. Por su parte, dos hijos de Mario estudiaron en el *nacional*, el segundo en orden de nacimiento y el último, los nombrado Auro y Juan Carlos. Los dos lograron recibirse, Auro en 1926 y Juan Carlos en 1946.

Otros alumnos de la familia fueron Nello V.M Lemmi (quien cursó su bachillerato entre 1930 y 1934) y Jorge D. R Lemmi (que lo realizó entre los años 1931 y 1938), los hijos mayores de Ana María de Tiribelli y Blas Lemmi. José envió a estudiar a varios de sus hijos, pero solo se recibió Víctor A. Tiribelli (que estudió entre 1935 y 1939). Finalmente Leopoldo aprobó que su hija Ofelia Elvira estudiase el bachillerato, siendo la única mujer de la familiar en hacerlo, solo curso el primer año. No obstante su hermano Leopoldo A. Tiribelli ingresó en 1935 y se graduó en 1939.

En resumen podemos ver como distintos miembros de la familia, individual o colectivamente, quisieron que algunos de sus hijos, primera generación de Tiribelli nacidos en la Argentina, ascendieran a los estudios secundarios. De tal forma este análisis explica que los hermanos Tiribelli crearon una empresa familiar que fue ampliando sus tareas y sus capitales y luego se relacionaron con las empresas constructores más importantes de la ciudad (a través del casamiento de sus hermanas con los constructores

¹⁰³ Juan Carlos Tiribelli al igual que su hermanos veinte años mayor, Auro, estudió arquitectura en la Universidad Nacional de Córdoba. Sin embargo, abandonó sus estudios en el segundo año de la carrera.

¹⁰⁴ Es el único miembro que curso en otra institución, ya que al momento de estudiar el colegio nacional local todavía no había sido creado.

Dini y Lemmi). Posteriormente se convirtieron cada uno en propietarios y quisieron que algunos de sus hijos iniciaran sus estudios de bachillerato para ampliar su promoción social e intentaron que sus hijos sean profesionales universitarios, sin dejar de lado una fuerte impronta familiar.

En los años de la década de 1940 es cuando la familia llega al mayor auge, donde se registran grandes éxitos sociales (además de sus casas propias, el acceso al automóvil y la construcción de quintas en las afueras de la ciudad), y la participación de sus padres en instituciones de la ciudad. Bartolucci señala que es en esta época cuando se dan “cambios de barrios, casas más confortables, cambios de costumbres en el consumo, relaciones sociales más amplias, se emparentaron con el ascenso y el crecimiento en la profesión adquirida en el nuevo país” (Bartolucci: 2001; 278).

Un sueño familiar: Algunas notas de la trayectoria profesional de Auro Tiribelli.

Auro Luis Tiribelli nació en Mar del Plata en 1908 era el segundo hijo de Mario Tiribelli, un empresario industrial dedicado al rubro de la construcción, que había logrado junto a su familia fundar una de las firmas más importantes de la ciudad. Al igual que sus hermanos coetáneos, realizó sus estudios primarios en la Escuela Dans, y desde muy temprana edad, desde los años *de los pantalones cortos*, comenzó a ayudar a su padre en el negocio familiar. Cada uno de los Tiribelli se iba incorporando al negocio ayudando de diferentes maneras, al principio trabajando como ayudantes y cadetes hasta que luego lograban atender al público. El estar detrás de mostrador de las ventas de la firma era un orgullo para sus padres y sus tíos, según recuerdan las sobrinas de Auro¹⁰⁵.

Desde temprana edad, se destacó por su afición hacia el dibujo, y como sus hermanos sentían gran atracción por la lectura y la música. Sus dibujos pasaron de ser unos primeros retratos y paisajes, de los que sus sobrinas conservan algunos, a diagramar muebles con su padre y su tío para la empresa familiar. Los hermanos Leopoldo y Mario eran los encargados de diseñar los muebles de la carpintería, que con el tiempo lograron tener una gran exquisitez en su labor plasmada en muebles de lujo para el hogar. Según la memoria familiar parecería que ese arte compartido nacía de su profundo amor por la madera.

¹⁰⁵ Entrevista a Susana y Elba Tiribelli (hijas de Mario T.) y a Estela y Mirta Tiribelli (hijas de Armando T.). Mar del Plata, 13-12-2011. Entrevistador: Francisco Ramallo. 108 minutos.

En 1921 a la edad de trece años, como muchos de sus camaradas del Colegio Nacional de Mar del Plata, ingresó a la institución con la promesa de realizar un gran esfuerzo personal. Acompañado por otro esfuerzo de tipo colectivo, ya que detrás de aquella meta se encontraba la ilusión de sus padres, que buscaban tener un hijo profesional. En el colegio compartió sus lecciones con muchos otros jóvenes, también como él, hijos de inmigrantes. Mientras tomaba clases a la tarde algunas mañanas ayudaba a su padre en el negocio. “*Mi tío contaba que atendía el negocio desde los once o doce años. En esa época todos trabajaban, o hacían algo. Era una época en la que ya empezábamos a hacer prósperos. Y eso era porque todos trabajaron en la carpintería, en el negocio, o ayudaban en algún lado*”, contaba una de sus sobrinas¹⁰⁶.

Auro finalizó su bachillerato en 1926, y al año siguiente ya había comenzado sus estudios universitarios. Con la promesa de desarrollarse profesionalmente y canalizando las expectativas laborales de su familia, ingresó en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Córdoba, de donde se graduó en 1934. La razón por la cual se trasladó allí, según sus descendientes, radicaba en que esa época la facultad de arquitectura de la universidad de Córdoba tenía prestigio y fama de sólida formación.

Su inclinación por el dibujo combinado con la expectativa familiar de trabajar en el rubro de la construcción llevó a que Auro, como su primo mayor, decidiera estudiar la carrera de arquitectura. Además destacamos que su hermano menor, Juan Carlos Tiribelli (nacido en 1928 al que Auro le llevaba dos décadas) también eligió luego de finalizar sus estudios en la misma casa que su hermano, continuar su misma trayectoria educativa, eligiendo la Universidad de Córdoba. No obstante, Juan Carlos interrumpió sus estudios luego de dos años y posteriormente los abandonó¹⁰⁷.

Por su parte, Auro se graduó en 1934 y ese mismo año comenzó a trabajar en su ciudad natal. Primero con algunos trabajos en los negocios familiares y luego con sus primeros chalets, hasta que en pocos años logró convertirse en un arquitecto prolífico y de gran renombre. Su labor como profesional de la arquitectura le permitió alcanzar prestigio y una identificación de su familia con la propia historia de la ciudad, en lo que podríamos denominar un *perfil marplatense*.

¹⁰⁶ Ídem.

¹⁰⁷ La memoria familiar le adjudica a Juan Carlos, ser un dandy. Sus sobrinas afirman que al ser el menor y por haber nacido en la época de las vacas gordas, debió haber abandonado la carrera porque era una persona a la cual no le gustaban muchos “sacrificios”, y el estudiar posiblemente lo haya sido para él.

Los estudiosos de su obra arquitectónica afirman que ese *perfil marplatense* se vio materializado y reflejado en las numerosas edificaciones que realizó en la ciudad y que su obra caracterizó a la edificación de Mar del Plata entre las décadas de 1930 y 1970. En su labor representó una doble inflexión en el desarrollo de la arquitectura marplatense, por un lado continuando la tradición de constructor Aula Baldassarini (con el llamado pintoresquismo marplatense que se anclaba en la utilización de la piedra local). Y por otro lado introdujo en su producción los postulados de la arquitectura moderna¹⁰⁸. En los primeros años de la década del 40, incorporado al momento general de cuestionamiento a la primera ortodoxia racional, Tiribelli orientó sus esfuerzos a la búsqueda de un lenguaje que sintetizó la renovación racionalista y la tradición arquitectónica marplatense, a la vez que representó al segmento social que resultó ser su núcleo comitente, las clases medias. En efecto, se convirtió en el arquitecto de los sectores locales representantes de las clases medias, principalmente ligadas a la industria y al ejercicio profesional. Sin intención de romper con los valores estéticos y urbanos que caracterizaban a Mar del Plata, Auro definió una producción arquitectónica propia, que se diferenciaba de la obra gestada desde Buenos Aires por las clases más altas y por su puesto de las casillas de madera o las casas chorizos de los inmigrantes.

Asimismo la obra de Auro Tiribelli resultó ser un elemento clave en el corrimiento de estación balnearia de élite anexa a Buenos Aires a ciudad autónoma, efectuado en Mar del Plata para esa época. Ejemplos arquitectónicos de ese proceso son las casas Belotti, Stefanoni, Naveda y Reddel que marcan la estabilización del estilo *Mar del Plata*, donde junto a una cuidadosa planificación del proyecto se unió la invención de una pauta formal que impregnó la conformación de importantes sectores urbanos (Cova: 2006). En efecto, la obra de Tiribelli ejemplifica simultáneamente, el devenir de un sector de la arquitectura argentina, y en particular, las específicas condiciones de creación por fuera del ámbito hegemónico de la arquitectura porteña. El creador del *chalet marplatense*, dejó su

¹⁰⁸ Entre su obra arquitectónica debe destacarse, el Hotel Ocean, el Nuevo Hotel Ostende en 1939 y el City Hotel en 1941 y sus múltiples casas unifamiliares tanto de uso permanente como de veraneo. Además de los nombrados construyó numerosos hoteles, como el Garden, Miglierina, L'Ete, Benedetti, Waldorf y Vasa. También construyó locales comerciales como el de la firma Cabrales aún en uso original. Proyectó la sede del club Kimberley, como asimismo el estadio local y el Hogar Nuestra Señora de Lourdes. Desde los años 40 proyectó edificios de renta, entre los cuales destaca la Mansión Santa Fe y los departamentos Baldasserre por su particular forma de resolución de la tipología. Hacia los 50 y 60 construyó y proyectó grandes edificios de propiedad horizontal. Una de sus últimas obras es la torre Perla del año 1971. Además de las obras marplatenses, Tiribelli proyectó viviendas y edificios en Buenos Aires, Morón, Luján, Miramar, Dolores y Balcarce.

impronta a través de su labor profesional, marcando un estilo reconocible y propio por su materialidad y proporciones.

En resumen, al respecto de la trayectoria profesional de Auro Tiribelli nos quedaría plantear que fue quien diseñó el modelo habitacional de las incipientes clases medias urbanas locales, principalmente de origen inmigratorio. Teniendo en cuenta que este estilo de casa no surgió como resultado de un proceso dirigido por tecnócratas, sino como un logro de las clases medias, que tradujo sus ideales en una forma arquitectónica que reconvirtió las principales características de las grandes mansiones de la *belle époque* a una escala doméstica (Ana Nuñez, 2002). En un contexto de acelerada y dinámica movilidad social en Mar del Plata, y de conformación de clases medias urbanas, principalmente a raíz del desarrollo de actividades como la industria de la construcción y el comercio.

Así en estas líneas sobre la trayectoria profesional de Auro Tiribelli nos interesó demostrar como nuestro analizado, al igual que muchos de sus camaradas del *nacional*, se convirtió en un ciudadano profesional y público. De la misma manera, el médico y político Oscar Alende, el arquitecto, pintor y militante de izquierda Juan Carlos Castignino, los médicos Blas Moia y Emilio Ratero, los hermanos Jacinto y Héctor Tarantino, los abogados Armando Fertitta y José Josué Catuogno, y su colega el arquitecto unos años menor, Córscico Picolini; entre muchos otros formaron una generación de profesionales a la vez que representaron el ascenso social de un segmento social de la ciudad de Mar del Plata en la primera mitad del siglo XX, caracterizado por su origen inmigratorio.

Algunas consideraciones Finales sobre la experiencia de la formación de los jóvenes “dorados” en la ciudad de Mar del Plata.

*E tique, taque, tuque,
se pasa todo el día
Giuseppe el zapatero,
alegre remendón;
masticando el toscano
y haciendo economía,
pues quiere que su hijo
estudie de doctor.*

*(...)Tarareando la violeta
don Giuseppe está contento;
ha dejado la trincheta,
el hijo se recibió.
Con el dinero juntado
ha puesto chapa en la puerta,
el vestíbulo arreglado,
consultorio con confort.*

El protagonista de la letra del tango “*Giuseppe el zapatero*”, popularizado en la década del 30, nos ilustra el imaginario social asociado al valor de la instrucción en la primera mitad del siglo XX en nuestro país. Esta pieza poética-musical, como la célebre novela de Florencia Sánchez “*Mi hijo el Dotor*”, entre otras, nos describe el clima de época respecto a lo que significaba educación como un valor para ascender en la escala social y cultural.

Desde fines de siglo XIX el panorama social de nuestro país adquirió una mayor complejidad producto de los acelerados procesos de modernización económica, y principalmente por las consecuencias de las experiencias migratorias. En los inicios del siglo XX Mar del Plata mostraba, al igual que otras ciudades argentinas, un tejido social heterogéneo caracterizado por la fuerte y activa presencia de hombres recién arribados al país. Los caracterizaban el deseo y la expectativa de la mejora económica, y el ascenso social. Con esa carga individual arribaron a una ciudad cuya característica esencial era su transformación funcional de acuerdo con los cambios y requerimientos del marco económico nacional (Bartolucci: 2009; 113).

En este contexto, como metafóricamente nos señala la letra del citado tango, una gran cantidad de hombres de los sectores de origen inmigratorio llevaron adelante el esfuerzo de educar a sus hijos en el colegio secundario local. Este esfuerzo significaba un cambio sustancial en la vida de estas personas. No olvidemos, siguiendo el análisis de la citada canción, que termina diciendo “*El hijo necesita hacerse posición*”, pues en aquella sociedad meritocrática la nuevas generaciones de argentinos fueron educadas con la promesa y el mito, que se progresa gracias al esfuerzo, el talento y el trabajo duro. A la vez que la educación traía consigo un principio de la igualdad, en el contexto de una sociedad que se reconocía nominalmente como igualitaria (Mendez: 2010). Así el merito personal de un constante esfuerzo llevaba a que quienes encaraban la tarea de *instruirse* en

el ámbito secundario, sueñen con tener un lugar importante y en consecuencia, un lugar más alto en la escala social.

En nuestra tesis hemos estudiado como durante las primeras décadas del siglo XX buena parte de la sociedad argentina, afectada por el fenómeno migratorio, fue protagonista de un marcado ascenso social e integración en la vida de nuestro país (a partir de la propia experiencia de una ciudad como Mar del Plata). En muchos casos traducidos en un camino en la *aventura del ascenso*, generalmente escalonado con el acceso primero al trabajo, luego a la vivienda propia y finalmente en la educación secundaria y universitaria para sus hijos.

Mar del Plata y su colegio nacional.

Mar del Plata en los inicios del siglo XX se hallaba en pleno crecimiento y desarrollo, y ofrecía a sus habitantes un contexto caracterizado por el dinamismo y la movilidad social. El permanente arribo de nuevos pobladores y la movilidad espacial de los que, llegados en las primeras etapas de la inmigración, se hallan en proceso de afincamiento provocaron cambios evidentes en los aspectos físicos del poblado. Pero lo más llamativo del fenómeno fue que muchos de los recién llegados en solo dos décadas lograron convertirse en propietarios de sus viviendas y en padres de estudiantes secundarios, y posteriormente universitarios.

Al analizar la creación del Colegio Nacional de Mar del Plata, cuestión trabajada en primer capítulo, asistimos a lo que denominamos un proceso de negociaciones que transcurre entre las primeras ideas y proyectos en 1914 y la creación de la institución en 1919. En el proceso de negociación señalado hemos notado la existencia de un abanico de distintas posibilidades en el cual se conforman al menos dos alternativas, que representaban dos modelos distintos de institución. Por un lado, una propuesta identificada como *de vanguardia* (por la propia denominación de sus contemporáneos). La cual a grandes rasgos consistía en organizar un gran internado al que concurrieran jóvenes estudiantes no solo de ámbito local, sino también de todo el país. Era una propuesta novedosa presentada como una forma nueva de instrucción en un contexto privilegiado, en la cual se proyectaba a Mar del Plata como un escenario intelectual y como cuna para el desarrollo de “jóvenes dorados”¹⁰⁹. Por otro lado, se conforma una alternativa de corte

¹⁰⁹ En algunas de las entrevistas que hemos realizado a alumnos egresados del Colegio Nacional de Mar del Plata a mediados de la década del 30, notamos como ellos mismos se dirigen hacia los alumnos de esta

oficial, que sigue los lineamientos presentados “desde arriba” por los funcionarios estatales y que buscaba repetir la experiencia de otros colegios nacionales en el contexto local, a la cual hemos identificado por sus características en oposición al anterior proyecto señalado como “ampliada y tradicional”.

Los impulsores de los proyectos representaban un perfil social público y profesional en el escenario local. En el sentido que la mayoría de nuestros vecinos movilizados tenían la particularidad de ser hombres profesionales (médicos, abogados, ingenieros, escribanos, martilleros), además de ser funcionarios estatales (intendentes, comisionados, consejeros escolares y directores de distintos ámbitos tanto del campo de la educación, como de la salud, de la justicia, etc) en el ámbito local.

En las tensiones provocadas como consecuencia de la discusión entre los vecinos impulsores del proyecto y los distintos actores, (principalmente con otros funcionarios de los distintos escalafones del Estado de orden tanto provincial como nacional) hemos destacado lo que llamamos un “giro desde arriba”. En el cual un proyecto de colegio nacional vinculado al desarrollo local es dejado a un lado por el ascenso de otro que representaba plenamente los lineamientos oficiales y la política educativa del momento. Finalmente los proyectos en tensión dejan paso a la creación de un colegio nacional que surge en buena medida por la presión local y en donde los funcionarios de orden provincial y nacional (como legisladores y ministros) intervienen en una intensa negociación que tiene como resultado un “giro desde arriba”, ya que se impone el modelo oficial y ampliado en detrimento del modelo de vanguardia.

Sin embargo, una vez creado el colegio los impulsores del proyecto inicial no dejaron de discutir la cuestión del “*tal como se les ofrecía*”, e imprimirle las particularidades en una ciudad balnearia. En tanto lo que no lograron en la negociación para su creación, intentan lograrlo en la misma puesta en práctica y en una respuesta a aquel “giro desde arriba” que buscaba contemplar las características de originalidad presentes en el escenario local. Donde adquirió ciertas particularidades en el marco de una ciudad aparentemente “doble” (polarizada en la pequeña e invernal por un lado y la veraniega villa balnearia por otro) cumpliendo además un rol social particular en su género, la formación de alumnos *veraneantes*¹¹⁰.

institución como la “juventud dorada”. En las entrevistas orales el adjetivo dorado aparece asociado a otras adjetivaciones como los jóvenes brillantes, los elegidos y los líderes del mañana.

¹¹⁰ Complementando los estudios realizados podemos afirmar que nuestro caso presenta algunas características que permiten enriquecer el citado modelo historiográfico polarizado en una imagen

En síntesis, el análisis de esta primer parte nos ha permitido pensar que al momento de diagramar un colegio nacional en la ciudad de Mar del Plata, se amalgamaron distintas propuestas que contemplaron un abanico de posibilidades en el cual el colegio que finalmente se crea es uno entre otros posibles. Lo que nos vislumbra que existieron otros posibles caminos para la formación de la “juventud dorada” en una ciudad balnearia, y que detrás de las distintas propuestas parecería ser que existía un modelo diferente de ciudad y de desarrollo local¹¹¹.

Respecto a los *formadores*, es decir el cuerpo docente, abordamos algunas líneas preliminares que nos han permitido visualizar a un grupo de individuos que tenían la particularidad de ser en general jóvenes de edad, de poseer heterogeneidad en su formación, y el haber transitado distintos cargos como funcionarios públicos. En su mayoría, poseían una rica trayectoria en el campo de la educación y provenían de la capital federal.

El Colegio Nacional de Mar del Plata se presentaba mucho más abierto, que otras instituciones de mismo tipo en otros puntos del país, respecto a la participación de un alumnado que ocupaba diferentes lugares en la escala social. La historiografía respecto a la educación secundaria y los colegios nacionales, como hemos comentado en nuestra tesina, reflejó la idea que en estos espacios de formación se instruían los hijos de clases más acomodadas o de las burguesías. En nuestro estudio de caso hemos visto que los sectores que acceden a la instrucción secundaria son más amplios que los señalados, con una fuerte preponderancia de los denominados sectores intermedios o clases medias.

Otra cuestión que se presenta en consonancia con lo señalado, que nos permite plantear aún con más fuerza esta aparente característica de abertura, tiene que ver con el acceso de la mujer a la enseñanza secundaria. Respecto a algunos índices citados en la

dicotómica de la ciudad. La creación del Colegio Nacional conjugó la participación tanto de la sociedad “permanente” como la “temporaria”, ya que los actores que intervienen se diluyen tanto en una como en la otra, con cual esta acción concreta de negociación nos lleva, sino a matizar, a repensar la mirada en buena medida dicotómica que prima en los estudios del espacio local de este periodo. Cuestión demostrada no solo en la consolidación de una estructura político-educativa local que posee cierta autonomía para generar proyectos propios y sino también en el fortalecimiento identitario de una ciudad balnearia. No obstante son aspectos que debemos desarrollar a posteriori con el análisis de otros aspectos y nuevos interrogantes, como por ejemplo conocer si lo turístico o lo educativo es lo que prima en las aulas del nacional.

¹¹¹ Otros nudos problemáticos necesarios de resaltar se refieren a que en gran parte el proceso abordado es atravesado por la coyuntura política del ascenso del radicalismo. Aunque las condiciones preliminares de este trabajo no nos permitieron analizar en profundidad esta cuestión, sí nos permite visualizar que los cambios de gobierno (municipales, provinciales, nacionales) tienen incidencia en la configuración de políticas educativas y en la orientación de las prácticas de los actores del sistema educativo, en tanto los distintos responsables tenían diversas ideas sobre la planificación de los colegios nacionales.

tesina, el colegio nacional aquí analizado, nos muestra una tasa elevadísima de mujeres que realizan su bachillerato. Esta altísima incorporación de la mujer quedó claramente demostrada con los números oficiales de otros colegios que están muy por debajo, que lo que muestra el colegio nacional de Mar del Plata.

El acenso social de un grupo de jóvenes “instruidos”.

La historia del ascenso social de los jóvenes que reconstruimos en esta tesina se inscribe en el proceso de modernización y profesionalización del espacio educativo secundario de nuestro país durante las primeras décadas de siglo XX. Proceso que fue atravesado por constantes debates, proyectos y reformas, muchas veces centrado en los binomios “inclusión-exclusión”, “elitismo-ampliación” y otras veces, en debates que buscaron complejizar la cuestión en otros términos. Entre estos último se hallan los debates parlamentarios sobre la naturaleza de los colegios nacionales y las trayectorias posibles de la formación de los sectores intermedios¹¹².

Es necesario recordar que la presencia masiva y creciente de los sectores medios urbanos hacia las primeras décadas del siglo XX puso en evidencia que el sistema educativo tradicional, que satisfacía con suficiente eficacia las exigencias para el desempeño de los puestos políticos, era incompleto, parcial y fragmentado. Ese sistema no solo fue cuestionado por estos hombres de los sectores medios, sino que buscaron defender y consolidar un nuevo sistema de instrucción “democratizado”. Así, los nuevos proyectos de modernización muestran una tendencia a una diversificación profesional de la enseñanza. Donde las clases medias jugaron un papel fundamental en el sostenimiento del modelo de escolaridad secundaria, porque lo asociaban a la obtención de las credenciales y saberes educativos socialmente relevantes en la época, como el ingreso a la universidad y la admisión a la cultura letrada (Dussel: 1997).

Al analizar los perfiles sociales de los alumnos, hemos detectado una fuerte presencia de familias pertenecientes a sectores en ascenso, reconocidos en la historiografía

¹¹² Juan Carlos Tedesco (1994) al considerar los debates parlamentarios y la orientación de la matrícula de nivel medio señaló que estos actúan como indicadores de la actitud que demandaban las clases medias en pleno proceso de formación en las primeras décadas de este siglo. Así, explica que surgió una la predilección de las clases medias por el bachillerato frente a las modalidades técnicas, y lo distingue como un indicio de este comportamiento de clase. A lo que Inés Dussel señala que debemos repensar, ya que eran muy pocos los miembros de clases medias que podían acceder a la enseñanza secundaria, como para convertir sus elecciones en parámetros de las actitudes de todo un sector social; y que esta misma exigüidad favorecía la adopción de estrategias de ascenso social individual más que la articulación de estrategias colectivas (Dussel: 1997: 150).

como sectores medios o clases medias. Estos sectores tenían la particularidad de tener un origen migratorio y de haber atravesado por periodos de bonanza económica a partir de años de constante trabajo. Las familias aquí analizadas, nos demuestran las empíricamente las expectativas que depositaban en la educación. En una suerte de fe que colocaban en la educación, como uno de los pilares principales para lograr el ascenso social de sus hijos.

El trabajo con la identificación de los perfiles sociales de los alumnos de la institución nos devela su pertenencia a familias que podríamos definir de “clases medias”. Teniendo en cuenta la ocupación que desarrollaron la mayoría de las actividades perteneció al sector secundario y terciario de la economía. Entre las ocupaciones aparecen mayoritariamente comerciantes y empleados, como así como también la aparición de algunos profesionales (médico, abogado, profesor)¹¹³. Además es destacar algunos oficios relacionados con la construcción como albañiles, carpinteros y herreros.

Teniendo en cuenta las trayectorias escolares de los alumnos del Colegio Nacional de Mar del Plata, entre 1919 y 1929, hemos categorizado sus heterogeneidades en cinco elencos claramente definidos, según los registros (expedientes y legajos personales) presentes en el archivo del CNMDP. A lo cual por su importancia numérica nos hemos dispuesto a analizar a los tres grandes grupos, que llamamos *exitosos*, *pasajeros* y *veraneantes*.

El elenco de los *exitosos* aquí estudiado reunió ciertos rasgos singulares. Como su condición de “clases medias”, su edad, su escolarización primaria, y posteriormente el tipo de actividades desarrolladas (estudios o titulación obtenida). La mayoría realizó estudios primarios en la escuela N°1 y de modo casi excluyente, pertenecían a familias de “clases medias” de origen inmigratorio europeo. Que habían logrado insertarse con relativo éxito en la estructura comercial y laboral del país, en la etapa de su modernización “clásica”. desarrollando principalmente actividades mercantiles, profesionales o de la burocracia estatal y algunos oficios ligados a la construcción (como albañiles y carpinteros).

Por su parte, el elenco de los *pasajeros* se caracterizó en un gran número por una similitud de la condición social de los *exitosos*, en numerosos casos se trata de las mismas familias. En otros, asistimos a una condición social más baja ligada a oficios de menor

¹¹³ La ocupación de las madres aparecen en escasos expedientes, suponemos que la mayoría se dedicaban al trabajo doméstico.

ganancia económica (como jardineros, carreteros o jornaleros) y a un porcentaje mayor de extranjeros. Además respecto a su instrucción primaria, notamos un número mayor de concurrencia a escuelas particulares y de un mayor del tiempo transcurrido entre el inicio del nivel superior de educación respecto a los *exitosos*.

Finalmente, el elenco de *veraneantes* se constituye como la novedad de la institución. En este caso estamos frente a una particularidad de cursada, que el colegio brindaba que era única en su género. Los datos más significativos son el altísimo porcentaje de tasa masculina (90,6 %) y una clara preponderancia de alumnos de colegios de la Capital Federal (principalmente el Colegio Nacional “Manuel Belgrano” y el “Nicolás Avellaneda”).

Respecto a quienes abandonan sus estudios, pudimos observar que la mayoría lo hace en el primer año (46%, según el registro seleccionado). No obstante la deserción de los alumnos no resulta ser en orden descendente o escalonado, sino que el tercer año era una fuerte instancia de determinación. Ya que después de esta etapa la deserción baja bruscamente del 21,4 % al 8,9 %. Creemos que esto se debe, además del propio funcionamiento escolar, al valor simbólico de “llegar al tercer año del nacional”.

En el último capítulo de la tesina, reflexionamos sobre el devenir de aquellos jóvenes que lograron finalizar su bachillerato. Sobre todo nos interesó abordar sus trayectorias educativas y laborales posteriores. Uno de las características más relevantes del elenco de los *exitosos* es su continuidad educativa en el sistema universitario nacional, en término estadísticos identificamos que el 70% inicia estudios superiores. Por otra parte, los bachilleres que no continúan estudiando se dividen entre aquellos que comenzaron a trabajar en organismos estatales (bancos, colegios, ministerios) y aquellos, principalmente las mujeres, que no trabajan ni estudian, al menos inmediatamente.

Respecto a los “futuros profesionales” la mayoría eligieron estudiar en las facultades de derecho, ingeniería y medicina. Debemos tener en cuenta, que abogados, ingenieros y médicos eran los profesionales por excelencia en nuestro país en aquella época, ya que se constituían como las elites estatales para la modernización del Estado (Graciano: 2008).

El demostrado acceso de los bachilleres a las universidades se relaciona con la propia naturaleza de la educación secundaria argentina del periodo analizado, en el cual la educación secundaria tenía una vinculación mayor con el sistema universitario que con el sistema de instrucción primaria. En tanto los casos estudiados de los bachilleres del

Colegio Nacional de Mar del Plata nos permiten pensar que el acceso de la educación secundaria garantizaba en buena medida una fuerte continuidad en estudiantes universitarios y en futuros profesionales.

Asimismo la elección de las carreras universitarias se combinaba en una elección individual y colectiva. La expectativa familiar, metaforizada con la célebre expresión “*Mi hijo el D'otor*”, canalizaba el sueño de la promoción social. En ese sentido, abordamos el estudio de caso de la familia Tiribelli, caracterizada por ser una familia fuertemente asociada a la identidad de Mar del Plata y a la *aventura del ascenso*. Allí nos adentramos en la trayectoria social y económica de la familia Tiribelli, que nos muestra una familia italiana arribada a Mar del Plata durante el período de inmigración masiva. Que luego de dos décadas de trabajo en el campo de la construcción y por la demanda de los servicios generados en el escenario local instalaron un aserradero a vapor, que conformó la firma *Tiribelli Hermanos*. A partir de este estudio con una perspectiva familiar, reflexionamos sobre la trayectoria e historia de vida de Auro Tiribelli, donde visualizamos su propia diferenciación social en el marco de una familia de origen inmigratorio en ascenso.

Asimismo, Roberto Cova recordaba que uno de sus compañeros del colegio nacional (hijo de inmigrantes napolitanos) solía citar un proverbio dialectal que decía *Chi scambia a via vecchia p' a via nouva, S aquello chi lascia ma non sa quello chi trova* (Cova: 2007, 204)¹¹⁴. Para aquél alumno, como para los grupos de alumnos analizados aquí, la experiencia de ser alumno del colegio nacional les abrió las puertas a un camino que en algunos casos condujo a convertirlos en hombres “cultos”, y que les permitió cierta promoción social respecto a sus familias.

En nuestro estudio el bachillerato aparece como un espacio de distribución de saberes pertinentes para cada uno de los universos de significación a los cuales dichos actores apuestan. Para la mayoría el bachillerato significó la puerta de entrada a un posible esfuerzo que conducía a una profesión, para unos pocos un camino directo hacia la universidad, para otros el acceso a un trabajo decente y prestigioso, y a otras le aportó un valor simbólico que les abrió las puertas hacia un mundo culto, delicado, y con recompensas sociales.

Al analizar las trayectorias de los alumnos, hemos identificados una diferenciación de circuitos que no necesariamente está sometida a los efectos de la segmentación social.

¹¹⁴ El refrán es castellano se traduciría como *Quien cambia el camino viejo por el nuevo. Sabe lo que deja pero no sabe lo que encuentra.*

Por otro lado la diferenciación de género, matizada en los estudios secundarios, se vuelve una fuente adicional de desigualdad en el acceso al sistema universitario y a la profesión.

Al analizar la experiencia particular del Colegio Nacional de Mar del Plata, desde las negociaciones de origen en el año 1914 hasta su primera década de funcionamiento en 1929, comprendimos que la expansión de los colegios nacionales se constituye como una ampliación de los intereses entre el Estado modernizador que ve a la educación como un aporte ineludible de la formación de la ciudadanía y una sociedad en conformación, donde las estrategias de la acceder a la educación secundaria implicaban un posible consenso social o la garantía de una mejora en el horizonte de expectativas de los actores involucrados.

En tanto a través su estudio, como institución educativa, pudimos visualizar como el Estado nacional y la sociedad local intentaron cumplir con el objetivo de crear ciudadanía y sentir la nacionalidad en un conjunto de estudiantes secundarios. Asimismo los jóvenes, en muchos casos, primera generación de argentinos, encontraban en la educación secundaria la vía de ascenso hacia la futura formación profesional. En este encuentro entre Estado y sociedad se fueron conformando los primeros elencos profesionales en la ciudad de Mar del Plata, una ciudad “nueva”.

Así en el estudio de caso analizado pensamos que se da un proceso en el cual se intentó crear un tipo de colegio nacional, institución central de la instrucción pública, que se pensó para una sociedad que no existía en términos reales, es decir, pensado para una sociedad ausente (la burguesía urbana). Pero la sociedad que si existía, la de las emergentes “clases medias” vio en la educación un valor simbólico, se apropió de la institución y canalizó sus expectativas de ascenso en la instrucción de sus jóvenes, que luego de aquella experiencia comenzaron a transitar el camino para convertirse en profesionales.

Bibliografía y Fuentes

Específica sobre Mar del Plata y El Colegio Nacional

- AA.VV. (1991) *Mar del Plata: una historia urbana*. Buenos Aires, Fundación Banco de Bostón.
- AA.VV. *Mar del Plata de la prehistoria a la actualidad: Caras y contracaras de una ciudad imaginada*. Mar del Plata, Grupo HISA Facultad de Humanidades, S/F.
- Alvarez, N., Rostoyburu C. y Zuppa, G. (2005), *Pasado y Presente de la Mar del Plata Social, Coloquio I*, Mar del Plata, UNMdP – EUDEM – Cultura MGP.
- Abásolo, Horacio J. (1946). *Reseña Educativa de Mar del Plata*. Buenos Aires, S/E, 1946.
- Barili, Roberto (1964). *Mar del Plata. Ciudad de América para la Humanidad*. Mar del Plata, Municipalidad de General Pueyrredón.
- Bartolucci, Mónica (2009). *Pequeños grandes señores: italianos y estrategias de ascenso social. Mar del Plata 1910-1930*. Buenos Aires, Prometo.
- Bartolucci, Mónica. (1996) “Los senderos hacia la propiedad urbana. Estrategias de un grupo de extranjeros a principios del siglo XX en la ciudad de Mar del Plata” En: Cacopardo, Fernando (compilador). *Mar del Plata: Ciudad e Historia*. Buenos Aires, Alianza.
- Bartolucci, Mónica (2001). “El surgimiento urbano del sector Plaza Mitre en el recuerdo de dos familias” En: Cacopardo, Fernando (compilador). *¿Qué hacer con la extensión?: Mar del Plata, ciudad y territorio*. Buenos Aires, Alianza
- Bartolucci, Mónica- Pilcic, Talía (2009). “La ciudad material” En: Pastoriza, Elisa. *Un mar de memorias: Historias e imágenes de Mar del Plata*. Buenos Aires, Edhasa.
- Cacopardo, F. (comp.) (1998), *Mar del Plata. Ciudad e Historia*, Buenos Aires, Alianza.
- Cacopardo, F. (editor). (1997), *Apuestas entre dos horizontes. Mar del Plata, Historia y ciudad*. Bs. As. Alianza.
- Cova, Roberto (2006). *Mar del Plata: El Barrio del Oeste (1876-1940)*. Mar del Plata, Cooperativa de Electricidad Mar del Plata Ltda- Imprenta El Faro.
- Da Orden, María Liliana. (2005), *Inmigración española, familia y movilidad social en la Argentina moderna. Una mirada desde Mar del Plata*, Buenos Aires, Biblos.
- Da Orden, María Liliana. (2003). “La inmigración gallega en Mar del Plata: Trabajo, movilidad y relaciones personales (1895-1930)” En: Xosé Nuñez Seixas. *La Galicia Austral: La inmigración gallega en Argentina*. Buenos Aires, Biblos.
- Favero, Bettina (compiladora). (2008) *Voces y memoria de la inmigración: Mar del Plata en siglo XX*. Mar del Plata. Eudem.
- Favero, B. (2006), “El análisis de tres grupos inmigratorios a través de las redes sociales. Los italianos de Acireale, Duronia y Vedelago en Mar del Plata”, en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Buenos Aires, CEMLA, Año 20, n° 59.
- García, Delia María (2005). “Juventud y militancia política en la década del 30: El caso de Mar del Plata”. En: III Jornadas sobre la política en Buenos Aires en el siglo XX.
- Guerra, Juan Néstor (1976). *Mar del Plata, sus calles, plazas y monumentos*. Mar del Plata, Ed. Apolo.
- Lanteri, Ana Laura. (2006) Entre lo municipal, lo provincial y lo nacional: Relaciones de poder y prácticas “nacionalizantes” de las autoridades de una “ciudad nueva” (Mar del Plata, 1880-1916). En: Programa de Historia Política, www.historiapolitica.com.
- Lanteri, Ana Laura (2007). “Ritmos nacionales y compases locales: calles y monumentos en una ciudad “nueva”. Mar del Plata (1880-1916)”, *Revista Nexos*, N° 24, año 14 - Julio de 2007, Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, pp. 24 – 30.

- Lanteri**, Ana Laura (2009). “Una nacionalidad en consolidación y una ciudad en construcción. Festejos patrios en las primeras décadas de Mar del Plata”, *Revista Quinto Sol. Revista de Historia Regional*, N° 13, año 13, Instituto de Estudios Socio-Históricos, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa, Argentina, pp. 105-123.
- Pastoriza**, E. (ed.) (2002), *Las puertas al mar. Consumo, ocio y política en Mar del Plata, Montevideo y Viña del Mar*, Mar del Plata, Biblos: UNMdP.
- Pastoriza**, Elisa (2009). *Un mar de memoria: Historias e imágenes de Mar del Plata*. Buenos Aires, edhasa.
- Pastoriza**, Elisa y Bartolucci, Mónica (2005), *Recuerdos en común. Italianos en Argentina 1880-1960. Sant'Angelo in Vado*. Mar del Plata, UNMdP, Ed. Suarez.
- Pastoriza**, E., y Torre, J.C. (1999), “*Mar del Plata, un sueño de los argentinos*”, en: Devoto, F., y Madero, M. (directores), *Historia de la vida privada en la Argentina*, Bs. As., Taurus.
- Ramallo, Francisco- Crego, Maria Victoria**. *Memoria e identidad del glorioso: Pasado y presente del Colegio Nacional de Mar del Plata* (en prensa).
- Reis**, Fernanda. Informe Final de Beca Estudiante Avanzando. Secretaria de Investigación y Posgrado, Universidad Nacional de Mar del Plata 2004.

Bibliografía General

- Alliaud**, Andrea (2001). “Capítulo 2: Los residente vuelvan a escuela: aportes desde la biografía escolar”. En: Davini, Cristina (coord). *De aprendices a maestros: Enseñar y aprender a enseñar*. Buenos Aires, Educación Paperes Editores.
- Anderson**, Benedict. (1993) *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*. FCE, México.
- Ascolari**, Adrián (2004). *El sistema educativo en Argentina: Estudios de historia*. Rosario, Laborde.
- Ayrola**, Valentina- Ferrari, Marcela (2005). “Algunas notas sobre la política en el oeste córdobes entre los siglos XIX y XX: El caso del Cura José Brochero”. En: Cuadernos de Historia. Serie Economía y Sociedad, N°7, CIFYUNC, Córdoba.
- Barba**, Fernando Enrique. (2002) “La Enseñanza Media” En: Academia Nacional de la Historia. *Nueva Historia de la Nación Argentina*. Tomo 9: La Argentina del siglo XX. Buenos Aires, Planeta.
- Baily**, S., “Patrones de residencia de los italianos en Buenos Aires y Nueva York: 1880-1918”. En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 1, n° 1, diciembre 1985.
- Ben Altabef**, Norma (2008). *El Colegio Nacional de Catamarca: historia de sus treinta y cinco primeros años*. Buenos Aires, Dunken.
- Bertoni**, Lilia Ana (2001). *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas: La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*. Buenos Aires, FCE.
- Billorou**, María -Sánchez Laura (2008). *Escuelas, maestros, inspectores: la dinámica del sistema educativo*. En Lluch, Andrea- Tarquin Salomón, Claudia. *Historia de La Pampa: Sociedad, Política y Economía*- Santa Rosa, Universidad Nacional de La Pampa.
- Bohoslavsky**, Ernesto- Soprano, Germán (editores). (2010) “Un Estado con rostro humano. Funcionarios e instituciones estatales en Argentina (desde 1880 a la actualidad)”. Buenos Aires, Prometeo.
- Bourdieu**, Pierre (1990). *Sociedad y Cultura*. México, Grijalbo.
- Bourdieu**, Pierre- Passeron, Jean-Claude (2009). *Los Herederos: los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Carbonell**, Jaime (1996). *Funcionarios sociales de la escuela*. En: Carbonell, Jaime. *La escuela entre la utopía y la realidad*. Madrid, Ediciones Octaedro.

- Cataruzza**, Alejandro (2010). *Los usos del pasado: La historia y la política argentinas en discusión, 1910-1945*. Buenos Aires, Sudamericana.
- De Privitellio**, Luciano. (2003) *Vecinos y ciudadanos: Política en la Buenos Aires de entreguerras*. Buenos Aires, Siglo XIX.
- Devoto**, F.(2009), *Historia de la inmigración en la Argentina*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.
- Dussel**, Inés. (1997) *Curriculum, humanismo y democracia en la enseñanza media (1863-1920)*. Buenos Aires, Eudeba.
- Dussel**, Inés. (2008) "Curriculum y conocimiento en la escuela media argentina" En: Anales de la educación común. Tercer Siglo, año 2, Número 4, Filosofía política del curriculum.
- **Elias**, N. (1993), *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, México, FCE.
- Ferrari**, Marcela. (2010) "Prosopografía e historia política. Algunas aproximaciones".En: Antiteses; Londrina - Brasil; vol. 3.
- Ferrari**, Marcela. (2008) Los políticos en la república radical: Prácticas políticas y construcción de poder. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Foucault**, Michel (2009). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Gallo**, Ezequiel. *La pampa gringa*. Buenos Aires, Edhasa, 2004.
- Germani**, Gino. *Estructura social de la Argentina: Análisis estadístico*. Buenos Aires, Ediciones del Solar, 1987.
- Germani**, Gino. *Sociología de la modernización: estudios teóricos, metodológicos y aplicados en América Latina*. Buenos Aires, Paidós, 1971
- Gil**, Gastón Julián (2010). "Etnografía, archivos y expertos: Apuntes para un estudio antropológico del pasado reciente" En: Revista Colombiana de Antropología, ICANH, 46 (2).
- Gil**, Gastón (2002). Fútbol e identidades locales: Dilemas de fundación y conflictos en una ciudad "feliz. Buenos Aires, Miño y Dávila, 2002. Capítulo 1: "Mar del Plata: Imaginario de una "ciudad feliz".
- Gil**, Gastón. (2007).Las identidades regionales italianas en la Argentina y la reivindicación de la etnicidad. En: Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 21, N°63.
- Gil**, Gastón Julián. (2007) "Una experiencia universitaria frustrada: Persecución y represión antes del golpe en la Universidad Nacional de Mar del Plata" En: Revista Socio-histórica. Primer y Segundo Semestre 2007.
- Graciano**, Osvaldo (2008). *Entre la torre de marfil y el compromiso político. Intelectuales de izquierda en la Argentina (1918-1955)*. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.
- Gutiérrez**, Leandro-Romero, Luis Alberto (1995). *Sectores populares, cultura y política: Buenos Aires en la entreguerra*. Buenos Aires, Sudamericana.
- Jelin**. Elizabeth. (2002). "Gestión política, administrativa e histórica: ocultamientos y descubrimientos de los archivos de la represión". En: L. da Silva Catela & E. Jelin (comps.) Los archivos de la represión: Documentos, memoria y verdad. Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.
- Korn**, Francisc (2000). "La aventura del ascenso". En: Romero, José Luis- Romero, Luis Alberto. Buenos Aires: Historia de cuatro siglos. Toma 2: Desde la ciudad burguesa (1880-1930) hasta la ciudad de masas (2000). Buenos Aires, Altamira. (1° edición 1983).
- Halperin Donghi**, Tulio. (2005). *Vida y muerte de la República Verdadera (1910- 1930)*. Buenos Aires, Ariel Historia.
- Hobsbawm**, Eric (1992). *Naciones y nacionalismos desde 1780*. Barceolna, Critica.
- Le Roy Ladurie**, Emmanuel (1999). "I giochi del matrimonio e dell amore" En: Le Roy Ladurie, Emmanuel. Le funciones social del matrimonio: modelli e regole della scelta del coniufo dal XIV al XX secolo. Milano, Edizioni di Cominitá.

- Legarralde**, Martín (1999). *Joaquín V. González y el Colegio Nacional de La Plata: la formación de las élites como condición de la reforma política*. Neuquén, VII Jornadas Interescuelas y Departamentos de Historia.
- Legarralde**, Martín (2000). La fundación de un modelo pedagógico: los colegios nacionales entre 1862-1887. En: *Propuesta educativa*, Año 10, n° 21, dic. 1999-2000. p. 38-43.
- Legarralde**, Martín (2008). *La formación de la burocracia educativa en la Argentina: los inspectores nacionales y el proceso de escolarización, 1871-1910*. Buenos Aires, FLACSO.
- Levi**, Giovanni (1993). *Sobre la Microhistoria*. Buenos Aires, Biblos.
- Manganielo**, Ethel (1981). *Historia de la educación en la Argentina: Periodización Generacional*. Buenos Aires, Librería del Colegio.
- Marrero**, Adriana. (2008). *El Bachillerato uruguayo*. Montevideo, Germanía.
- Martinez Paz**, Fernando (2000). *El sistema educativo nacional: Formación, desarrollo y crisis*. Córdoba, Editorial Universitaria U.N.C.
- Mendez**, Alicia (2010). Jerarquía e igualdad en el Colegio Nacional de Buenos Aires. En: Seminario Permanente del Centro de Antropología Social del IDES, Buenos Aires.
- Miguez**, E. (1999), "Familias de clase media. La formación de un modelo". En: Devoto, F., y Madero, M. (directores), *Historia de la vida privada en la Argentina*, Bs. As., Taurus.
- Moya**, Hernán (1998). *Trayectoria histórica del Colegio Nacional de Monserrat*. Córdoba, sin editorial.
- Navarro Santa Ana**, Luis (2008). *Revolución estudiantil: Colegio Nacional de Catamarca 1893*. Catamarca, Sarquís.
- Neiburg**, F- Plotkin, M (comp.) (2004). *Intelectuales y expertos: La constitución del conocimiento social en la Argentina*. Buenos Aires, Paidós.
- Puelles Benítez**, M. (1993) "Estado y Educación en el desarrollo histórico de las sociedades europeas". En: *Revista Iberoamericana de Educación*, OEI Madrid.
- Pineau**, Pablo (2001). *La escuela como máquina de educar: Tres escritos sobre un proyecto de la modernidad*. Buenos Aires, Paidós.
- Pinkasz**, Daniel (1992). *Los orígenes del profesorado secundario*. En: Birgin, Alejandra (Ed.). *Formación de Profesores: Impacto, pasado y presente*. Miño y Dávila. Buenos Aires.
- Plotkin**, Mariano (2010). Dossier 1: Saberes y Estado. *Boletín Bibliográfico Electrónico de Historia Política* N°6.
- Puiggrós**, Adriana (dir.) (1991) *Sociedad civil y Estado. En los orígenes del sistema educativo argentino*. Buenos Aires, Galerna.
- Puiggrós**, Adriana. (2006.) *Que paso en la educación argentina. Breve historia desde la conquista hasta el presente*. Buenos Aires, Galerna.
- Romero**, Luis Alberto (2004). *La Argentina en la escuela: La idea de nación en los textos escolares*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Romero**, José Luis (1976), *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*, Buenos Aires, Siglo XXI-
- Romero**, Luis Alberto (2010) . "Soberbia y paranoia: la idea de nación en los libros de texto del siglo XX". En: Devoto, Fernando (director) *Historiadores, ensayistas y gran público: La historiografía argentina en los últimos veinte años (1990-2010)*. Buenos Aires, Biblos.
- Romero**, José Luis y Romero, Luis Alberto (1983). *Buenos Aires, historia de cuatro siglos*, Buenos Aires, CREA.
- Roitenburd**, Silvia N. (2010). "Política, Pedagogía y Reforma Escolar: Entre el Centenario y el debate de entreguerras". En: Roitenburd, Silvia N. - Abrotte, Juan Pablo. *Historia de la Educación: del discurso fundante a los imaginarios reformistas contemporáneos*. Córdoba, Brujas.
- Sabato**, Hilda (coord.) (1999). *Ciudadanía política y formación de las naciones. Perspectivas históricas de América Latina*. México, Fideicomiso Historia de las Américas FCE.
- Sarlo**, Beatriz. (1990). *Buenos Aires, la modernidad periférica*. Buenos Aires, Nueva Visión.

-**Sigal**, Silvia- Verón, Eliseo (2003). *Perón o muerte: Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Buenos Aires, Eudeba, 2003.

-**Somoza Rodríguez**, Miguel (1997). Una mirada vigilante: Educación del ciudadano y hegemonía en Argentina (1946-1955). En: Cucuzza, Héctor Rubén (dir). *Estudios de historia de la educación durante el primer peronismo (1943-1955)*. Buenos Aires, Los libros del Riel.

-**Soprano**, Germán (2010). "Haciendo inspección: Un análisis del diseño y aplicación de la inspección laboral por los funcionarios del Departamento Nacional del Trabajo (1907-1914)" En: Bohoslavsky, Ernesto- Soprano, Germán (editores). *Un Estado con rostro humano. Funcionarios e instituciones estatales en Argentina (desde 1880 a la actualidad)*. Buenos Aires, Prometeo.

-**Svampa**, Maristella (2010). El dilema argentino: Civilización o Barbarie. Buenos Aires, Taurus.

-**Tedesco**, Juan Carlos. (1994) *Educación y sociedad en la Argentina (1880-1900)*. Buenos Aires, CEAL

-**Todd**, Emmanuel (1996). *El destino de los inmigrantes: asimilación y segregación en las democracias occidentales*. Barcelona, Tusquets.

Fuentes

A)- En archivo

AHCNMDP (Archivo Histórico Colegio Nacional de Mar del Plata). Actos administrativos Colegio Nacional de Mar del Plata, 1919-1929. Expedientes y Legajos alumnos regulares y libres del Colegio Nacional de Mar del Plata, 1919-1929. Registros Personal Docente Colegio Nacional de Mar del Plata, 1921-1929. Registros Asociación Cooperadora Colegio Nacional de Mar del Plata, 1921-1929.

AGN Estadística del Ministerio de Instrucción Pública, 1916-1928.

B)- Editadas

AA.VV. (1916). *Tercer Censo Nacional de la República Argentina, realizado en 1914*. Buenos Aires, Taller L.J. Rosso y Cía.,

AA.VV (1969). Homenaje de los ex alumnos en el cincuentario del colegio. Mar del Plata, S/E.

Abásolo, Horacio J. (1946). *Reseña Educativa de Mar del Plata*. Buenos Aires, S/E, 1946.

Alió, Enrique (1920). *Mar del Plata, historia de esta hermosa ciudad balnearia*. Mar del Plata, L.J Rosso.

Barili, R. (1964), *Mar del Plata. Ciudad de América para la Humanidad*. Mar del Plata, Municipalidad de General Pueyrredón.

Guerra, Juan N. (1967). *Mar del Plata: sus escuelas y sus maestros*. Mar del Plata, Apolo.

El Atlántico (1988). *Cincuentenario: Libro Aniversario del Diario El Atlántico*, N° especial, febrero de 1988.

Millán, José R. (1918). *Historia Argentina: Curso elemental*. Buenos Aires, Kapeluz.

Prensa

Diario La Capital, 1915-1919. (Fragmentos)

Diario El Trabajo, 1922-1929. (Fragmentos)

Orales

Entrevista a Susana y Elba Tiribelli (hijas de Mario T.) y a Estela y Mirta Tiribelli (hijas de Armando T.). Mar del Plata, 13-12-2011. Entrevistador: Francisco Ramallo. 108 minutos.

ANEXO